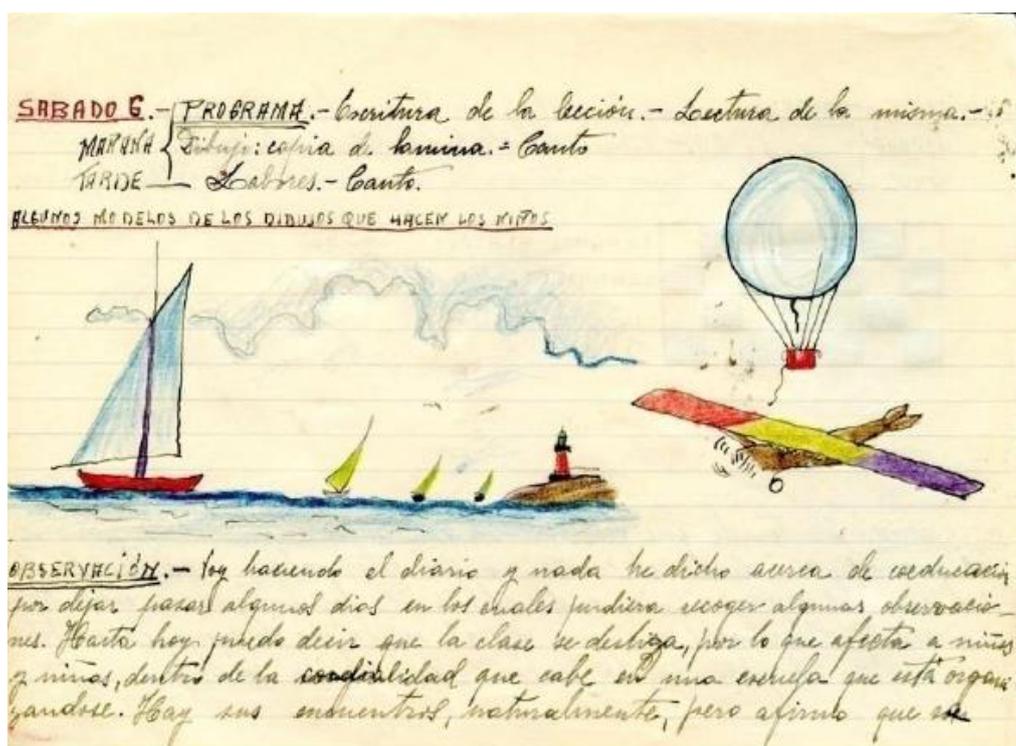


El Catón

Revista de Investigación y Difusión Cultural
Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha

Año 2018. Nº 23

Diario de mi escuela



*El Diario de Clase, recurso fundamental
para el estudio del ecosistema escolar*

SUMARIO

- EDITORIAL	1
- EL DIARIO DE CLASE, UN RECURSO BÁSICO PARA EL ESTUDIO DE LA ESCUELA . Juan Peralta	2
- EL CUADERNO DEL PROFESOR DIGITAL. Inés Barba Jiménez	15
- EL USO DIDÁCTICO DEL CINE EN EL AULA. EL GRAN DICTADOR. Ana Hernando	17
- EL USO DIDÁCTICO DEL CINE EN EL AULA. MR. PIP. Pepa Sirvent	21
- INNOVACIÓN EDUCATIVA. EL MÉTODO MICHO. Pilar Gerardo	23
- DEMETRIO NALDA, EL ESPÍRITU DE LA I.L.E. EN ALBACETE. Llanos Navarro García	27
- LA ESCUELA QUE YO VIVÍ...Francisco García	31
- UN ALUMNO DE E.G.B. EN EL CRISTÓBAL COLÓN. 1970-1976. Silvio Tébar	36
- AQUELLAS COLECCIONES DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL. Luis M. Martínez Gómez-Simón	38
- LA ESCUELA EN EL MUNDO: NICARAGUA. Solignia Pérez Torrez	43
- EDIFICIOS ESCOLARES CON HISTORIA. C.E.I.P. RAMÓN Y CAJAL. 1934. CUENCA	47
- LA HISTORIA DE LA EDUCACIÓN EN SUS DOCUMENTOS.	49
- ANTROPOLOGÍA DE LA INFANCIA. EL TRABAJO INFANTIL EN LAS MINAS DE ALMADÉN. J. Peralta	51
- LA CIENCIA EN EL MUNI. EL ELECTROSCOPIO. Juan Peralta	54
- AQUELLAS VIDAS MAESTRAS. JOSÉ MARÍA LOZANO. Juan Peralta	55
- ANUARIO. Juan Peralta	56

-Edita. AMUNI. Amigos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha

-D.L. AB403/1994

-ISSN: 1575-5193

-Diseño y maquetación: Juan Peralta

-Colaboran:



Centros Escolares Amigos del Museo: IES Amparo Sanz, Albacete. Colegio Benjamín Palencia, Barrax. Colegio Ana Soto, Albacete. Colegio Diego Velázquez, Albacete.

¿Acaso los sueños se hacen realidad?

Este 2018, en el que se cumplen 32 años de la fundación de este museo, pasará a la historia, si nada ni nadie lo impide, por ser la fecha en que un gran artista y excelente persona pensó que qué mejor lugar para albergar sus obras originales de ilustración infantil que el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha. Sí, no estoy hablando de una quimera, de un sueño de una cálida noche de verano, no. Lo que digo es real, es la decisión libre de alguien que, al contrario que otras personas del ámbito local y regional, consideró que nuestro museo es algo digno de conservar y mejorar, es algo único, es la casa de la memoria de la infancia y del magisterio.

Fue el 25 de julio cuando en plena canícula vacacional recibí el siguiente correo:

Apreciado Juan:

Como es sabido, el Museo del Niño ya es una maravillosa realidad. Lo que propongo es enriquecerlo con una colección de ilustraciones originales de libros infantiles, de calidad reconocida y obtenida de donaciones de los propios artistas; creo que muchos de ellos responderían afirmativamente.

Imprescindible contar con un espacio debidamente acondicionado. Los trabajos podrían ir acompañados del párrafo que inspiró al ilustrador. Se podrían organizar talleres que hicieran más dinámicas las visitas al museo. Un espacio siempre vivo.

Lógicamente pongo mi obra a vuestra disposición y también mi entusiasmo.

Afectuosos saludos, Teo Puebla.

Cuando Pilar Geraldo me adelantó la noticia, no me lo creía, no podía ser que existiese gente tan generosa que se desprendiese de forma altruista de parte de su creación. Y la verdad es que existe, pues ¿cómo se han conseguido muchas de las grandes obras y avances de la humanidad si no hubiese sido porque hay hombres y mujeres dispuestos a dar lo mejor de ellos mismos para que el mundo sea algo mejor, algo más humano y más bello?

Decía Paulo Coelho que de la misma manera que estás transformando tu vida, transforma la de los demás a tu alrededor. Cuando te pidan, no olvides dar.

Cuando llamen a tu puerta, no dejes de abrir. Cuando pierdan algo y se dirijan a ti, haz lo que puedas y encuentra lo que se haya perdido. Es cierto que lo que hacemos, lo hacemos porque nos satisface a nosotros mismos y porque queremos cambiar nuestra vida. Pero hay vidas que se viven sin salir de uno mismo.

Teo Puebla, pintor e ilustrador, con un amplio currículo profesional, es una persona que ha plasmado en sus cuadros las emociones y sufrimientos del ser humano, pero, además, en su vertiente de ilustrador, ha sido capaz de despertar la curiosidad de los niños por otros mundos imaginarios a través de sus bellas ilustraciones que han llevado a los más pequeños a soñar con mundos maravillosos en donde sus dibujos son capaces de lograr que sus sueños se hagan realidad.

Teo, Premio Nacional de Ilustración, ha sido el pincel mágico capaz de conseguir que el mundo cruel y egoísta de los mayores se torne en un mundo de fantasía e ilusión para los niños.

Ahora falta que nosotros y la Administración colaborem, que rememos en la misma dirección para conseguir que este barco con Doña Pescadilla, El Hada del Arco Iris, Dos plumas de águila, Un perro con suerte, La montaña más bella, El árbol de la esquina, La corona del rey, La foca arco iris, En mi casa hay un duende, El sabio de las cuatro orejas...llegue a buen puerto y quede anclado en las salas del museo.

Respecto al contenido de este número, destacamos el tema central que hace referencia al CUADERNO DE ROTACIÓN Y al DIARIO DE CLASE, que son dos conceptos distintos, como se puede apreciar en los correspondientes artículos. Además, publicamos una entrevista a las autoras del método de lectura MICHÓ, que últimamente ha alcanzado cierta notoriedad en los medios de comunicación. Luis Miguel Martínez Gómez-Simón se encarga del reportaje "Aquellas colecciones de literatura infantil y juvenil". En la sección sobre vidas maestras, se aborda las figuras de dos grandes profesionales: Demetrio Nalda y José María Lozano. Nicaragua es la protagonista de La Escuela en el mundo. Dos maestros, Paco García y Silvio Tébar nos narran sus recuerdos escolares. Y, finalmente, dentro de la sección antropología, se trata el tema del trabajo infantil en las minas de Almadén en épocas pasadas.

EL DIARIO DE CLASE, UN RECURSO PARA EL ESTUDIO DEL AULA

Juan Peralta Juárez

Introducción

A lo largo de la historia de la escuela, quizá una de las herramientas más conocidas popularmente ha sido - y sigue siéndolo- el cuaderno escolar. En el cuaderno, en sus diversas modalidades, o la libreta, como era conocido popularmente en la primera mitad del siglo XX, hemos plasmado nuestros trabajos escolares: los palotes de nuestro largo peregrinaje con la lecto-escritura, nuestros primeros garabatos, que enseñábamos a nuestra maestra o señor (palabra que es de la escuela del siglo XXI y que no se utilizaba en los años de la posguerra); nuestros dictados largos y monótonos en las tediosas tardes de invierno, con el temor de ser castigados a repetir cincuenta o cien veces la palabra en la que habíamos cometido una falta ortográfica; las copias de los libros de geografía, historia o ciencias naturales; las redacciones sobre nuestra localidad o cualquier otro hecho de nuestra historia o del medio natural...

El cuaderno, la libreta o el diario escolar se convertían sin querer en el documento notarial que servía para que el maestro o la maestra nos felicitase o nos castigase, según el resultado de lo escrito, poniendo un cero, un cinco, un diez, o unas letras M, R, B o MB. Era lo que veían nuestros padres, lo que servía a la Inspección de Primera Enseñanza para felicitar al profesor o recomendarle que debía mejorar en determinados métodos o hacer más hincapié en la enseñanza de determinadas materias.

Pero, sobre todo, el cuaderno escolar está sirviendo en la actualidad para que los estudiosos e investigadores de la historia de la educación puedan acercarse al conocimiento e interpretación del ecosistema escolar, pues sabemos que el mismo lo configura un conjunto de elementos (alumno, profesor, aula, materiales del aula, familia, entorno local, etc.), que tienen que funcionar de manera interrelacionada, ya que, como afirma Raúl Choque, "el resultado de la educación no solo depende de la institución educativa, sino de estudiantes, familias, profesores, comunidad, vecindario, medios de comunicación, políticas

de estado y de la sociedad con sus diferentes organizaciones."

Ahora bien, si el cuaderno es útil para analizar el trabajo en el aula, no es un exclusivo y básico elemento para dicho fin, pues lo reflejado en la libreta no siempre es de autoría del alumno sino que viene condicionado por múltiples factores, entre ellos, el nivel de implicación del profesor o de la familia en la realización de las actividades del escolar, sobre todo aquellos trabajos hechos en el hogar, en donde, con frecuencia, son los propios padres, tutores o abuelos los que los realizan, con escasa participación del niño o de la niña. Esto mismo ocurre en los Cuadernos de Rotación, donde el maestro solía elegir a los mejores alumnos de la clase para que cumplimentase el diario escolar, lo que llevaba a veces a advertencias de la propia Inspección.

Para la realización de este trabajo, he recurrido a diferentes documentos que hay en el CEDOHIFE del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha. Asimismo, ha sido fundamental la colección de cuadernos escolares y cuadernos de rotación de este centro, datados entre los años veinte y setenta del siglo pasado, es decir, desde la época de la Dictadura de Primo de Rivera hasta la Dictadura del General Franco, pasando por el periodo de la Segunda República.

1.-El origen del cuaderno en las escuelas

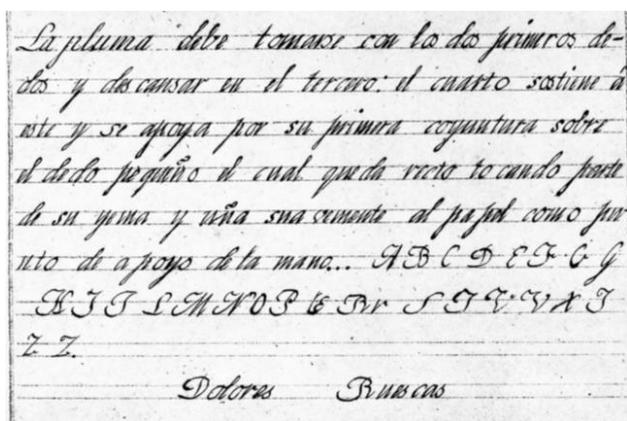
En el siglo XIX, el material que se utilizaba en las escasas y malas escuelas de nuestro país era la pizarra con el pizarrín y hojas sueltas de papel pautado para escribir las primeras letras con la pluma de palillero de madera con la que mojábamos en el tintero que había en el pupitre.

El cuaderno o libreta, cosida o grapada (aún no existía el bloc con espiral de alambre), era algo casi desconocido a finales del XIX, tal como queda reflejando en los numerosos inventarios de escuelas que hay en el archivo del Museo. Así en la Escuela de Pozo Cañada, de la provincia de Albacete, en 1877, había los siguientes enseres: 3 cuerpos de carpintería grandes con cajones y ocho tinteros, con ocho cajones también; 18 banquetas para sentarse las niñas; 2 pizarras de hule roto; 1 armario con un cristal roto; 1 termómetro, también roto; 2 perchas, una de ellas rota; 1

reloj con su caja de madera; 2 cuadros, uno de honor y otro de deshonor; 1 mapa de España; 1 mesa de pino para la profesora; 3 sillas para la visita; 1 dosel viejo, con un crucifijo de barro (roto); 2 carteles de orden y aplicación; 1 cuadro de pesas y medidas; 1 colección de cartillas, o sea carteles viejos; Ídem otra nueva; 1 colección de muestras nuevas; 1 brasero con su tarimilla y alambarrera; 1 libro de matrícula; Ídem otro de Inspección; Ídem otro de contabilidad; Ídem otro de visita.; -estampitas de premio; 1 zafa de azofa con su palanganero; 1 esterado para la sala de clase; 1 escribanía; media docena de cartillas y media id. de catones.

En el año 1860, en las escuelas de Albacete, según un documento que sobre trabajos escolares hay en el archivo del museo, en relación con materiales o útiles de escritura, solo había varias hojas pautadas de caligrafía, algunas con textos que hacen referencia a máximas morales, religiosas o patrióticas, propias del espíritu de la época.

Estas hojas pautadas eran cosidas a mano, en el lateral izquierdo, para hacer unos cuadernos con la finalidad de guardarlos en clase para las visitas de inspección.



De inicios de la segunda década del siglo XX son los primeros cuadernos comercializados por distintas editoriales de nuestro país, destinados a trabajos de caligrafía, principalmente, y a copias y redacciones.

Los primeros cuadernos escolares constaban de pocas páginas y estaban cosidos o grapados. Había de varias clases:

1. Cuadernos de lecto-escritura, básicamente para caligrafía y aprendizaje de las primeras letras, de forma apaisada o vertical, con ilustraciones en la portada, que normalmente representan escenas de

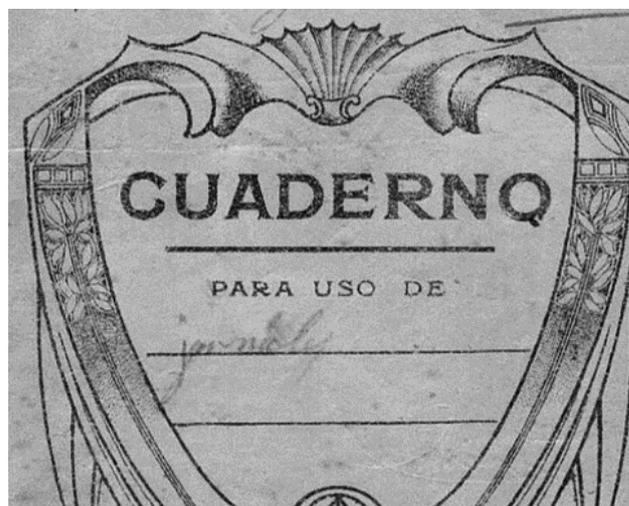
niños sentados en pupitres, como el que se reproduce a continuación, editado en Barcelona por F.T.D., iniciales de Frère Théophane Durand (hermano Théophane Du-rand), superior de la orden religiosa de los Hermanos Maristas, fundada en Francia en 1817 y llegada a España a partir de 1886. Se dedicó, sobre todo, a la edición de manuales escolares. Durante la República, en 1932, cambió su nombre por Editorial Luis Vives.

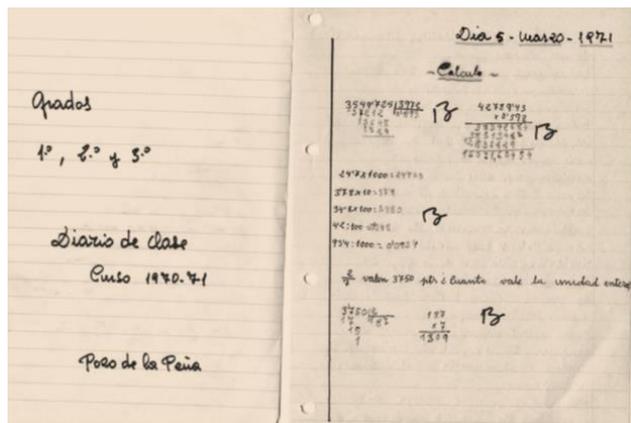


Cuaderno de Isabel Tabernero. 1928. CEDOHIFE

2. Cuadernos de trabajos escolares, en los que cada alumno anotaba las actividades que realizaba de una o varias asignaturas. Cuando se usaban para escritura, los había de dos y de una raya, los primeros se empleaban cuando aún no se dominaba bien la caligrafía.

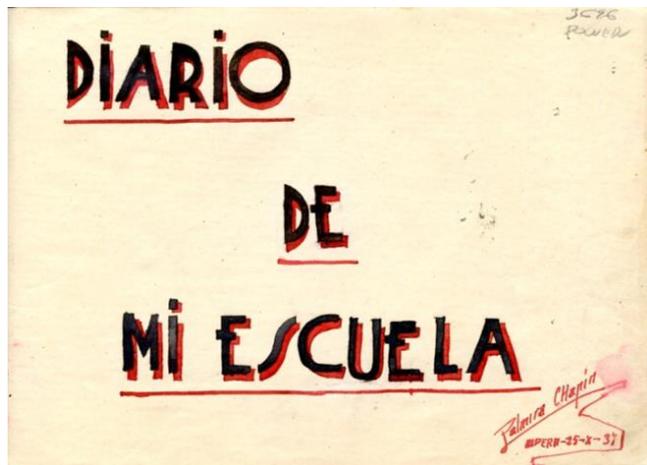
3. Cuadernos de rotación o Diarios de Clase, son aquellos en los que toda la clase, un alumno cada día, tiene que escribir y/o dibujar todas las actividades escolares de la jornada.





Cuaderno de la Escuela de Pozo de la Peña, Chinchilla (Albacete). Curso 1970-71. CEDOHIFE

En esta categoría hay tres clases: 1) los cuadernos que sólo contienen trabajos de los alumnos, 2) cuadernos que son verdaderamente diarios de clase, en los que los alumnos narran las actividades realizadas, a modo de crónica, y 3) cuadernos que, junto con los trabajos de los alumnos, está la opinión del maestro o maestra, como es el caso del siguiente diario de la maestra Palmira Ovidio Chapín del año 1937, realizado en su escuela de Alpera (Albacete) en el curso 1937-38.



2. EL CUADERNO DE CLASE O CUADERNO DE ROTACIÓN EN LA LEGISLACIÓN EDUCATIVA ESPAÑOLA

Aunque tanto en la primera Ley General de Educación de nuestro país, la famosa Ley Moyano, de 1857, como en las posteriores, no se hace referencia específica a este tipo de cuadernos, sí que podemos ver en algunas normas sobre Organización Escolar su uso como instrumento para el análisis del trabajo en el aula.

Pero sería Félix Martí Alpera, uno de los maestros más insignes que tuvo nuestro país en el pasado, quien, tras su viaje por las escuelas de Europa en los inicios del siglo XX, recomendaría su utilización en las aulas de España, tras ver en Francia el “cahier de roulement” o cuaderno de rotación, lo definió como “un material construido entre todos los niños de la clase”.



Dichas normas, como es lógico, llegarían a las aulas de los primeros años del siglo XX, tal como hemos podido comprobar con los diarios de dicha época que hay en el MUNI.

Durante el periodo republicano, también existen normas al respecto. A título de ejemplo, reproducimos a continuación el acta del claustro de profesores de la Escuela Graduada Manuel Bartolomé Cossío, de Almansa (Albacete) del día 21 de diciembre de 1937:

(...) A propuesta de D. Luis Capelo se consignan a continuación unas normas que son el principio del reglamento de esta graduada, serán válidas hasta tanto no se constituya definitivamente el reglamento revalidando aquellas que se crean oportunas y desechando las otras:

1º Las normas para realización de trabajos de niños:

a) Para la realización del ejercicio de labores pasarán las niñas del grado 8º al 4º, las del 7º al 6º y las del 5º al 3º, saliendo de esos grados para ocupar los puestos libres igual número de niños.

b) En cada grado se llevará un cuaderno de rotación en el que cada día pasará un niño los ejercicios realizados a la vez que los restantes lo hacen en sus días.

c) Que en la primera quincena de enero cada niño realice uno o dos trabajos por semana de los que el Maestro considere mejores entre los ejecutados y que a fin de curso servirán para formar unos cuadernos de ejercicios seleccionados.

Del 1 de marzo de 1939 (antes de acabar la guerra civil) es la circular del Servicio Nacional de Primera Enseñanza, Ministerio de Educación Nacional, regulando concretamente la obra de Inspección, en la que en la que, entre otras cosas, se dice: El cuaderno de clase (...) será individual y obligatorio para todos los alumnos, con objeto de comprobar la labor diaria y facilitar la obra de la Inspección. Tanto el cuaderno individual como el de preparación de lecciones del Maestro serán revisados por el Inspector para hacer las indicaciones que proceda. Para estimular la obra de los alumnos puede llevarse en cada Escuela, con carácter voluntario, por rotación entre todos los niños, un cuaderno de clases donde se recoja la significación de nuestras fechas gloriosas, la biografía de nuestros héroes y la conmemoración de nuestras principales festividades religiosas. El cuaderno individual de trabajo será el comprobante necesario para juzgar la labor del Maestro en aquellas escuelas que, por diversas razones, no puedan ser visitadas en el curso escolar, pudiendo, a este efecto, los Inspectores de zona, reclamar esos cuadernos a cada una de las escuelas. “

En los diferentes informes o actas de Inspección de la etapa franquista, depositados en el Centro de Documentación del Museo Pedagógico y del Niño, podemos ver cómo se hace hincapié en la elaboración de dicho cuaderno.

De los años cuarenta, concretamente del 12 de mayo de 1948, es el siguiente informe de visita ordinaria de Inspección realizado a la Escuela de Niñas

“Cervantes”, Tobarra (Albacete), por la Inspectora Aurora Salazar: La graduada consta de una sección de párvulos y tres de enseñanza elemental, con una matrícula total de 226 niñas y una asistencia media que apenas alcanza el 40 por ciento. Se observa en general en las niñas de los grados elementales un nivel cultural bastante bajo y una asistencia muy irregular. (...) Llevan el cuaderno de rotación con bastante regularidad, pero en los cuadernos individuales se observan numerosas faltas de ortografía que es preciso subsanar, inculcando a las niñas el hábito de redactar y escribir con corrección.

En este informe se comprueba algo que era habitual al cumplimentar el cuaderno de rotación: la no correspondencia con lo que se observaba en los cuadernos individuales. Es decir, la maestra (en este caso), a la hora de llevar a cabo la obligación legal de realizar el diario de clase, solía encomendar la tarea a las alumnas más aventajadas. Por este motivo, la Inspección dudaba de su autoría al comparar los trabajos con lo observado en las libretas de cada una de las niñas.

El 15 de junio de 1950, la misma inspectora, Aurora Salazar, en su visita a la Escuela de Cordovilla, de la localidad albaceteña de Tobarra, destaca la pulcritud o esmero con que se ha realizado el cuaderno de rotación: (...) De las 61 niñas matriculadas sólo asisten 24 en el día de la fecha. Se observa en ellas buena disciplina y hábitos de trabajo. Los ejercicios realizados diariamente se consignan con esmero en el cuaderno de rotación de la clase. Dª Higinia Tébar lleva varios años al frente de la escuela, desarrollando su labor pedagógica con celo y entusiasmo. Sería de desear, sin embargo, empleara, sobre todo en Geografía, procedimientos más intuitivos. Dadas sus condiciones, es de esperar obtenga con sus alumnos excelentes resultados en todas las materias escolares.

En el inicio del curso 1957-58, la Inspección de Enseñanza Primaria de Albacete, manda a todos los centros de la provincia la Circular nº 1 en la que, entre otras observaciones, se recuerda a los maestros las siguientes normas básicas que deben tener en cuenta: 3) Cuadernos Escolares obligatorios: (...) a) Cuaderno de clase. En el cuaderno se reflejará la labor diaria del niño. Este Cuaderno será archivado en la Escuela para que en todo momento sirva para justificar el progreso del muchacho en la adquisición de conocimientos y

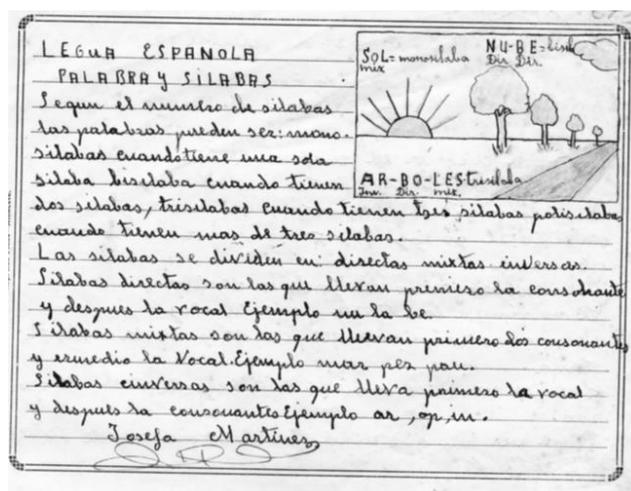
hábitos, tanto a la Inspección como a los padres y Juntas Municipales. b) Cuaderno de rotación. El Cuaderno de Rotación recogerá la labor de la Escuela mediante la participación de todos los alumnos que la integran. Se recomienda que este cuaderno sea hecho en cuartillas, pautadas o renglonadas (sic), según edad y grado de conocimientos de los escolares. La labor de cada día estará fechada y firmada por su autor. (...) Deberá ilustrarse, si es posible, en colores, dando un sentido artístico a la distribución de ilustraciones y texto (...). Independientemente de este Cuaderno, funcionará el de Rotación de Formación Política, cuya Inspección corresponde al Frente de Juventudes y a la Sección Femenina. c) Cuaderno de preparación de lecciones. El objetivo primordial es facilitar y perfeccionar la tarea escolar, haciéndola más práctica y eficaz. Esta preparación supone y equivale a una reflexión previa del hacer escolar. La reflexión debe ser doble: a) Sobre el plan de trabajo a desarrollar en la clase durante la Jornada Escolar. b) Sobre la didáctica correspondiente a los temas que se deban desarrollar en esa Jornada.

El 18 de junio de 1957, el inspector visita una escuela de Yeste e informa al maestro que "se llevarán los "Cuadernos de clase" en que se refleje la labor diaria del niño, cuadernos que una vez terminados serán archivados para comprobación del trabajo y de los progresos realizados por el niño. También se llevará el de "Rotación" en el que todos los alumnos por orden de lista en cada sección se irán turnando diariamente. Este cuaderno se adaptará al programa debiendo configurarse el mismo de la lección del mismo día y alumno que lo lleva, figurando las correcciones que el Maestro haga en dicho cuaderno. Aconseja que el cuaderno sea en cuartillas sueltas, siendo coleccionadas mensualmente, sirviendo después para la calificación del niño."

Del mismo año, 1957, pero en este caso de la Escuela de Liétor, es el siguiente testimonio que deja el inspector de zona en su visita: El cuaderno de rotación recogerá la labor de la escuela mediante la participación de todos los alumnos que la integran. En las escuelas graduadas, el orden a seguir es el de lista. En las Escuelas Unitarias, se seguirá el orden de lista, pero dentro de cada sección. Se recomienda que el cuaderno sea hecho con cuartillas en blanco, pautadas o renglonadas, según la edad y grado de conocimientos de los escolares. Mensualmente se

encuadernarán las cuartillas, figurando en las tapas el título del cuaderno, el curso y el nº de orden que le corresponde por el curso. La labor de cada día debe estar fechada y firmada por su autor. Deben archivar-se en clase, así como ilustrarse debidamente.

Las sospechas que tenía la Inspección cada vez que veía un Cuaderno de Rotación en relación con la intervención del maestro o maestra en su realización se ven claramente expuestas en este informe del Inspector de Zona a la escuela de don Ramón Molina Morcillo, en Pinilla, municipio de Molinicos (Albacete), en 1943: (...) Está clasificada en tres secciones a las que se hacen varias pruebas. Resultan satisfactorias las de lectura y cálculo escrito. El dictado contiene un 35% de faltas en la 2ª sección (8 años), siendo normal en la 3ª. Las de cultura general indican una labor fructífera y bien orientada. En otros trabajos (manuales y cuaderno de rotación) se observa demasiada intervención del Sr. Maestro.

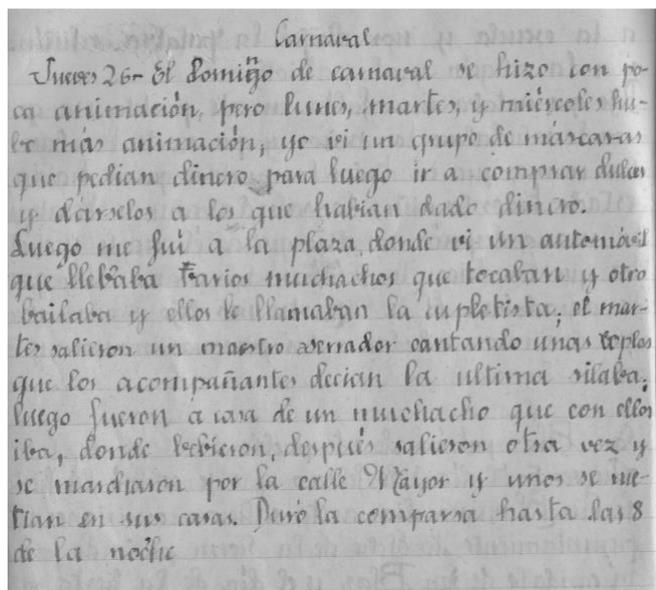


La inspectora doña Josefina Capilla, que ejerció su profesión durante varios años en la provincia de Albacete, nos deja su testimonio sobre la marcha de la escuela de niñas de Peñascosa en abril de 1961, destacando cómo el cuaderno de rotación refleja la variedad de ejercicios que se hacían en dicha aula: La maestra propietaria de esta escuela, D^a Isabel Puerta Sánchez, se encuentra con permiso oficial de tres meses por asuntos propios. Debido a esto, interinamente está al frente de ella D^a Victoria Oliver. Lleva bien la clase y en el cuaderno de rotación se ha podido observar la variedad de ejercicios prácticos realizados por las niñas. El rendimiento educativo es igualmente satisfactorio. Animamos a Doña Victoria

que en cualquier escuela que regente siga entregándose con celo en la educación de las niñas.

2. LOS CUADERNOS EN LA ÉPOCA DEL DIRECTORIO MILITAR DE PRIMO DE RIVERA

De esta época son los cuadernos de rotación o diarios de clase más antiguos que tenemos en el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha, en adelante MUPENI.

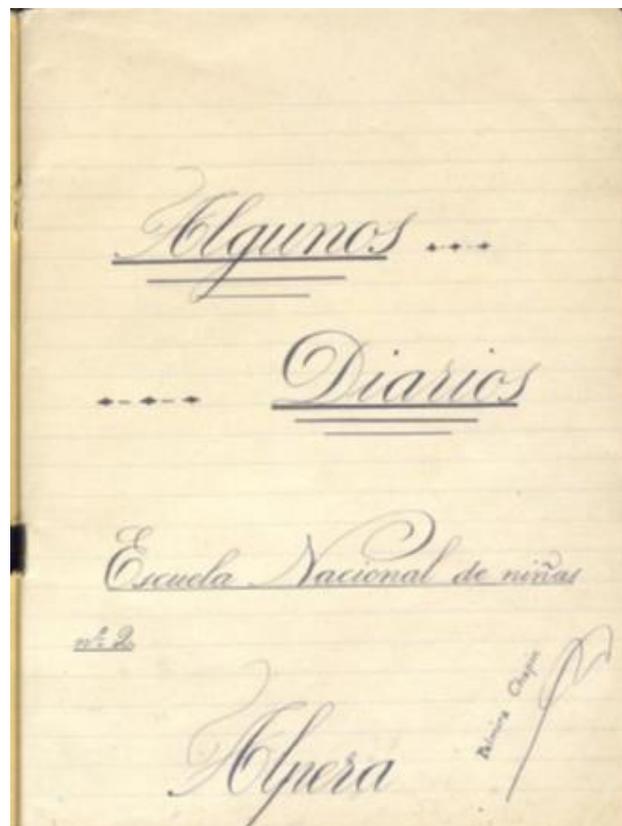


Este diario de clase fue redactado por el niño Ángel Bermúdez en el año 1925. Su contenido nos sirve para lo que ocurría verdaderamente tanto dentro como fuera del aula, es decir, es un ejemplo de crónica de lo que hemos venido en definir el “ecosistema escolar”. Así, pues, nos relata no solamente lo que ocurre dentro del aula sino fuera de la misma. En esta página, nos da cuenta de cómo transcurrió el jueves. En esta otra, describe cómo fue la llegada de la nueva maestra del pueblo. Es de destacar la excelente caligrafía del escolar.

De estos años, es decir, del periodo 1920-1930, son los diarios de clase de la maestra Palmira Ovidio Chapín, natural de Albacete y que ejerció, entre otros destinos, en Alpera, una localidad de la provincia, donde estaba cuando se inició la guerra civil de 1936-39.

Este cuaderno contiene los diarios de la Escuela Nacional de Niñas nº 2 de la citada localidad entre los años 1927 y 1930. El que se reproduce a continuación es el primero de ellos, curso 1927-28.

La crónica escolar que contiene este cuaderno está hecha, pues, dentro de la Dictadura de Primo de Rivera.



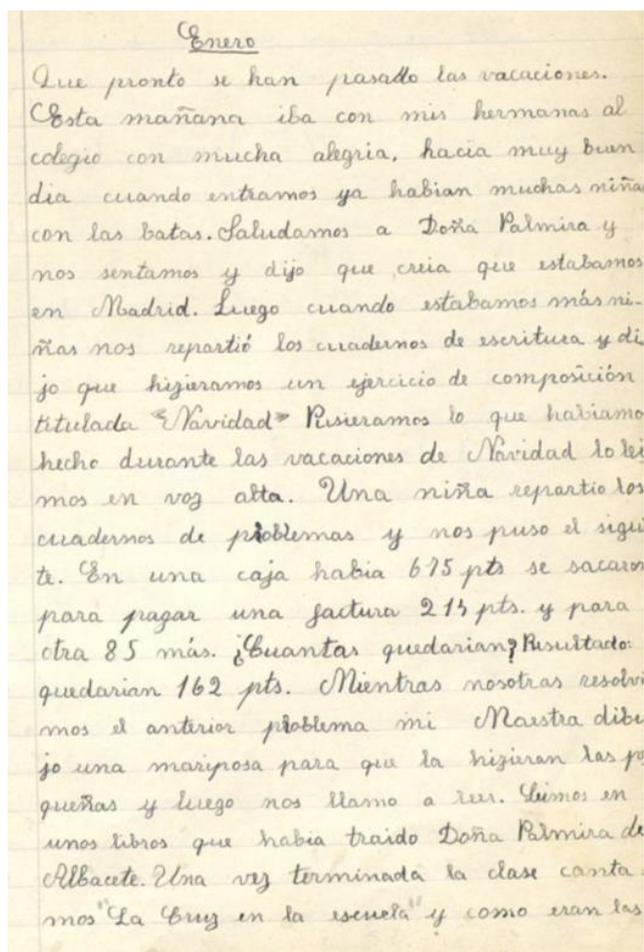
En teoría, fueron las niñas de los últimos cursos de Primaria sus autoras, aunque suponemos que bajo las pautas y la supervisión de la profesora, pues apenas hay faltas de ortografía y la redacción está bien estructurada.

No hay anotaciones de todos los días. Por lo que reflejaban en esos cuadernos, podemos saber las actividades de las distintas materias que hacían en clase. Además, hay observaciones del tiempo climatológico y de otros aspectos de la vida local. Así, el martes 29 de febrero de 1927, (...) ha amanecido un día muy malo. Cuando dieron la nueve estaba lloviendo. Yo cuando llueve, me gusta ir por la calle. Cogí la bolsa y me fui al colegio. Saludé a mi maestra y me senté en mi sitio. En seguida, la maestra nos estuvo explicando el globo terrestre (...).

Por lo redactado por las niñas en esos diarios, sabemos que en el mes de junio del año 1928 hicieron un herbario, que la maestra hacía hincapié en todo lo relacionado con el respeto a los mayores: (...) fui a la escuela y estaba allí Don Mauricio, lo saludé, como es mi obligación (...) (día 11 de junio de 1928), con el

aprendizaje correcto de la lectura, con las tareas de labores, etc.

En la columna siguiente se reproduce una hoja del citado diario, en donde la niña María Ignacia Pozuelo nos relata cómo fue el día 9 de enero, tras las vacaciones de navidad y lo primero que manifiesta es lo rápido que han pasado las vacaciones, pero no siente tristeza sino alegría por volver a la escuela: Qué pronto se han pasado las vacaciones. Esta mañana iba con mis hermanas al colegio con mucha alegría, hacía muy buen día, cuando entramos ya había muchos niños con las batas (uniformes). Saludamos a Doña Palmira y dijo que creía que estábamos en Madrid. Luego, cuando estábamos más niñas, nos repartió los cuadernos de escritura y nos dijo que hiciéramos un ejercicio de composición titulado “Navidad”. Pusiéramos (sic) lo que hicimos en Navidad. Lo hicimos en voz alta (...).



Ni un periodista local habría descrito con tanta precisión la reanudación de las clases escolares tras el periodo vacacional de Navidad en ese pequeño pueblo

del Altiplano de Almansa, en la provincia de Albacete.

Las siguientes páginas del diario corresponden al día 17 de febrero, y fueron cumplimentadas por la niña Sabina. Ella nos dice cómo transcurrió la mañana de dicho día: “Esta mañana hace un día muy hermoso. Al dar las nueve me vine hacia la escuela y por en medio (sic) del camino me volví porque se me había olvidado comprar una libreta para escritura (...)”

A continuación, la niña describe las actividades que hicieron de matemáticas; después leyeron todas las niñas con Palmira y, por la tarde, entraron a las dos, saludó a su maestra y trabajó en labores hasta que, a las cuatro, hora de salida, rezaron y se fueron a sus casas.

3. LOS CUADERNOS DE ROTACIÓN EN LA SEGUNDA REPÚBLICA

La proclamación de la Segunda República (1931) supuso un cambio radical en la escuela de nuestro país.

La escuela del periodo anterior, el correspondiente a la Restauración Borbónica (1874-1931), era una escuela con edificios cochambrosos (cualquier lugar servía para escuela: un antiguo matadero, una cárcel, una cámara, un sótano...), masificación (elevada ratio, más de 100 alumnos en algunos casos), mala formación del magisterio y salarios de miseria. Ante esta realidad, las autoridades republicanas, con el fin de acabar con el atraso que arrastraba nuestro país en materia cultural (población básicamente ignorante y analfabeta), llevó a cabo un plan consistente en mejorar la formación y el salario de los maestros, diseñar y construir numerosas escuelas, más de 7.000, e implantar unos métodos pedagógicos basados en el ideario de la Institución Libre de Enseñanza y la Escuela Nueva: escuela única, laica, excluida de la confesionalidad, protagonismo de los poderes públicos, escuela abierta al entorno, metodología activa que convirtiese al alumno en protagonista de su propio aprendizaje.

Esta escuela que, como se ha dicho en el párrafo anterior, bebía de las corrientes filosóficas de la Escuela Nueva, entre las que estaba Decroly, Montessori y Freinet, propició entre otros recursos la utilización del Diario Escolar como medio de recoger las experiencias del entorno y de la propia aula, sometiéndolas al

análisis colectivo de toda la clase. Así, el Diario Escolar de las Técnicas Freinet se basaba en el texto libre que era realizado por todos los niños y que, tras la correspondiente revisión ortográfica y gramatical en la pizarra, era impreso en la propia aula con el limógrafo o una imprenta escolar.

Para Rodolfo Llopis, pedagogo y director general de Enseñanza durante el primer gobierno republicano, “la escuela no puede girar en torno de un libro, de un procedimiento rutinario sino en torno al trabajo y la fe del niño: lo que quiere decir es que el niño se acostumbra a usar los dedos de las manos entendiendo que nadie dice su pensamiento si no escribe, si no lo traduce en un trabajo construido con sus manos”

En coherencia con los principios de la educación activa, los libros de texto “se sustituyen por los cuadernos de notas de los alumnos, que revisan los profesores. Casi todo el estudio lo hacen en las clases, y para casa se les encomienda muy pocas tareas, aun en las secciones últimas, y nunca en el concepto usual de preparación de las lecciones”.

En la visita que el 10 de febrero de 1933 el inspector de zona, Don Adolfo Pérez Mora, gira a la Escuela Nacional Mixta de Villarejo, Ayna (Albacete), regentada por la maestra Doña Consuelo Penalba Bonete, Maestra que la dirige, le indica que, en la sección 2ª, la base de actividad será la lectura comentada sobre nociones de Ciencias físicas y naturales, con observaciones sobre la Agricultura, nociones de Geografía e Historia, deduciendo de esta lectura toda la enseñanzas del lenguaje, conocimientos de Gramática, ejercicios de vocabulario, dictado, redacción y análisis y además ejercicios matemáticos de aplicación a la vida diaria, conocimiento del Sistema Métrico decimal y nociones de Geometría. El dibujo debe ser un medio de expresión gráfica que se reflejará en los cuadernos diarios de los niños. Asimismo, señala que “este plan de trabajo deberá desenvolverse procurando siempre la mayor actividad de los niños y todo él se reflejará en el cuaderno diario de cada escolar”.

Igualmente, le recomienda que lleve -la Maestra- otro cuaderno diario en el que se expresará además de la fecha el tema explicado o comentado, los ejercicios realizados, con el programa de cada Sección y cuantas observaciones metodológicas y pedagógicas deduzca de su labor.

De este mismo año, 1933, es el siguiente diario de un cursillista, Dionisio R. Castro, de Valdepeñas (Ciudad Real) con las actividades en los cursos organizados para el acceso al Magisterio por el Gobierno de la Segunda República. En él refleja el aspirante a maestro los trabajos realizados en dicho curso.



EL DIARIO DE CLASE DE PALMIRA CHAPÍN DURANTE LA GUERRA CIVIL

Durante un año, curso 1937-38, en plena guerra civil española, la maestra Ovidio Palmira Chapín Osorio realizó un “Diario de Mi Escuela” en el que fue anotando todas las actividades que realizaron los niños en su clase, así como las observaciones de ella misma sobre la marcha de la clase. Se trata, pues, de uno de los muchos ejemplos del trabajo que tenían que hacer los profesores en la escuela de principios del siglo XX. Gracias a estos diarios podemos conocer el día a día de una escuela rural primaria en plena República.

Este Diario de Mi Escuela, al igual que otros, es manuscrito y está ilustrado con dibujos de la profesora o de los propios alumnos. En el inicio de cada día, está el programa de actividades de la mañana y de la tarde, y, al final, las observaciones a modo de memoria que la maestra hacía de sus actividades y de las incidencias registradas durante la jornada en su actividad como docente, sin dejar fuera aquellas observaciones del entorno que de una manera u otra podían influir en el “ecosistema” del aula. La maestra Palmira Chapín hizo el diario hasta el último día de clase, el 14 de julio, pero, sin embargo, a partir del 23 de marzo sólo anotaba el programa del día, sin hacer ninguna observación sobre cómo había transcurrido la jornada, lo que sí hizo hasta esta fecha. Por ello, me he limitado

a transcribir únicamente las anotaciones manuscritas en las que, junto con el programa, había observaciones diarias. El lector puede observar, además, cómo en algunos días no aparece el programa de actividades, lo cual es responsabilidad mía, pues considero que lo anotado aportaba poca novedad a lo plasmado en días anteriores. Asimismo, la maestra, en algunos casos, olvidó voluntaria o involuntariamente reflejar el diario de determinadas fechas.

En las observaciones diarias que hacía la Sra. Chapín, observamos que se refería repetitivamente a estos grandes aspectos:

- 1) La elevada matrícula que tenía en clase (hasta 157 alumnos matriculados), lo que impedía el desarrollo normal del trabajo y la debida atención a todos los niños.
- 2) El desinterés de los padres y de los propios niños por ir a clase, lo que se traducía en un elevado absentismo, repercutiendo en el bajo rendimiento escolar.
- 3) La preocupación de la maestra por la falta de material escolar y la inadecuación de los libros que tenía en clase a los intereses y edades de los niños.

A través de la lectura de este diario podemos comprobar que había clase en el año 1937 en los días de Nochebuena y Navidad. Además, las vacaciones en estas fechas eran únicamente de 8 días, en enero. Asimismo, se ve el homenaje que hicieron los niños al Ejército de la República y el interés que algunos padres pusieron en matricular a sus hijos en el mes de diciembre con el fin de poder recibir los juguetes de regalo que se entregaban en la escuela en dichas fechas.

Martes, 26 de octubre de 1937

En el dibujo puesto en la pizarra por la maestra, se trabaja una lección moral sobre el cariño familiar.

Hoy, destaca la profesora dos de los rasgos más característicos de los niños de esta edad (6-7 años): la curiosidad, la falta de atención y la impaciencia.

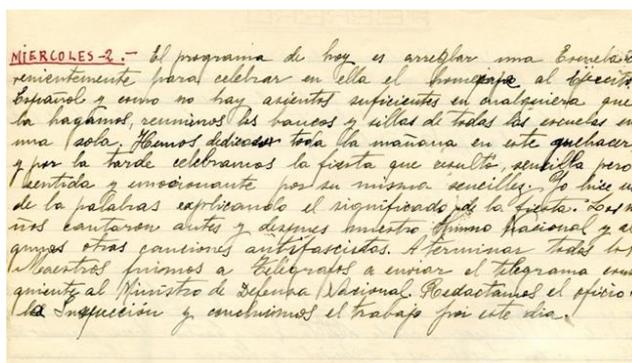
“Interés por los cuentos e historietas. No dejan terminar el dibujo de la pizarra porque, conforme se va

dibujando, la curiosidad les empuja a preguntar si ellos lo van a hacer también.

Interpretación inmediata del dibujo. Como la atención es muy fugaz, hay algunos a los que hay que estar llamándosela por medio de preguntas referentes al dibujo. La consecuencia moral de la lección sale por sí sola de la mayoría de los niños. Lo que demuestra que han interpretado fielmente los dibujos. Esto me indica que por este procedimiento podré darles idea de muchas lecciones del programa general, siempre atendiendo a la educación de los sentidos y facultades que es el fin que me propongo en este grado”.



Miércoles, 3 de noviembre de 1937

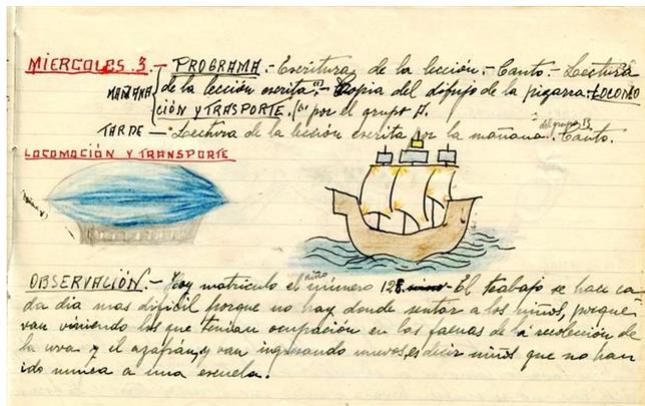


¿Nos imaginamos lo que sería dar clase a más de 100 niños en un aula, sin apoyos de ningún tipo?

“Hoy matriculo el niño número 128. El trabajo se hace cada día más difícil porque no hay donde sentar a los niños, porque van viniendo los que tenían ocupación en las faenas de la recolección de la uva y el azafrán, y van ingresando nuevos, es decir, niños que no han ido nunca a una escuela.”

Sábado, 6 de noviembre de 1937

El gobierno de la Segunda República ordenó que en todas las escuelas se diese la coeducación. He aquí el comentario de la maestra sobre este tema:



“Voy haciendo el diario y nada he dicho acerca de coeducación, por dejar pasar algunos días en los cuales pudiera recoger algunas observaciones. Hasta hoy puedo decir que la clase se desliza, por lo que afecta a niños y niñas, dentro de la cordialidad que cabe en una escuela que está organizándose. Hay sus encuentros, naturalmente, pero afirmo que se dan en bastante menor número entre los de distinto sexo que entre los del mismo. Observando en general que las niñas son más obedientes, más trabajadoras, en una palabra, más disciplinadas y, desde luego, más despejadas que los niños. En cuanto a curiosidad en los trabajos, no hay nada más que mirar los cuadernos, contando desde luego el mal material con que trabajan.”

Miércoles, 2 de febrero de 1938

En plena guerra civil, la Escuela, tanto en el bando republicano como en el llamado “Nacional” era reflejo de lo que pasaba a su alrededor y se utilizaba como medio de propagación de las ideologías de cada uno de esos bandos.

“El programa de hoy es arreglar una Escuela convenientemente para celebrar en ella el homenaje al Ejército Español y como no hay asientos suficientes en cualquiera que la hagamos, reunimos los bancos y sillas de todas las escuelas en una sala. Hemos dedicado toda la mañana en este quehacer y por la tarde celebramos la fiesta que resultó sencilla pero sentida y emocionante por su misma sencillez. Yo hice uso de la palabra explicando el significado de la fiesta. Los niños cantaron antes y después nuestro himno nacional

y algunas otras canciones antifascistas. Al terminar, todos los Maestros fuimos a telégrafos a enviar el telegrama consiguiente al Ministerio de Defensa Nacional. Redactamos el oficio de la Inspección y concluimos el trabajo por este día”.

4. LOS CUADERNOS DE ROTACIÓN DURANTE EL FRANQUISMO. 1939-1975

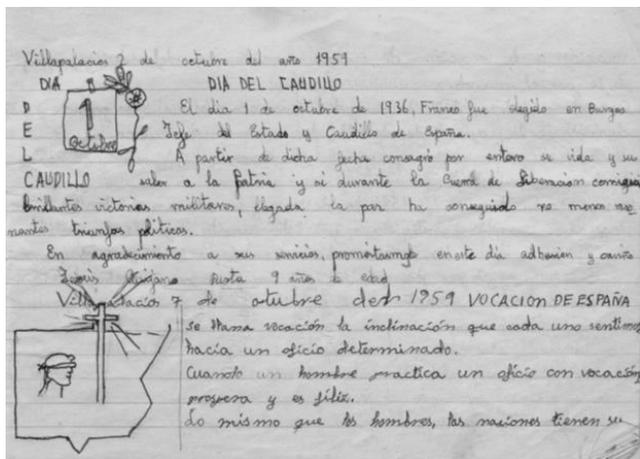


Una Circular de la Inspección de Enseñanza Primaria de Albacete, de septiembre de 1957, daba instrucciones sobre los siguientes contenidos: 1) Almanaque y horario escolares. 2. Cuadro de distribución del tiempo y del trabajo. 3. Cuadernos escolares obligatorios: cuaderno de clase para reflejar la labor diaria del niño; **cuaderno de rotación**, que recogerá la labor de la Escuela mediante la participación de todos los alumnos que la integran; cuaderno de preparación de lecciones. 4. Calificación escolar y cartillas de escolaridad. 5. Programas y cuestionarios. 6. Obtención del certificado de estudios primarios. 7. Normas sobre asistencia escolar obligatoria para todos los niños de 6 a 12 años. 8. Visitas de Inspección, y 9. Notas finales.

Además del Cuaderno de Rotación ordinario, es decir, para todas las asignaturas de la programación, estaba el que había que hacer del Frente de Juventudes, como se especifica en la circular del 30 de septiembre de 1958, de la Delegación Provincial del Frente de Juventudes, en la que, entre otras cosas, se recuerda que el **Cuaderno de Rotación es de obligado cumplimiento y tiene por finalidad ser "parte de actividades"**. En dicho cuaderno se anotará únicamente las actividades de las enseñanzas dependientes del Frente de Juventudes, "independientemente del que lleve la Escuela de todas las clases". Las actividades que deben reseñarse son las siguientes: acto de

banderas, consigna y tema de Formación del Espíritu Nacional, actividades de Educación Física y canciones.

La circular añade que “los resúmenes de estas enseñanzas comprenderán, cuando menos, un extracto de la lección y el dibujo empleado y en Educación Física, como menos, una referencia a tablas y ejercicios”. En cuanto a las dificultades que puedan tener los niños a la hora de su realización, se dice que “en las primeras Secciones de las Escuelas Graduadas, la natural deficiencia instrumental de los escolares debe ser suplida por recortes pegados, dibujos y la intervención prudente de la mano del Maestro, sin olvidar que el Cuaderno de Rotación debe ser confeccionado por los propios escolares”.



Un cuaderno de rotación política de 1959, de la Escuela de Villapalacios (Albacete), contiene los trabajos realizados por los alumnos sobre diversas celebraciones políticas en el aula, dentro de lo que era la Formación del Espíritu Nacional, en la Dictadura de Franco:

Día del Caudillo: "El día 1 de octubre de 1936, Franco fue elegido en Burgos Jefe del Estado y Caudillo de España. A partir de dicha fecha consagró por entero su vida y su saber a la Patria y si durante la guerra de Liberación consiguió brillantes victorias militares, llegada la paz ha conseguido no menos triunfos políticos.

En agradecimiento a sus servicios, prometámosle en este día adhesión y cariño.

Jesús Quijano Resta. 9 años."

Día del estudiante caído: 9 de febrero.

"Matías Montero era estudiante de Medicina, pero conocedor por José Antonio del peligro en que la Patria se encontraba, se hizo falangista y alternó sus estudios con actos de servicio en pro de la salvación de España.

En la mañana del día 9 de febrero pregonó valientemente por la Gran Vía madrileña el periódico de la Falange, pero cuando ya regresaba a casa, satisfecho por haber cumplido una misión peligrosa, las pistolas comunistas segaron su vida en la calle Mendizábal.

Sobre su cadáver, José Antonio pronunció estas célebres palabras: Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que sepamos coger para España la cosecha que siembra tu muerte. José Vicente T. Garrido."

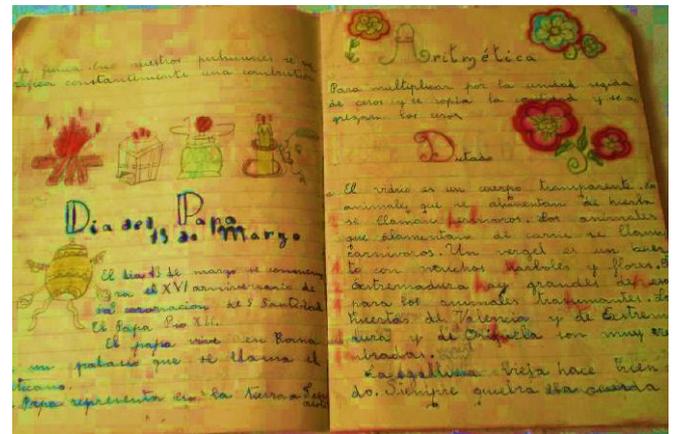
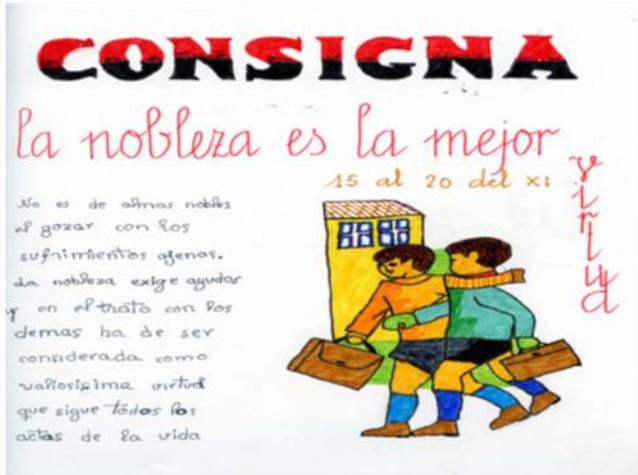
Al igual que las anteriores conmemoraciones, los niños tenían que escribir de copia o dictado de otros textos, ilustrados con dibujos, sobre estos días o temas: La vocación de España, el Día de la Hispanidad, el proceso de integración de la patria, el día de la Fe, la decadencia de España, el Día del Dolor, el Frente de Juventudes, las Banderas, el escudo nacional, los uniformes, himnos y cantos nacionales. gritos y consignas nacionales, etc.

Con el fin de estimular a los maestros la “obligación legal” de los cuadernos de rotación política, se convocaban premios para los trabajos de Educación Cívico-Social y Enseñanzas del Hogar, como se puede apreciar en las siguientes circulares:

Instrucciones de la Delegación Provincial del Frente de Juventudes sobre las normas que se deben seguir para participar en el citado concurso: 1ª Acompañar junto con los cuadernos de rotación una nota en la que los maestros indiquen que quieren participar en el Concurso. 2ª En la portada debe figurar la denominación de la Escuela, localidad y provincia, así como el nombre completo del Maestro. 3ª El contenido de los cuadernos se referirá exclusivamente a las enseñanzas y actividades que tutela nuestra Organización. Contendrá, pues, las consignas semanales y un breve desarrollo de las mismas; resúmenes de las lecciones explicadas; copia de la letra de las canciones enseñadas; tablas de gimnasia desarrolladas, etc., con aquellas ilustraciones que se estimen oportunas. (...) 6ª Se

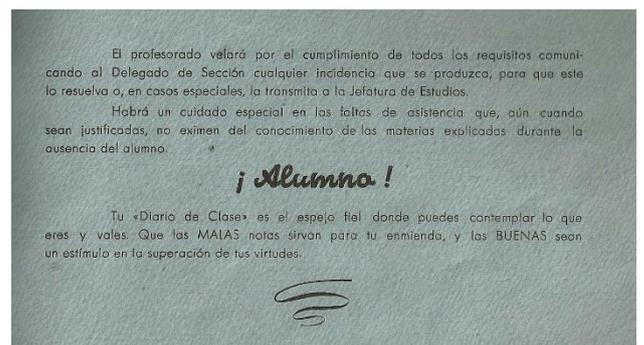
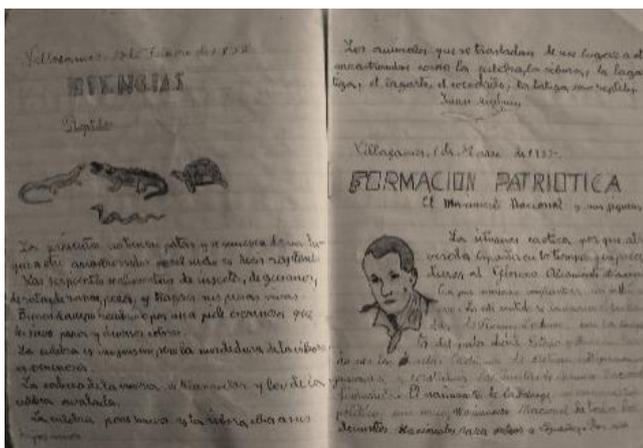
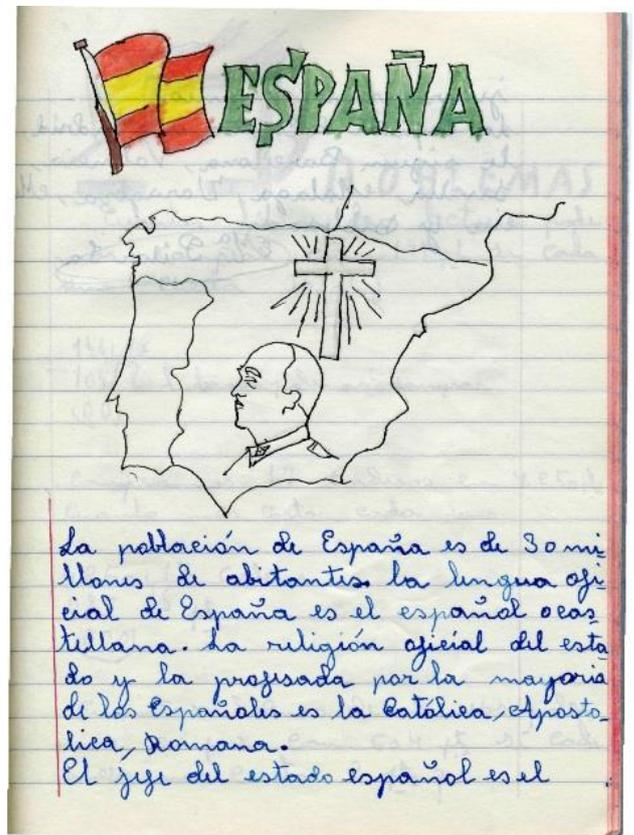
establecen los siguientes premios: uno de 2000 pts., dos de 1500, cuatro de 1000 y diez de 500 pts.

temario correspondiente, trabajos en equipo, periódicos, murales, etc.



De los últimos años del franquismo, en concreto, de 1972, cuando ya estaba implantada la Ley General de Educación de 1970, la llamada Ley Villar Palasí, es el siguiente documento:

Circular de la Inspección en la que se anuncia el concurso para premiar los mejores trabajos que se presenten, relacionados con la Educación Cívico-Social y Enseñanzas del Hogar: "(...)" de acuerdo con las directrices actuales de la enseñanza, se hace necesario que, en la 1ª etapa de la Educación General Básica, por su carácter globalizado, la Formación Cívico-Social debe impartirse alrededor del área de experiencia. De tal modo, en esta 1ª etapa no tiene sentido el Cuaderno de Rotación tradicional en torno a la formación cívica; por el contrario, y, para presentar a concurso, se realizaría cualquier tipo de trabajo, tales como confección de un periódico, murales, artículos de los escolares, etc. relacionados con el material. Para la 2ª etapa, sistematizada por áreas diversas, (...), podrán presentarse diversos trabajos: cuadernos que recojan el desarrollo de los contenidos del



EL CUADERNO DEL PROFESOR DIGITAL

Inés Barba Jiménez (*)

“Creo que en el compartir las experiencias docentes, las herramientas, los contenidos y estrategias que elaboramos está el desarrollo de la educación; sin buscar en primer lugar el lucro o el reconocimiento”. (Sergio García).

Cuando empecé a trabajar como profesora, hace unos 10 años, conocí lo que se llama “cuaderno del profesor”, que es como un libro en papel, que sirve para intentar poner un poco de orden a toda esa información que el profesorado maneja sobre su alumnado y que, si no anota de alguna manera, es un tanto difícil recordar, puesto que algunos damos clase a unos 150 alumnos y alumnas cada curso escolar.



Sin embargo, a pesar de que puede ser una herramienta útil, sentía que se quedaba obsoleta ya

que, a la hora de hacer las medias de las notas, tenía que estar recurriendo a la calculadora... Y se te pasaban las horas intentando sacar una nota numérica de todos esos apuntes... Claro está, también estaban las hojas de cálculo, que facilitaban la tarea, pero que al final también el trabajo de rellenar los datos resultaba un poco engorroso...

Hasta que... conocí el cuaderno digital de la mano del profesor Sergio García, compañero de matemáticas con el que coincidí en el IES Cencibel de Villarrobledo (Albacete) en el curso 2009-2010. Este generoso profesor nos formó a los que quisimos en el manejo de un cuaderno digital que él había creado con su hermano, para poder llevar al día en un solo “documento” y de una manera muy práctica todas las anotaciones, faltas, positivos y negativos, notas de exámenes, programación... y toda aquella información que uno tenía que tener en cuenta para desarrollar su labor como docente.

Su labor comienza hace unos 12 años, debido a su afición a la informática, queriendo redescubrir el cuaderno del profesor, intentando mejorar la labor docente, aprovechando además que la JCCM dotó al profesorado de ordenadores portátiles. Así, se puso a trabajar en una herramienta que sirviera para todo el personal docente y además que fuera fácil, sencilla e intuitiva, para que todo el que quisiera pudiera usarlo sin necesidad de tener un alto nivel de conocimientos en informática.



Su primer libro lo realiza con el programa EXCEL, pero posteriormente, y por incompatibilidades con el iPad con el que trabajaba, decide investigar un poco más, teniendo en cuenta además el tema de los

indicadores que se comenzaban a imponer como forma de evaluar al alumnado.

Con el apoyo y asesoramiento de su hermano, fue dando forma al que hoy día es su cuaderno con el que se pueden trabajar los estándares (esa pesadilla burocrática que todo docente lleva “sufriendo en sus carnes”) y su evaluación, facilitando la tarea a miles de compañeros y compañeras, ya que incluso permite agruparlos y definirlos con tus propias palabras. De hecho, su página tiene más de 190.000 visitas y el programa más de 120.000 descargas.

Además, no sólo se centra en los estándares, sino que es un cuaderno de seguimiento y análisis de la programación, es una agenda para llevar registradas todos los tipos de reuniones que realizamos el profesorado, para llevar un seguimiento de la recuperación de las materias pendientes, de la asistencia del alumnado, para realizar informes de evaluación y PTIs... En fin, una poderosa herramienta al alcance de todos los docentes, ya que es gratuita y se puede personalizar, y que nos facilita mucho esta dura labor diaria, para realizarla de una forma más eficiente y que ahorra mucho tiempo, para realmente dedicarlo a otros menesteres que tienen que ver más con nuestra profesión.

En nuestro país hay muy pocos cuadernos con estas características y que sean tan completos, pero son de pago y no se pueden configurar para las necesidades de cada profesor, excepto una aplicación gratuita que también la han hecho docentes como proyecto de innovación que se llama “Cuaderno Profesor” y es para Android.

Este cuaderno se puede usar con Windows, MAC y iPad, aunque no funciona con Android. Es totalmente gratuito, y es muy fácil de poner en marcha porque Sergio ha desarrollado también un documento de instrucciones, instalación y configuración del programa que se puede consultar en su página y también ha colgado varios vídeos en su canal de YouTube con los que explica su uso. Además, en la última versión han colaborado otros docentes y está traducido al catalán y al gallego.

Así que no hay excusa para no usar esta valiosa herramienta que de forma altruista y muy generosa el profesor Sergio García nos ha cedido a todos/as los/as docentes. ¡Gracias profesor!

Dirección de la página del programa: <https://cuader-nodigitaldelprofesor.wordpress.com>

Dirección del canal de YouTube (aunque se accede desde la página anterior):

<https://www.youtube.com/channel/UCL-8LKSdB2JfUKoCFm2GWTA>

Dirección de la web de Sergio García (con material de matemáticas de su instituto y “mil millones de cosas”): <https://sites.google.com/site/eulerygauss/>

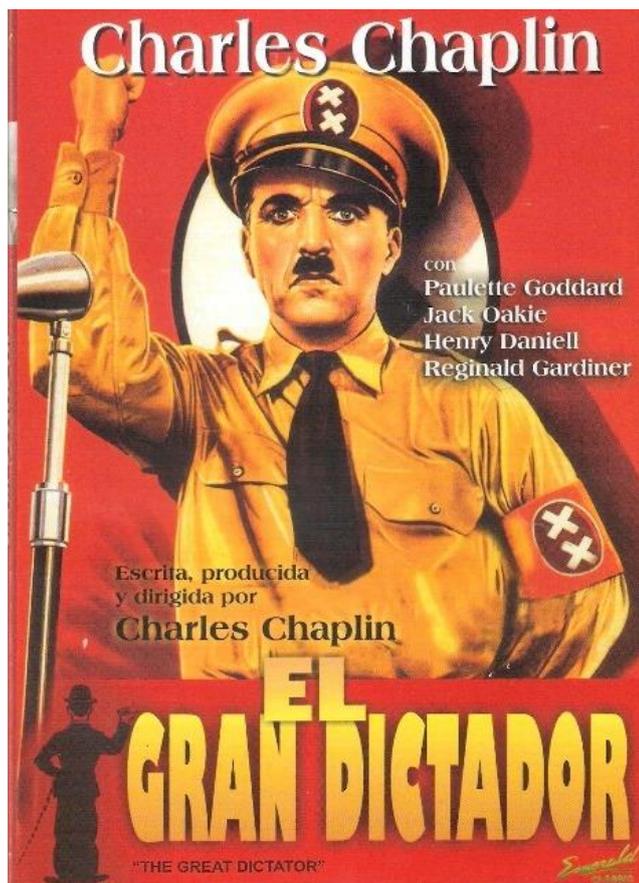
(*) Profesora de Lengua Castellana y Literatura

EL GRAN DICTADOR Y SU TRATAMIENTO DIDÁCTICO EN EL AULA

Una experiencia de aprovechamiento del cine para trabajar la historia contemporánea en el aula de Bachillerato.

Ana María Hernando Bayón.

Profesora jubilada de Geografía e Historia.



La conocida película El Gran Dictador no está ambientada en ninguna escuela, ni trata sobre alumnos y profesores, pero nos da muchas lecciones y es perfecta para los alumnos de bachillerato de Historia Contemporánea pues además de descubrir a los estudiantes la genialidad de Charles Chaplin les sumerge de forma sencilla y verídica en la realidad del III Reich alemán.

Charles Chaplin era hijo de un actor inglés de origen judío, su madre también actriz telonera de los music hall de Londres enloqueció cuando Chaplin tenía 6 años. El pequeño Charles había nacido en 1889 y se

ganaba la vida contando y haciendo de mimo en las calles londinenses. El niño sustituyó a su madre en el teatro donde ella actuaba y allí comenzó su carrera cómica que le convirtió en un ídolo de Hollywood con tan solo 25 años.

Su personaje por antonomasia fue Charlot o Carlitos, el vagabundo vestido como un caballero con frac, zapatos anchos, bombín y bastón de caña. Esta figura estuvo profundamente identificada con la época del cine mudo, películas como Luces de la ciudad (1931), Tiempos modernos (1936) lo tienen como protagonista. En el Gran Dictador (1940), su primera película sonora, Chaplin vuelve al vagabundo, esta vez en el papel de un barbero judío perseguido por el nazismo.

El Gran Dictador constituyó un acto de desafío contra el totalitarismo del nazismo. Chaplin lo filmó un año antes de que EE. UU entrara en la Segunda Guerra Mundial. El personaje de Adenoid Hynkel, dictador de Tomania está inspirado en el dictador alemán Adolf Hitler, Benito Mussolini es el dictador de Bacteria, una parodia al dictador italiano Benito Mussolini que interpreta el comediante Jack Oakie. También interviene Paulette Goddard que le acompañó en otras películas y fue su tercera esposa de cuatro que Chaplin tuvo a lo largo de su vida.

Al final del filme el barbero judío denuncia la dictadura pronunciándose a favor de la libertad y la fraternidad humana:

"Lo siento, pero yo no quiero ser emperador. Ese no es mi oficio, sino ayudar a todos si fuera posible. Blancos o negros, judíos o gentiles. Tenemos que ayudarnos los unos a los otros; los seres humanos somos así. Queremos hacer felices a los demás, no hacernos desgraciados. No queremos odiar ni despreciar a nadie. En este mundo hay sitio para todos y la buena tierra es rica y puede alimentar a todos los seres. El camino de la vida puede ser libre y hermoso, pero lo hemos perdido. La codicia ha envenenado las armas, ha levantado barreras de odio, nos ha empujado hacia las miserias y las matanzas. Hemos progresado muy deprisa, pero nos hemos encarcelado a nosotros mismos. El maquinismo, que crea abundancia, nos deja en la necesidad. Nuestro conocimiento nos ha hecho cínicos. Nuestra inteligencia, duros y secos. Pensamos demasiado, sentimos muy poco".

EL USO DIDÁCTICO DEL CINE EN EL AULA

El Gran Dictador fue nominada en cinco categorías para los premios de la Academia de Hollywood, pero no ganó ninguno. En España estuvo prohibida y se estrenó treinta y seis años después, en 1976 cuando ya había fallecido el dictador Francisco Franco. Con motivo de su estreno en 1940 Joseph Goebbels, ministro de propaganda de Hitler comentó "Chaplin es

un pequeño judío despreciable". En 1942 los periódicos le acusaron de comunista, también fue acusado por el Comité de Actividades Antiestadounidenses por supuestas actividades antiamericanas y perseguido por el senador Joseph McCarthy. Chaplin finalmente se exilió a Suiza, donde vivió desde 1953 hasta su muerte en 1977.

Entre la película y el Tercer Reich Alemán podemos establecer la siguiente relación útil para los alumnos y espectadores en general:

TOMANIA	ALEMANIA
<p>Guerra. Los soldados luchan en las trincheras y la aviación bombardea las poblaciones. Revolución en la retaguardia. Se firma el armisticio (imágenes reales) Se inicia la Depresión (imágenes reales)</p>	<p>En Europa se desarrollan las últimas batallas de la Primera Guerra Mundial. El ejército se concentra en el frente occidental para llegar a París. En el frente oriental, el nuevo estado soviético ha firmado la Paz de Brest -Litovsk</p>
<p>El dictador de Tomania se dirige a su pueblo y le instruye en el desprecio al liberalismo, la democracia, la libertad de expresión y los judíos. Aparece rodeado del ejército, de símbolos nacionalistas y se muestra paternalista con los niños y sus madres.</p>	<p>La crisis política de la República de Weimar da paso a un estado totalitario. En 1933 Hitler es nombrado canciller y proclama el III Reich. Alemania abandona la Sociedad de Naciones. Por la Ley de unificación se suprimen todos los partidos - excepto el Nazi- y los sindicatos libres,</p>
<p>El Gueto. Las fuerzas de asalto siembran el terror. El barbero y el comandante Schultz se encuentran y este se muestra agradecido por haberle salvado la vida durante la guerra.</p>	<p>Las S.S dirigidas por Himler, controlan el orden público y reprimen cualquier manifestación de oposición al régimen. En los campos de concentración se recluye y extermina a los judíos.</p>
<p>El comandante Schultz se enfrenta al dictador: "<i>su política es un trágico disparate</i>", A Hynkel le contesta: "<i>demócrata, desteñido y traidor</i>". Schultz se refugia en el Gueto, pero es capturado junto con el barbero y conducidos a un campo de concentración</p>	<p>En la "Noche de los Cuchillos largos" (29 al 30 de junio de 1934), las S.S eliminan a los rivales de Hitler en el partido nazi. A la muerte del presidente Hindenburg, Hitler asocia la cancillería a la presidencia del Reich.</p>
<p>Tomania, estrechas relaciones con Napolonia y su líder Napoloni. Sus objetivos imperialistas son coincidentes y, después de muchos recelos, firman un tratado de colaboración.</p>	<p>En Italia, Mussolini, relanza la política colonial en África con la ocupación de Etiopía; Alemania ocupa la zona desmilitarizada de Renania (1936) y viola el Tratado de Versalles. Las democracias europeas no reaccionaron. En 1939 Hitler y Mussolini acuerdan el "Pacto de Acero" o alianza militar entre ambos países.</p>

EL USO DIDÁCTICO DEL CINE EN EL AULA

TOMANIA	ALEMANIA
<p>Mientras tanto, Schultz y el barbero, disfrazados de Fuerzas de Asalto, se fugan del campo de concentración y A. Hynikel, que estaba cazando patos en las proximidades, es confundido con el barbero y lo encierran.</p>	
<p>El barbero es recibido por los generales que han invadido con éxito un país vecino. Uno de los generales exalta en un discurso la obediencia ciega de los hombres al estado y "<i>futuro emperador del mundo</i>".</p> <p>El turno de palabra pasa al supuesto A. Hynkel que se disculpa y dice: "<i>Yo no quiero ser emperador..., si no ayudar a todos los seres humanos. Hay sitio para todos, el camino de la vida puede ser libre y hermoso...</i>"</p> <p>Continúa hablando sobre la libertad y la democracia, la dignidad del hombre y contra las dictaduras. Su tono va ganando en seguridad y Jana, que está escuchando la radio y le oye, siente que se está dirigiendo a ella y renace en ella la esperanza en un mundo mejor.</p>	<p>En marzo de 1938, tropas alemanas invaden Austria (Anschluss) y la anexionan a Alemania.</p> <p>En septiembre de 1938 Conferencia de Múnich entre Hitler, Mussolini y Chamberlain. Cesión da Alemania del territorio de los Sudetes (Checoslovaquia). Es la llamada por los historiadores "política de apaciguamiento".</p> <p>Marzo de 1939 exigencias del Tercer Reich a Polonia. Anexión de Dantzig.</p> <p>Agosto de 1939 Pacto de no agresión germano-soviético.</p> <p>1 septiembre 1939 ataque alemán contra Polonia. Se desencadena la Segunda Guerra Mundial.</p>

Para completar el análisis del contexto histórico, después de visionar la película, se pueden utilizar los siguientes documentos y referencias:

- Para situarse en el espacio, el mapa de Europa en el periodo de entreguerras (1918-1939).

- Para analizar la situación económica sugerimos los siguientes textos:

- Groucho Marx, accionista en 1929.
- Alocución radiofónica de J.M Keynes en 1931.
- Memorándum secreto redactado por Adolf Hitler en agosto de 1936.

- Para analizar la ideología totalitaria del fascismo italiano y el nazismo alemán:

- Los libros de texto de historia contemporánea de 1º de bachillerato y en particular el de la editorial Mare Nostrum.
- La obra de R. Palmer y Colton Historia contemporánea.

- Para conocer las causas de la caída de la República de Weimar y ascenso de Adolf Hitler los resúmenes de los libros de texto de 1º de bachillerato.

- Para valorar la importancia del control de la información en los totalitarismos:

- Las declaraciones de Goebbels, ministro para la Ilustración Pública y Propaganda del Tercer Reich entre 1933 y 1945.

- Para conocer el adoctrinamiento de la juventud:

- La organización de las Juventudes hitlerianas.

- Para analizar el antisemitismo de las leyes del Tercer Reich:

- Leyes de Nuremberg de 15 de septiembre de 1935.

- Para enjuiciar el nazismo desde el punto de vista de los Derechos Humanos:

- Declaraciones de Rudolf Hess, comandante del Campo de Concentración de Auschwitz.
- Imágenes y testimonios del Campo de Concentración de Auschwitz a partir de la internet y/o de la exposición sobre el mismo en el Centro Exposiciones Arte Canal, en Madrid.



- Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948.
- Para concienciarse del ascenso de los “populismos” y su relación con los totalitarismos de entreguerras:
- Selección de noticias de última hora y archivo que podemos titular “Ecos de los fascismos. El fascismo en la Europa del siglo XXI”, por parte de los estudiantes.
- Para conocer la posición de la UE:
- Informe Ford, la Unión europea ante el racismo y la xenofobia. 2008.



BIBLIOGRAFIA

- Texto de la alocución final de la película El Gran Dictador.
- Biografía de Charles Chaplin. Wikipedia.
- El cine y el video. Recursos didácticos para la Historia y las CC.SS. UNED 1996.

AMUNI es la Asociación de Amigos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha, institución que, hasta el momento, es la única organización que financia las actividades culturales del museo, entre las que está EL CATÓN, revista de investigación y difusión cultural.

Para poder continuar realizando estas actividades, necesitamos socios. Por ese motivo, te invitamos a que entres en la familia de AMUNI, pagando una cuota anual de 30 euros.

Asimismo, los centros educativos también pueden convertirse en Centros Amigos del Museo del Niño, mediante una cuota anual de 50 euros.

Si os interesa la historia de la infancia y de la educación. Si eres de los que creen que hay que salvaguardar para las generaciones futuras el patrimonio educativo que hemos heredado de nuestros antepasados, entonces tienes que acompañarnos en esta aventura.

A.C. Amigos del
Museo Pedagógico
y del Niño



LA ESCUELA EN EL CINE

Pepa Sirvent Triviño

Título original: Mr. Pip

Año: 2012

Duración: 115 min.

País: Nueva Zelanda

Director y guionista: Andrew Adamson

Música: Harry Gregson-Williams

Actores: Hugh Laurie, Xzannjah Matsi, Healesville Joel, Eka Darville, Kerry Fox, Florence Korokoro, David Kaumara, Kausibona Mel, Sam Simina, Marcellin Ampa'oi

Productora:

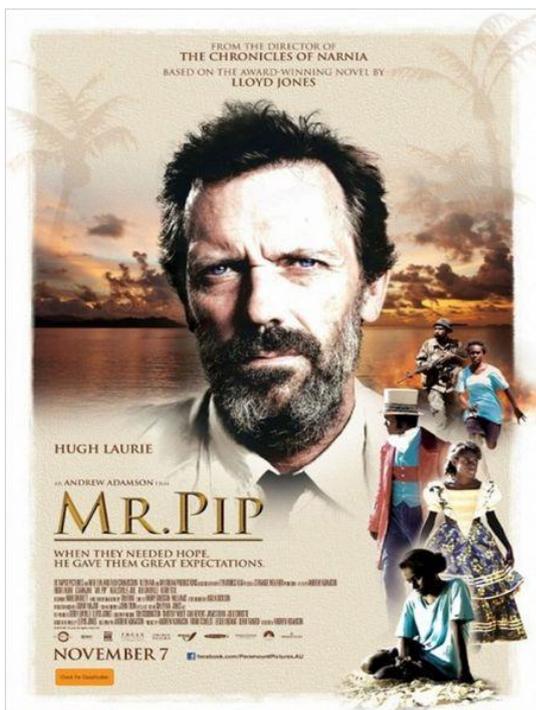
Coproducción: Nueva Zelanda – Australia - Papuasía Nueva Guinea.

Olympus Pictures / Eyeworks Touchdown / Daydream Productions

Estreno en España: 27 de marzo 2013

Etiqueta: Drama

Etiqueta pastoral: Escuela: enseñanza, libros, familia, tradiciones, guerra, violencia, explotación multinacional, emigración...



A modo de presentación, me gustaría dejar claro que es la primera vez que hago una reseña cinematográfica para esta sección “Cine y Escuela” - una de las actividades más preciadas y cuidadas del Museo en las Jornadas que con ese mismo título organizaba en años anteriores y que por circunstancias económicas hubo que suspender.

Lo mío va más por los libros. Desde hace muchos años formo parte de un Club de Lectura – el “Doctor Fleming” – que con una periodicidad quincenal leemos un libro y lo comentamos...y entre comentario y comentario, la semana intermedia, se proyecta una película o un documental relacionado con el contenido de la lectura.

En el mes de marzo pasado llego a nuestro espacio lector un libro casi desconocido, “**El Sr. Pi**” - de Lloyd Jones, un autor igualmente poco conocido, profesor de literatura y Neozelandés - un hermosísimo y difícil texto que generó los más encontrados sentimientos – desde la ternura y la belleza hasta el horror y la barbarie – teniendo como telón de fondo la vida de una niña al inicio de su adolescencia, que en primera persona nos cuenta su experiencia, tan demoledora como llena de esperanzas...las “Grandes esperanzas” que **Mr. Watts (Pop Eye)** va desgranando cada jornada en la vieja Escuela abandonada.

“Siempre era un alivio volver a Grandes esperanzas. Contenía un mundo que era íntegro y, a diferencia del nuestro, tenía sentido.”

La narración basada en hechos reales transcurre en el año 1991 durante la primera etapa de la guerra civil que asoló la remota isla de Bougainville (Papúa Nueva Guinea).

Cuenta cómo el excéntrico señor Watts - único hombre blanco que queda en la isla - decide reabrir las puertas de la Escuela y ejercer como Maestro, a pesar de que él no posee actitudes académicas y así se lo manifiesta a los alumnos. Utiliza un método de aprendizaje para la lectura muy original, va combinando en cada jornada la lectura en voz alta del libro “**Grandes esperanzas**” - su novela favorita de Charles Dickens - con la intervención de las gentes del pueblo que quieran compartir consejos prácticos acerca de cómo sobrevivir en su entorno. De esta forma, el improvisado maestro logra atrapar el interés de sus jóvenes alumnos, especialmente el de Matilda, una adolescente de 14 años, que queda cautivada por las aventuras y desventuras de Pip, el joven huérfano. Protagonista de la novela.

Matilda es el personaje principal de la novela y también de la película. Ha vivido siempre en la isla con su madre, **Dolores** – un personaje endurecido por la vida vivida y formado en las creencias religiosas transmitidas por los misioneros cristianos que huyeron al principio de la contienda, y que constituyen la fuente de las enormes diferencias que la separan de las que transmite a los niños Mr. Watts, inspiradas en la Literatura, la Naturaleza y la Razón - ya que su padre se marchó al inicio de los problemas en las minas para trabajar en el extranjero. Asiste entusiasmada a las improvisadas clases que dirige Mr. Watts en la Escuela después que los profesores huyeron de la isla una vez que empezó la guerra...sueña, se rebela, construye su propio personaje, sufre, lucha, huye, investiga, y finalmente regresa...



Mr. Watts (Pop Eye) tiene una historia misteriosa, que muchos de los isleños dicen saber. Uno de los muchos misterios que lo rodean es el matrimonio con su esposa Grace. **Grace (Sheba)** Es la segunda esposa de Mr. Watts. Nació en la isla de Bougainville, en donde desde niña destacaba por su belleza e inteligencia. Se trasladó muy joven a Wellington (Nueva Zelanda) para estudiar Odontología. Allí se enamoró de Mr. Watts cuando los dos representaban en el teatro “La reina de Saba”, personaje del que ya jamás supo desprenderse.

Daniel es el personaje que representa la inocencia, la pureza y la fidelidad a las enseñanzas de Mr. Watts, y que sin querer causó su muerte además de la suya propia. En su inocencia, afirma que Mr. Watts es Charles Dickens cuando los soldados vienen en busca de Pip y Mr. Watts asume el papel del personaje.

La película nos recuerda en imágenes la pasión por la lectura, y el poder de la imaginación que ayudan a resistir el dolor del presente y sobrevivir a la dureza de la realidad...la realidad de una guerra de intereses económicos, en la que la crueldad de los métodos

rebaja a los hombres hasta la más horrenda destrucción...y frente a tanta miseria, la luz y el color de unos paisajes y una Naturaleza desbordantes de belleza, la magia que permite a los personajes conjugar los tiempos – presente, pasado y futuro – para sobrevivir...Una mezcla entre el realismo mágico de la novela de Dickens con el drama histórico de la guerra civil, fantasía y realidad, dureza y suavidad, lágrimas y sonrisas que se entrecruzan, muerte y dolor, ausencia y presencia...en definitiva, una lección de vida.

Entre las muchas enseñanzas que de la película podrían extraerse, a mí me parecen imprescindibles:

- a) La educación es el alma de los pueblos.
- b) El poder de la palabra como salvadora y generadora de vida.
- c) La sabiduría del pueblo: Los habitantes del pueblo son miserables, pero sólo en cuanto a posesiones, no en espíritu. Verdaderamente tienen todo lo que necesitan: un clima cálido, alimentos, cerdos, un mar con muchos peces, techos enclenques, una iglesia y una escuela. La sabiduría del pueblo ayuda a rescatar los valores y a recordar lo bueno de una persona cuando muere...
- d) Saber aprovechar las oportunidades
- e) La búsqueda de la identidad, la necesidad de reinventarnos y no avergonzarnos de nuestros orígenes.



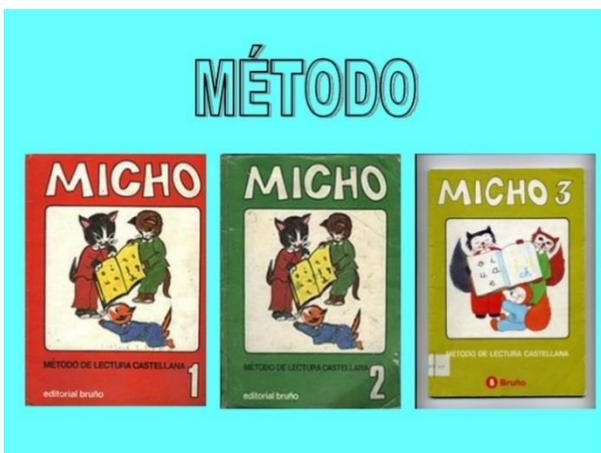
EL MÉTODO MICHO, UN TRABAJO DE AULA

Pilar Geraldo Denia*

En el año 1981, Emilia Canga-Argüelles, Felisa García, Pilar Martínez y María Isabel Sahuquillo, maestras del entonces Colegio Primo de Rivera (actual Colegio de La Paz), crearon el método de lectoescritura MICH0 editado por la Editorial Bruño. Conocidas como las cartillas roja y verde, conformaban los dos niveles que numerosas escuelas eligieron como material para el proceso de enseñanza y aprendizaje en aquella etapa.

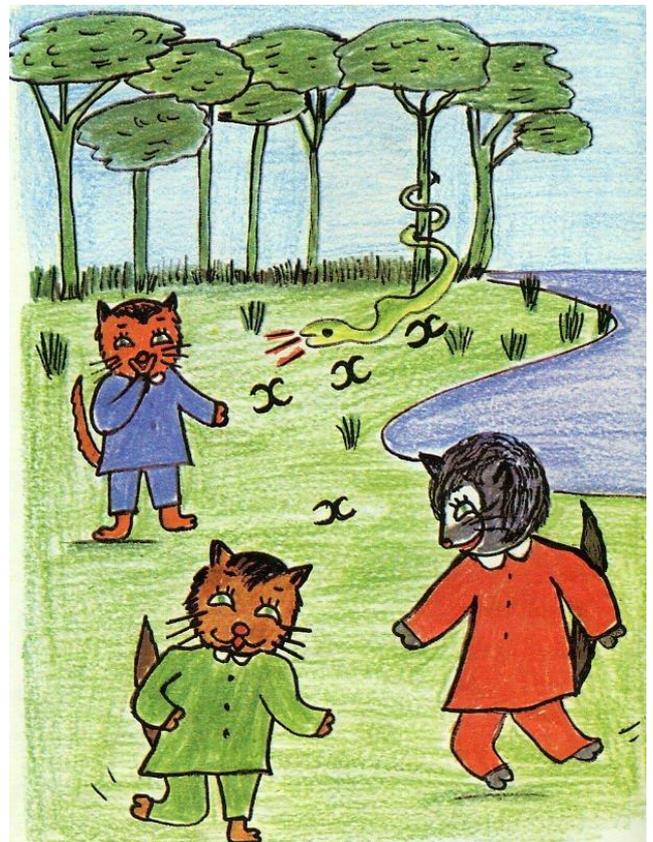


Morito, Canelo y Michín, eran tres gatitos que junto a papá Micho y a mamá Gata ayudaron a varias generaciones de niños a aprender a leer y a escribir. Y a muchas cosas más que descubriréis en este cuento si continuáis leyendo.



Cuentan, que en Cuenca hay un colegio con nombre de paz y que en el parvulario de ese colegio, allá por los años ochenta, cuatro maestras, jugaban a enseñar. Eran tan niñas como sus niños y aprendieron el

único lenguaje que ellos entienden: el juego. Los hombres grises de aquella época hablaban otros tipos de lenguajes que los niños no entendían. Os contaré un secreto: algunos maestros y algunas maestras eran un poco grises también, y les costaba jugar, aunque estuvieran deseando hacerlo. Es que no estaba muy bien visto “perder la autoridad” y sacrificaban su pasión por la imagen. ¿O quizás no conocieran otra cosa que no fuera una rutina disciplinada? El caso es que no sabían lo que se perdían hasta que descubrían otras formas divertidas de enseñar. Esto les pasó a Emilia, Felisa, Maribel y Pilar, cuando después de observar lo que mutuamente hacían en sus aulas, decidieron poner en común sus experiencias por aquello de que, al compartir, lo bueno se multiplica.



En Cuenca, a los gatos se les llama micho, y Emilia solía contarles a los niños un cuento cuyos protagonistas pertenecían a una familia de gatos que tenían tres hijos: Michín, muy parecido al padre, Canelo, de color canela y Morito, de color negro. Era una familia convencional que poco a poco se fue modernizando para adaptar las aventuras a los tiempos que corrían. Papá Micho iba al trabajo en moto y mamá Gata, limpiaba,

hacía la comida y contaba cuentos a sus hijos antes de dormir. Con estos personajes y los sencillos materiales de que disponían para trabajar las fichas, emprendieron la aventura diaria de aprender entre gatos, risas, canciones y cuentos. Pero cuidado... que los juegos tienen sus reglas y había que cumplirlas asumiendo los papeles que correspondían. Felisa dibujaba con "plastidecor" las ilustraciones que ella misma creaba, Pilar se encargaba de dibujar con precisión los fonemas, y Maribel, elaboraba los textos y maquataba el resultado. Emilia, tenía prisa por compartir su cuento con otros niños del cielo, y allí se fue con sus gatitos. La casa de Maribel era el lugar de encuentro donde se ideaban las peripecias que la familia gatuna ofrecería.



Así, con ilusión por ver en los ojos de sus alumnos la sorpresa al llegar cada mañana a la escuela, pasó el tiempo hasta que un día apareció en el colegio un hada madrina vestida de inspectora y quedose asombrada al ver que todos los niños disfrutaban aprendiendo. Por si no lo sabéis, queridos lectores, los inspectores eran algo parecido a policías que guardaban las leyes y el orden (también grises algunos; por suerte, no todos). El hada quiso premiarlas haciendo posible que Michín, Canelo y Morito fueran conocidos por todos los niños del país. Desde entonces, papá Micho y mamá Gata con sus tres hijos y otros

personajes invitados a este cuento, han acompañado a tantos niños y niñas que es muy posible que este relato despierte una sonrisa en más de uno de vosotros al recordar sus personajes.

Han pasado muchos años y estas maestras ya tienen nietos. Son abuelas de cuento que siguen inventando historias y ya sabéis que las abuelas de cuento son capaces de todo. Otra abuela de cuento, también maestra como ellas, se emocionó al escuchar una entrevista que les hacían en la radio y pateó la ciudad única hasta dar con ellas. Y aquí está con vosotros intentando transmitir lo mucho que esa tarde, también en casa de Maribel, disfrutó recordando las influencias que esas cartillas tuvieron en la escuela. Os confiesa que para ella constituyó un regalo impagable despertar similares recuerdos en otra línea muy cercana a la infantil, la musical. Pero eso es otra historia que un día quizás os cuente. Ahora toca poner atención a las palabras que le regalaron en ese encuentro.

Derrochando amabilidad, Felisa, me esperaba en la calle y mis primeras palabras delataban esa peculiar característica que distingue a las maestras de niños pequeños.

-Tienes cara de maestra de parvulitos -le dije.

Al entrar en la casa, encontré a otras dos mujeres expectantes. En Pilar, encontraba algo de mi madre; en Maribel, la profundidad de unos ojos que escondían algo más que pedagogía. Por un momento dudé si sería capaz de asimilar tanto como percibía sin tomar apuntes y ante las pocas posibilidades de grabación con un teléfono ya caduco, abrí mis sentidos y mi corazón. Sentadas en el salón junto a un descomunal Belén, después de presentarme, dieron rienda suelta a un sinfín de anécdotas e inquietudes atesoradas a lo largo de más de cuarenta años de entrega.

Felisa, que además de tener la cara de niña, tiene la impronta que todas sus niñas le dejaron, coge la palabra y sólo la suelta cuando recuerda a Maribel y Pilar. Se sonrín. Se respetan y se quieren.

- Yo llegué al colegio Primo de Rivera en el año 1973. Y bueno... había un ambiente relajado, tranquilo... pero, sobre todo, en parvulitos, nosotras

éramos algo aparte, como una familia. Nuestros hijos formaban parte de la matrícula y ellos fueron los primeros conejillos de indias aprendiendo con los michos. Ya sabes que entonces no existía esa terminología de trabajo colaborativo, pero sí la esencia de compartir, de aprender juntas. Y enseguida nos dimos cuenta de que con las aulas abiertas el aire se respiraba mejor. La idea se la debemos a Emilia y a sus gatitos. Lo demás vino después de reflexionar sobre la idoneidad de llevar a cabo de una forma sistematizada lo que, de otra manera espontánea y natural, hacíamos en el aula.

- Claro, claro... -apunta Maribel-. Nosotras utilizábamos el método onomatopéyico Sanabria de los años '60, que a su vez estaba basado en el sistema de la Escuela de Sordomudos Hervás y Panduro (curiosamente, otra aportación de Cuenca a la historia de la educación). Pero encontrábamos muchas limitaciones en los niños y decidimos adaptarlo al juego. Nuestra imaginación se desbordaba. Colores, sonidos, movimientos... ofrecían tantas posibilidades que decidimos investigar y aprender.

- Por entonces, la formación del profesorado no estaba reglada oficialmente y los maestros y maestras nos veíamos obligados a realizar cursos fuera de horario escolar o en vacaciones, especialmente, en las Escuelas de Verano. Aun así, la motivación por descubrir nuevas estrategias metodológicas, nos impulsaba a leer artículos en las revistas de pedagogía y seguíamos metiendo la cabeza en cursos de psicomotricidad, música, lenguaje... (sigue, sigue, Maribel, que no te dejes).

Pilar se sonríe (es la más veterana y ya las conoce); entonces, aprovecho para introducirla con algo tan simple como: ¡Vaya par de dos!

- No, no... -me responde-, si es que la verdad es que formábamos un gran equipo. Y lo cierto es que hasta que se crearon los Centros de Profesores -por cierto, que el Marido de Felisa era el director en Cuenca-, nosotras bebíamos de muchas fuentes y todo lo que aportábamos eran pequeñas semillas que luego dieron su fruto.

- Pues eso, que de una manera u otra nos fuimos informando y formando en nuestro itinerario

formativo. Pero no creas... esto no hubiera sucedido si María Celia de Anca García, inspectora, no nos hubiese visitado aquel día sin esperarla. Ella fue la que puso énfasis en lo que hacíamos con el único objetivo de conseguir mejores resultados. Nos ilusionó que una inspectora propusiera hacer de un humilde trabajo de cuatro maestras, un método que jamás hubiéramos pensado tomara tales dimensiones. Comentaba ella, que ya era hora de aparcar las pasivas cartillas manoseadas estáticamente.

- ¿Recordáis la cantidad de colegios, que una vez puesto en marcha el método, recorrimos explicando la Metodología? Y lo que aprendimos de ellos viendo que todos somos capaces de cometer errores y de compartir experiencias -nos dice con entusiasmo Maribel.

En este punto, les hablo de las mías y de cómo todos los maestros deberíamos pasar por distintos estadios y papeles en la educación para valorar y aprender unos de otros. Vuelvo a darle la palabra a Pilar, consciente de que ella fue el enlace con Bruño, la editorial que tuvo el privilegio de publicar MICHÓ.

- Pues sí, mi marido representaba esa editorial en Cuenca y como conocía nuestra inquietud y el respaldo de la inspección, nos concertó una entrevista con un señor responsable de las ediciones. Nos escuchó con mucha atención y le gustó, sobre todo, porque era un trabajo de aula, coincidiendo con la inspectora en que esa era la clave del éxito. La verdad es que, si ella no nos hubiera alentado, nuestro trabajo se hubiera quedado como el de muchos docentes, en la memoria castigada por el olvido. Estábamos tan motivadas que no fue la única editorial con la que contactamos, sin embargo, vimos que los intereses eran distintos y tuvimos la suerte de que Bruño pusiera en valor otros aspectos, no sólo crematísticos.

- Sí, sí... -aclara Felisa-. Después de revisar y analizar el material, y de incontables reuniones, sin olvidar la formación paralela mediante Cursos, Seminarios y Grupos de Trabajo, como asistentes, y también como ponentes visitando escuelas para respaldar el método, íbamos avanzando. Primero fueron las dos cartillas roja y verde que llegaron a ser tres, la tercera, de color anaranjado. Constituían los Libros de

Lectura 1, 2, y 3, con sus fichas de trabajo: MICHO 0, MICHO 1, y MICHO 2, para los tres trimestres. Acompañado por supuesto por sus correspondientes Guías Didácticas. Más tarde, se editaron las Guías renovadas y posteriormente, una Guía verde que englobaba todo el método. También un material complementario de Láminas para motivar distintos objetivos, Franelograma y Plantilla de letras, así como el soporte audio de tres cassettes que hacían referencia a tres centros motivadores en relación con los grafismos y fonemas, y con los cuentos y canciones que ayudaban a la lectura comprensiva, por ejemplo: El conejito roenueces ... Con estos materiales trabajábamos el ritmo, la psicomotricidad, las relaciones afectivas y sociales, la lateralidad y el espacio... en fin, conceptos que ayudaban a corregir problemas como dislexia u otros de orden psicológico e integración en el aula.

- Todo lo que tuviera justificación dentro de los límites que investigábamos, lo aplicábamos en el aula -interviene Maribel-, los colores los asociábamos a los fonemas fuertes o débiles; las canciones estaban grabadas con nuestras propias voces, hasta que una década después, la editorial intentara mejorar el método con profesionales que si bien, vistieron de modernidad a nuestros gatos, hizo que perdieran su autenticidad convirtiéndolos en unos libros más del mercado.

- Es decir, -subrayo-, que vuestro sencillo trabajo tomó una dimensión inesperada. Estaríais alucinando, imagino...

- Ya ves, las últimas ediciones de 2000 y 2003, con cerca de 400.000 ejemplares vendidos, quedan lejos de la gran demanda que hubo en la década de los años ochenta. Y aun basándose en la idea original, distan mucho del encanto de aquellos gatitos, hasta el punto de que la propia editorial, confirma que esas ediciones renovadas funcionaron peor que las originales. Sin embargo, es para nosotras un orgullo que llegase a países como Costa Rica, Guatemala y Nicaragua. La editorial se encargó de todo, desde nuestro contrato a la divulgación del método con 39 años en vigor.

- Bueno, pues sólo me queda daros las gracias. Gracias por ser cómo sois, por compartir conmigo

vuestras experiencias; y, sobre todo, gracias por formar parte de la historia de la educación. Ha sido todo un privilegio para mí, haberos encontrado en mi camino y dejar constancia de esta semilla en nuestro museo, parte de la tierra labrada por tantos maestros y maestras, que con el mismo amor que vosotras, aran surcos en las escuelas de nuestro país.

Las entrevistas y los videos forman parte de las hemerotecas, tesoros en los archivos y museos que cobijan y protegen la memoria. En El Museo Pedagógico y del Niño, esperando despertar las inquietudes de nuevos maestros, queda otra historia más entre tantas que conforman la historia de la educación.

(*) Miembro del Seminario de Estudios Históricos
del Museo Pedagógico y del Niño

El espíritu de la Institución Libre de Enseñanza en el Albacete de principios del siglo XX: Demetrio Nalda Domínguez

Llanos Navarro García (*)



Si intentásemos imaginar (sin previa documentación y atendiendo tan sólo a la imagen que las viejas fotografías nos ofrecen de la ciudad) el panorama cultural y académico propio de Albacete durante las primeras décadas del siglo pasado, podríamos, seguramente, pensar en un páramo en el que los raros intelectuales que poblaran las viejas calles de la capital apenas tendrían ocasión de intercambiar opiniones, de disfrutar de experiencias culturales o de disponer de tribunas donde expresar sus reflexiones sobre los distintos ámbitos del arte y la cultura en general.



Albacete, años treinta, con su instituto al fondo a la izquierda (fotografía del Instituto de Estudios Albacetenses)

El hecho de que la pequeñísima ciudad de provincias que había sido la nuestra durante el siglo XIX se estuviera empezando a convertir en un núcleo

urbano mucho más importante (la ciudad prácticamente duplicó el número de habitantes en treinta años, pasando de los 21.512 de 1900 a los 41.884 de 1930¹), no parece un hecho suficientemente poderoso por sí mismo para acabar con la imagen de una población en general inculta, acosada por el analfabetismo y por tremendas carencias educativas. Por otro lado, esta imagen, por desgracia, no se aleja mucho de la realidad, si atendemos a los datos que tenemos², los cuales sintonizan bastante con el panorama general de la España rural de la época, a la que Albacete se parecía más que a cualquier otro núcleo urbano industrializado.

Sin embargo, sabemos que no todo fueron sombras para nuestra ciudad en el ámbito de la educación y la cultura, en una de las épocas más convulsas de la historia reciente de España, en la que tan activamente participó. Con motivo de la Exposición “Los instrumentos del saber”, que tuvo lugar en el Museo de Albacete, entre abril de 2017 y enero del año siguiente³, se han llevado a cabo diversas investigaciones sobre la trayectoria del Instituto Histórico Bachiller Sabuco que, dadas sus características y su larguísima presencia en solitario en Albacete como centro de educación secundaria (su origen se remonta a mediados del siglo XIX), arrojan bastante luz no sólo sobre situación académica de la ciudad, sino también sobre el ambiente cultural que se respiraba durante las décadas anteriores a la Guerra.

Si bien ya sabíamos, por ejemplo, de la visita de Unamuno a partir de sus propias palabras, en un artículo en *El Sol*, el 23 de septiembre de 1932, en el que el noventayochista menciona precisamente el Instituto⁴, hemos descubierto también, gracias al periódico que el instituto publicó entre abril de 1935 y mayo del 36 (el primer periódico escolar que vio la luz en nuestra provincia), que unos años más tarde el Ateneo recibiría a Américo Castro. El historiador impartió una conferencia sobre Lope de Vega el 27 de diciembre de 1935, la cual aparece extractada por un alumno del centro en el número ocho del periódico

¹ Panadero Moya, Carlos, “Notas para la interpretación de la historia contemporánea de Albacete (1833-1939)”, *Al-Basit: Revista de Estudios Albacetenses*, N°13, 1984

² Sabemos que el número de alumnos matriculados en Secundaria durante el curso 1935-1936 en Albacete era de 687, y esto incluye a los procedentes de toda la provincia, como consta en el periódico del Instituto de Educación Secundaria –hoy Bachiller Sabuco-Instituto, en el que nos vamos a basar para las conclusiones del presente artículo, que vio la luz, bajo la dirección de Demetrio

Nalda Domínguez, el 23 de abril de 1935 (n° 3, 25 de mayo de 1935).

³ Véase, para una información completa de esta exposición, el Catálogo de la misma, *Los instrumentos del saber*, VVAA, Albacete, 2017

⁴Y en esta nueva ciudad un hasta suntuoso Instituto de segunda enseñanza, junto al fresco verdor del Parque, ahora en que casi todo español aspira, en vista ¡claro! de empleo, a hacerse bachiller

Instituto (febrero de 1936). Este alumno, llamado José M^a Lozano Irueste, tuvo la ocasión, a sus dieciséis años y en la ciudad de Albacete, de conocer a uno de los intelectuales más importantes de la llamada Edad de Plata española. Más tarde, publicaría también en *Instituto* otras aportaciones, en las que muestra, como los demás colaboradores del periódico, que este había sido concebido como un cauce para la creatividad de los alumnos de Educación Secundaria albacetenses, una herramienta para potenciar sus talentos y proporcionarles una tribuna donde expresar sus reflexiones y exhibir su creatividad y su vocación, literaria o científica. Curiosamente, este mismo alumno, cuarenta y dos años después, ya catedrático universitario, escribirá un artículo en *El País* en defensa de la trascendencia cultural de la Institución Libre de Enseñanza⁵. Nos resultó muy curioso este pequeño descubrimiento cuando estábamos trabajando en el artículo que preparamos para el catálogo de la Exposición⁶, pues nos pareció una feliz *no coincidencia*: creemos que el vínculo entre la promoción de este alumno y el espíritu de la Institución creada por Giner de los Ríos fue real y tangible en el Albacete de los años 30 a través de la influencia de uno de los intelectuales más desconocidos y más complejos y brillantes que han enriquecido la enseñanza en nuestra ciudad con su talento: Demetrio Nalda Domínguez.

Este riojano, políglota y bibliófilo, ejerció su labor docente en el Instituto de Educación Secundaria de Albacete únicamente durante el tiempo que va desde septiembre de 1933 hasta diciembre de 1939, cuando le fue comunicada su depuración. Sin embargo, estos pocos años fueron suficientes para que su presencia dejara una huella muy significativa en el talante educativo del centro y, en consecuencia, en los alumnos que cursaron sus estudios en él durante esa época. Su currículum es realmente abrumador, pues trabajó codo a codo con figuras como Julián Ribera y fue mencionado Américo Castro (sospechamos que la visita de este último a nuestra ciudad debió de concertarse por mediación de Nalda).

Entre su inacabable relación de méritos académicos⁷ es especialmente interesante el hecho de que obtuviera la Aptitud Pedagógica bajo la tutela del

profesor Manuel B. Cossío, discípulo, como es sabido, de Giner de los Ríos, sucesor de este en la dirección de la Institución y Presidente de las Misiones Pedagógicas. Riojano como el propio Nalda, Cossío y su entorno debieron de ejercer sobre el profesor una profunda influencia durante sus años de estudiante en Madrid, pues el talento que D. Demetrio mostrará a lo largo de su etapa docente en Albacete, ejercida en el ahora I.E.S. Bachiller Sabuco, responde, según se desprende de las páginas del periódico escolar que él mismo creó y dirigió, a los nuevos aires educativos que, bajo la influencia del krausismo, había protagonizado poco después de la Restauración el movimiento de renovación pedagógica más importante de España, cuyo último aliento vendrá a coincidir con el



Portada del Nº 1 de *Instituto*, 23 de abril de 1935

final de la Guerra Civil y con la depuración del propio Nalda: otra *no coincidencia*, en absoluto feliz.

Las páginas de *Instituto* constituyen un valioso testimonio histórico que nos permite acercarnos

⁵Reolid Córcoles, Victoria y Navarro García, Llanos., "El profesor Demetrio Nalda y el periódico *Instituto*" *Catálogo de la Exposición "Los instrumentos del saber"* pág.421, nota 83.

⁶ Íbid. A partir de ahora, todos los datos referentes al profesor Demetrio Nalda y al periódico *Instituto* se referirán a esta única fuente bibliográfica.

⁷ Fue, entre otras cosas, pensionado para Marruecos e Inglaterra (Universidades de Oxford y Londres), miembro de la Real Academia Hispanoamericana de Ciencias y Artes, licenciado en Derecho, Doctor en Historia y autor de una *Gramática Castellana*, que fue declarada por la RAE "de mérito para los ascensos en la carrera del autor".

directamente al ambiente estudiantil del Albacete previo a la Guerra. En ellas, alumnos y alumnas comparten un espacio que ellos mismos gestionan y que utilizan para fines muy heterogéneos: desde homenajear a un profesor recién jubilado (Francisco Albiñana), resumir eventos culturales, como la conferencia de Américo Castro en el Ateneo; dar cuenta de las actividades más notables llevadas a cabo por los alumnos durante el mes correspondiente al número publicado; despedir a compañeros fallecidos con elegías cuya intención literaria queda supeditada a la expresión del dolor del momento; o publicar sus propias creaciones literarias o ensayísticas, en las que todos los asuntos relacionados con el conocimiento tienen cabida. En sus páginas encontramos testimonios fidedignos de que, a pesar de tratarse de un centro público, el Instituto de Enseñanza Secundaria de Albacete recibió la influencia directa del carácter renovador que presidió la creación de la ILE, dentro de las posibilidades que este centro ofrecía y gracias no sólo a Nalda, sino al carácter abierto y tolerante de muchos miembros del claustro. Vamos a analizar algunos de estos aspectos concretos:

COEDUCACIÓN:

La idea de que los alumnos no deben ser separados por cuestión de género estaba, según parece, muy arraigada en la comunidad educativa del instituto. En el número inaugural del periódico, el alumno J. Gallejo, relatando uno de los viajes organizados por el instituto, escribe:

Salimos a las seis de la mañana del lugar previamente fijado y en número de sesenta, en dos autobuses, con la alegría peculiar de la juventud y con ánimo de divertirse al mismo tiempo que aprender. Las compañeras de curso también figuraban, dando así una prueba más de lo beneficiosos que es para todos la coeducación o sea la mutua colaboración, cuya única meta es... aprender.

Poco cabe añadir a estas palabras, las cuales demuestran que el término y el concepto eran familiares a los alumnos del instituto, los cuales habían reflexionado sobre una cuestión que experimentarían un clarísimo retroceso a partir del final de la Guerra.

APRENDIZAJE ACTIVO: EXCURSIONES Y VIAJES EDUCATIVOS

Sabemos, según el propio Nalda recuerda en su libro *¡¡Siembra amor!!*, publicado muchísimo tiempo después⁸, así como por el periódico, que los domingos los alumnos solían realizar excursiones educativas,

acompañados por sus profesores. Asimismo, los sábados asistían a la proyección de películas, que eran luego comentadas con sus profesores, con una finalidad claramente didáctica.

Los viajes realizados eran de lo más variados, desde una excursión a la comarca de Hellín para visitar las minas de azufre, llegando hasta el nacimiento del río Mundo, acompañados de D. Manuel Berraondo, que les explicó cómo se obtenía el azufre, y Demetrio Nalda, que les habló sobre la acrópolis ibérica del Tolmo de Minateda, hasta un largo viaje al Protectorado Español en Marruecos, que no dejó de impresionar a M^a Carmen Reverte, alumna responsable de escribir su crónica para *Instituto*.

La finalidad de estas excursiones no era en absoluto estrictamente lúdica, sino que respondía a la idea de que el aula no es siempre el lugar más idóneo para el aprendizaje, sino que este se produce de manera mucho más eficaz en contacto con la naturaleza y con los lugares de interés cultural o científico, por lo que se organizaban estos viajes, que respondían a objetivos educativos muy concretos y que eran aprovechados por los profesores con exhaustividad para obtener de ellos el máximo rendimiento pedagógico.

Muchos fueron, por cierto, los proyectos que quedaron en el aire a causa del estallido de la Guerra, según se refleja en el número 11 (último, publicado en mayo del 36) del periódico.

INTERÉS POR LA ESTIMULACIÓN DE LA CURIOSIDAD DEL ALUMNO Y SU AUTONOMÍA.

La propia elaboración y publicación del periódico *Instituto* constituye ya la prueba de esta prioridad educativa. Si bien el director era el propio Nalda, lo cierto es que los alumnos eran estimulados para que ellos mismos se hicieran responsables tanto de su contenido como de la maquetación y financiación de la impresión. Ciertamente que recibieron siempre el apoyo y la ayuda de sus profesores, pero sabemos que la publicación era gestionada, en gran medida, por los propios estudiantes.

Por otro lado, se deja constancia de que se animaba también al alumnado de mayor edad a participar en la vida cultural de la ciudad, de modo que se les invitaba a realizar conferencias públicas sobre temas de su interés, las cuales solían celebrarse en el instituto, pero a veces tenían lugar en el Ateneo, en presencia de un público no necesariamente vinculado con el instituto. Los alumnos las preparaban por sí

⁸ *¡¡Siembra Amor!!*, 1978, Albacete

mismos y las llevaban a cabo bajo la atenta observación de sus profesores.

Asimismo, la participación de los alumnos en La Fiesta del Libro era muy intensa, hasta el punto de que ellos eran en realidad los responsables de la celebración de este día en la ciudad, pues la lectura de los trabajos premiados en el concurso organizado por el instituto con este motivo constituía todo un acontecimiento cultural en el que intervenían las personalidades de la ciudad (las cuales, por otro lado, habían de financiar tales premios).

RELATIVIZACIÓN DE LA IMPORTANCIA DE LOS LIBROS DE TEXTO

No sabemos si el hecho de que se prescindiera de ellos se debió a criterios estrictamente pedagógicos o está relacionado con las auténticas estrecheces económicas de muchas de las familias. En una época en la que estudiar Bachillerato era casi un lujo para numerosísimos adolescentes (la mayoría ni siquiera se lo podía plantear), cualquier gasto *extraordinario* podía suponer un gran problema. Lo cierto es que, por unas razones o por otras, el libro de texto fue excluido de las aulas durante esta época, siendo los propios profesores los responsables de los materiales utilizados, lo cual está en sintonía con el espíritu poco academicista de la Institución Libre de Enseñanza.

EDUCACIÓN HUMANÍSTICA Y TOLERANCIA: NEUTRALIDAD IDEOLÓGICA

El carácter variopinto de los trabajos publicados nos da cuenta del interés que se percibía en los alumnos por el conocimiento, en todos sus ámbitos, un conocimiento integrador que nacía del estímulo de la curiosidad del alumno, que de este modo complementaba y enriquecía la simple memorización de datos. Artículos sobre Ciencia, Pedagogía, Literatura, Arte..., nos muestran una concepción humanística del aprendizaje.

Por otro lado, uno de los aspectos más notables del periódico *Instituto* es precisamente la ausencia de posicionamientos ideológicos (políticos o religiosos) en sus páginas. En él escriben profesores cuyas trayectorias vitales serán muy diversas tras la guerra: muchos serán depurados, algunos permanecerán

en sus puestos sin problemas. También los alumnos mostrarán con el paso de los años sus posiciones políticas, y las consecuencias que las mismas les comportarían: nada de esto se percibe en los once números de la publicación. Este hecho resulta llamativo si se tiene en cuenta que el último de ellos, el once, fue publicado tan sólo dos meses antes del comienzo de la Guerra Civil, en una época en que las tensiones dentro del centro, entre los profesores (también alcanzarían a los alumnos mayores) eran más que evidentes⁹.

Los artículos del periódico, todas las aportaciones llevadas a cabo tanto por alumnos como por profesores, se atienen estrictamente a un interés por lo educativo e intelectual, prescindiendo de aseveraciones políticas, de exclusiones ideológicas. No es que en él encontremos, ciertamente, la expresión de puntos de vista diversos, es que las cuestiones polémicas relacionadas con la situación que se está viviendo prácticamente no aparecen reflejadas. La tolerancia se percibe, pues, en el carácter abierto de la publicación a todo el mundo, en la convivencia de toda la comunidad educativa en el seno de sus páginas.

CONCLUSIÓN

No podemos atribuir, ciertamente, toda la responsabilidad del espíritu renovador que se percibe en el periódico *Instituto* a la figura de su fundador: seguramente, sin el apoyo de otros profesores afines a esta mentalidad pedagógica no se hubiera podido producir ningún cambio. De hecho, la preocupación de determinados miembros del claustro por la superación de las dificultades educativas del momento se percibe también en algunos datos presentes en diversos artículos. Sin embargo, sí podemos demostrar por el currículum de Don Demetrio que este había recibido la influencia directa de algunos de los intelectuales más cercanos a la Institución Libre de Enseñanza, y que él mismo había enfocado su trayectoria profesional e intelectual de acuerdo con estos principios. Por lo tanto, no parece exagerado reivindicar la memoria de este hombre sabio como responsable, en gran medida, de uno de los momentos más enriquecedores de la enseñanza reglada en nuestra ciudad.

⁹ De hecho, el propio Nalda habría de ser denunciado por algunos de sus compañeros a finales del 39, según testimonio de su hijo, el profesor D. Miguel Ángel Nalda Felipe.

(*) Profesora de Lengua y Literatura en el IES Bachiller Sabuco.

RETAZOS ESCOLARES DE UNA INFANCIA

SIN RETORNO

Francisco García González. Maestro, psicólogo y pedagogo. Miembro del Seminario de Estudios Históricos del Museo del Niño.



Don Prudencio (1961)

Finales de los años 50 y principios de los 60. Escuela Graduada «Isidro Girant» de Ayora (Valencia) con dos secciones separadas por sexo, con funcionamiento y directores independientes (D. Prudencio Sánchez Collantes y D^a Asunción Cabezas Marín):

Graduada de Niños y Graduada de Niñas, en dos partes del mismo edificio juntas y simétricas en fachada y distribución interior. Edificio de una sola planta construido a finales de los años 20 del siglo pasado sobre terrenos legados mucho antes por Isidro Girant, terrateniente de la villa que vivió durante el siglo XVIII; escuela y calle recibieron su nombre, perdurando el de esta última; el nuevo Colegio (1980) también lo mantiene en su actual ubicación.



Clase de Don Prudencio. Graduada de niños Isidro Girant. 1961

Del viejo edificio se conserva la mayor parte de la fachada que ocupa casi toda la calle. El interior fue remodelado en 1982 y actualmente alberga el hogar del jubilado en la parte de la Graduada de Niñas. La parte de la Graduada de Niños fue mercado de abastos hasta hace unos años y aloja actualmente las sedes de Cruz Roja y Protección Civil; parte de este espacio y

fachada fue derruido habiéndose paralizado el proyecto de edificación inicialmente previsto.



Fachada actual antigua Graduada Isidro Girant (2018).

ENTRADAS Y SALIDAS FORMANDO, QUE ES GERUNDIO

Una de las cosas que menos me gustaban de mi escuela era el momento de las entradas y salidas, más que por ellas en sí, por el ritual que las acompañaba. Formábamos todos los cursos sin excepción en filas que debían quedar perfectamente alineadas tras "cubrinos" a las órdenes de Don Prudencio, mi maestro y director de la Escuela Graduada de Niños. Entonces, en posición de firmes, debíamos de continuar cantando todos al unísono el himno militar que él iniciaba; había que cantar, no valía sólo con mover los labios, y al que así lo hacía se le sacaba de la fila estirándole de una oreja. Manolico y yo nos mirábamos de soslayo con aire de complicidad y, como si quisiéramos vengarnos de esa imposición, cambiábamos los dos la letra de las canciones y decíamos en el «Cara al sol»¹⁰ "... con la camisa *vieja*", en lugar de "... con la camisa *nueva*"; o en «Montañas nevadas»¹¹, donde cambiábamos 'La mirada *clara, lejos*, y la frente *levantada*" por "La mirada *bizca y tuerta*, y la frente *almidonada* ", lo cual quedaba diluido entre el cántico general de todos, pues si no, buena tunda de palos nos hubiese deparado semejante osadía.

Por las mañanas salíamos a las doce del mediodía y, algunos días, aunque era una «Escuela Nacional», Don Prudencio sustituía los cánticos por el rezo del «Ángelus»¹²; mientras, también aquí, Don Ginés y

¹⁰ JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA Y OTROS (1935): «Himno nacional de la Falange». Canto nacional desde 1937.

¹¹ Incluida en el «Cancionero falangista» de 1945.

¹² Oración con que los católicos muestran su devoción por el misterio de la Encarnación y que se suele rezar tres veces al día: al comenzar la jornada, al mediodía y al atardecer. En la época franquista su rezo era mucho más público y frecuente, incluso se interrumpían los programas de radio

Don Emilio Zafrilla paseaban por entre las filas para comprobar que nos lo sabíamos y que realmente contestábamos, y no nos limitábamos a disimular moviendo los labios o pronunciando un ronroneo de palabras ininteligibles.

«BIENVENIDO MR. MARSHALL»



Todos los días, antes de salir al recreo, pasábamos todos por aquella habitación habilitada como cocina en la que, obligatoriamente, recibíamos un vaso de leche en polvo que Paca, la cocinera, había preparado antes en una enorme marmita. Yo llevaba de mi casa un pequeño zaquil de tela con un vaso de plástico y un

poco de Cola-Cao y azúcar que mi madre liaba en un papel y que yo depositaba previamente en el vaso antes de que Paca vertiera en él la leche. En la cola que formábamos, aprovechando la ocasión, muchas veces canturreábamos la «Canción del Cola-Cao», muy pegadiza y enormemente popular desde el anuncio radiofónico de los años cincuenta, aquélla que comenzaba con lo de *Yo soy aquel negrito, del África tropical...*¹³ y que seguía sonando en todas las emisoras.

Algunas veces recibíamos en lugar de la leche, mantequilla o un buen trozo de queso –de apariencia y sabor parecidos al queso de bola– que venía en unos botes enormes de un dorado reluciente; todo ello deferencia de los americanos que, a raíz de su visita a España a comienzos de los cincuenta, nos lo seguían enviando (así fue entre 1955 y 1963), supongo que todavía impresionados por las penurias que habían visto años antes durante su visita y, sobre todo, para granjearse una amistad de conveniencia tras los acuerdos firmados con España en 1953.

JARABE DE PALO

La palmeta para golpearlos no era la compañera inseparable de mi maestro, que, normalmente, usaba los tirones de orejas, estirando del lóbulo como si quisiera quedárselas de su propiedad; eso sí, cuando lo veíamos cogerla de la mesa y enarbolarla con aire amenazador, se hacía un silencio sepulcral y temblábamos de pies a cabeza. Si nos avisaba de que, por la tarde, o al día siguiente, habría «jarabe de palo» para todos por alguna fechoría colectiva, tomábamos nuestras precauciones que creíamos infalibles; como cuando llegamos todos tarde por irnos a ver a un grupo de paracaidistas que habían acampado cerca de la escuela y, al entrar, fuimos avisados de que, por la tarde, recibiríamos por ello nuestra "ración de leña" correspondiente. Juanito «El Carnicero» preparó, como otras veces, con ajo picado y vinagre el mejunje, que restregábamos en nuestras manos en la firme creencia de que así se rompería la regla o, al menos, los palmetazos serían mucho menos dolorosos. Cuando aquella tarde acudimos a clase con las manos totalmente embadurnadas y un olor nauseabundo, Don Prudencio –yo creo que realmente sabía lo que estaba ocurriendo– se despachó diciendo aquello de «... por esta vez pase, pero si se repite, a la próxima recibiréis el doble».

LA IGLESIA A LA ESCUELA Y LA ESCUELA A LA IGLESIA

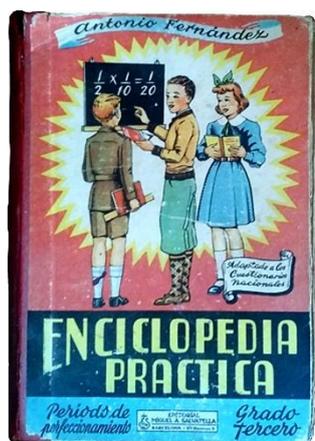
Los viernes por la mañana, nada más entrar a clase, copiábamos el evangelio correspondiente al próximo domingo, que el maestro escribía a la derecha de la cruz tridimensional que dibujaba siempre del mismo modo, ocupando toda la parte izquierda de la pizarra –un rectángulo sobre la pared enlucido con escayola y pintado de negro–. Ese mismo día visitaba la escuela Don Vicente, el cura párroco, que nos hacía preguntas del catecismo de segundo grado a las que debíamos responder de corrido y al pie de la letra, al tiempo que, una y otra vez, insistía en nuestro deber y necesidad de ir a misa los domingos. Viéndole llegar cada viernes, y ante el segundo plano que pasaba a ocupar el maestro, yo me preguntaba desde mi ingenuidad "onceañera" si es que la Iglesia sería también «*el ama de la escuela*».

para su rezo radiofónico en lo que se presentaba como «La hora del Ángelus».

¹³ «Canción del Cola-Cao». Anuncio de gran difusión en la España franquista de las décadas de los cincuenta y sesenta que ha llegado hasta nuestros días.

Al final de las tardes escolares del mes de mayo, en la clase de Don Ginés, nos juntaban a todos para rezar el rosario a la Virgen; no cabía un alfiler y los más mayores habían de quedarse de pie. Siempre intervenían dos alumnos, uno rezaba el rosario y, aunque había varios voluntarios, casi siempre el elegido era Pepe Íñiguez; pero es que detrás iba la letanía y ésta —yo no sé exactamente por qué—, la mayor parte de las veces don Prudencio me la “encasquetaba” a mí sin que hubiera forma de escabullirse, de modo que acabé diciéndola de memoria; eso sí, la decíamos en castellano y sólo excepcionalmente en latín.

Cada domingo teníamos que ir a misa y sentarnos en los bancos de la iglesia junto a Don Prudencio que, de memoria, controlaba a los asistentes o, más bien a los no asistentes, para pedirles a éstos explicaciones el lunes. Había entonces en clase que salir del sitio y colocarse junto a su mesa, situada sobre la tarima, en medio de las dos pizarras; y allí, delante de todos,



cada uno tenía que dar razón de por qué había faltado a misa el día anterior, a sabiendas de que, casi nunca, una excusa había resultado exculpatoria. Recuerdo que en días “serenos” el maestro se limitaba a preguntar a cada uno de los “infractores” qué decía el primer mandamiento de la Santa Madre Iglesia tal y como

lo estudiábamos en el catecismo; si respondía correctamente —oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar— le recriminaba su actuación indicándole que no bastaba con saberse los mandamientos, sino que había que practicarlos; si no respondía o lo hacía mal, adiós al recreo hasta que se lo supiese. Pero si el lunes había amanecido “borrascoso”, Don Prudencio

no se andaba con chinitas y la bronca podía hacer temblar las estructuras de la escuela o, si el grupo de disidentes era muy numeroso, incluso los palmetazos podían llegar a hacer acto de presencia.

POR FIN AL RECREO

Nuestra ocupación favorita en los recreos era conseguir llegar a tocar con la punta del pie las hojas de las frondosas higueras, que cubrían hasta muy abajo más de la mitad del patio de recreo. El primero de la larga fila que formábamos los que participábamos en el juego, decidía sobre la marcha qué hoja tocar; quien no conseguía hacerlo pasaba a la cola de la fila. Todo ello sin detenernos, en carrera, haciendo zigzags interminables durante la mayor parte del tiempo; tan sólo nos deteníamos algunas veces para empinarnos unos a otros y poder ver por encima del muro lo que hacían las chicas en el patio de al lado y de las que estábamos siempre separados por esa barrera infranqueable. Tras éste, nuestros juegos preferidos de salto y resistencia eran «churro, mediamanga, manguero»¹⁴ y «espolique y culá»¹⁵; con las bolas «el frendiz»¹⁶ y «el gua»; y con el trompo echábamos un «rolde»¹⁷. También nos entreteníamos en capturar avispas en los chorreones de la fuente, o arañas en el leñero, que introducíamos en los tubos de las pastillas «Koki»¹⁸ que guardábamos en el bolsillo y cuyo tapón perforábamos con una aguja para que no se asfixiaran; unas arañas a las que, ¡cruelles y guarros de nosotros!, alimentábamos con las moscas que capturábamos para ellas.

En los días lluviosos en que no salíamos al recreo el entretenimiento era dentro de la clase; algunos nos juntábamos amontonados delante de un mapa político de España en el que figuraban todos los partidos judiciales de entonces. Uno decía un nombre y a ver quién era capaz de localizarlo antes en el mapa señalándolo con el dedo. También con mapas de todos los

¹⁴ Es el «Churro, mediamanga, mangotero» o «Churro va», al que en Ayora, y en algún otro lugar, se le denomina de esta forma. Además, en lugar de señalar con la mano de un brazo el brazo, antebrazo o mano del brazo contrario, se hacía con el dedo índice de una mano señalando la 1ª, 2ª ó 3ª falange del dedo índice de la mano contraria.

¹⁵ Se trata de una variante del juego de «La pídola».

¹⁶ Dibujábamos en el suelo un triángulo isósceles con dos líneas paralelas a la base, y cada jugador (en número indeterminado) poníamos de entrada una bola en una de estas dos líneas. Empezábamos a tirar por turnos y cada uno se llevaba las que consiguiera ir sacando fuera del contorno del triángulo; si la bola con la que tú tirabas se quedaba dentro de éste quedaba inmovilizada a la espera de que alguien —voluntaria o

involuntariamente— te sacara fuera de nuevo. Si fuera otro daba a tu bola con la suya (te mataba) quedabas eliminado. El juego duraba mientras quedara más de un jugador “vivo” y bolas dentro del triángulo.

¹⁷ Con la propia cuerda y la púa de un trompo dibujábamos un círculo en el suelo y había que lanzar por turnos, dar dentro del círculo, y cogerlo cuando saliera fuera. Si no salía, o no bailaba, había que dejarlo dentro hasta que otro lanzador te lo sacara fuera de un “púazo” o, amistosamente, de una “trompá”. Yo tenía varios trompos, uno de ellos enorme y de carrasca...

¹⁸ Pastillas, entonces muy populares, para la garganta y los resfriados, por lo que estos tubos eran muy fáciles de conseguir.

continentes. Yo creo que a esto le debo buena parte de esa afición por la Geografía que siempre me ha acompañado.

BACHILLERATO EN LA PROPIA ESCUELA

Entrábamos a la escuela a las ocho de la mañana y, hasta las nueve, el maestro nos preparaba a un grupo de unos quince alumnos para examinarnos como libres de primero de bachillerato. A esa hora se incorporaban los demás para conformar, entre todos, un grupo de unos cincuenta de edades entre los diez y los catorce años, que recibíamos clase de Educación Primaria hasta las doce del mediodía. De nuevo volvíamos a quedarnos solos el grupo de bachillerato hasta la una y, ya por la tarde, de tres a cinco todos, y de cinco a seis aquéllos que, pagando cincuenta pesetas, estaban apuntados al llamado "repaso" o "permanencias" en las que, de modo monocorde, Don Prudencio proponía siempre dos o tres problemas en la pizarra y hacía un dictado desmedido en el que todo el mundo esperaba con ansiedad las palabras liberadoras de "punto final". A los que hacíamos también bachillerato nos permitía muchos días, en esa última hora, cambiar los problemas y el dictado por el "estudio", que hacíamos solos, distribuidos en varias clases vacías de otros cursos a las que asistían niños más pequeños que ya se habían marchado. La única vigilancia eran las visitas esporádicas de nuestro maestro mientras dejaba trabajando al grueso del grupo y, aunque podía aparecer en cualquier momento y sin previo aviso, teníamos una ventaja en la que él no reparaba: las suelas de sus zapatos eran de material y su tenue recrujir con la arenilla del suelo resonaba en nuestros oídos como una alarma que nos permitía callarnos y recomponer la figura y la compostura antes de que él llegara. Pero un día no nos dimos cuenta de que, sin que supiésemos el motivo, había venido a clase con zapatillas y la alarma no sonó. Sorprendió –no podía ser a otro– a Juanito «El Carnicero» haciendo el pino sobre uno de los pupitres laterales. Don Prudencio permanecía impertérrito en el umbral de la puerta y Juanito, ajeno a lo que estaba ocurriendo, continuaba erguido cabeza abajo sobre el pupitre dando prueba de una resistencia inusitada. Hasta que el ¡demonios! que retumbó por toda la escuela le hizo desmoronarse y caer, con la mala pata –

nunca mejor dicho– de que, con una de sus piernas, rozó un enorme globo terráqueo de escayola situado en una mesa junto al pupitre y que, después de tambalearse, acabó cayendo haciéndose añicos contra el suelo en medio de un gran estruendo. No podía incorporarse porque el miedo le había dejado inmobilizado; sólo pudo moverse su mirada y encontró a la de Don Prudencio clavada en él con tono amenazador. Nadie tuvo que explicárselo, sabía muy bien lo que le esperaba a continuación.

A REQUENA POR «LA CHIRRICANA»

A finales de junio íbamos en la furgoneta de Gozávez, «el de la fruta», a examinarnos libres al instituto de bachillerato de Requena, sólo acompañados por nuestro maestro. El edificio estaba situado en el antiguo Convento de Carmelitas¹⁹, en el centro de la población, con un claustro desde el que se accedía a las aulas y que, a pesar de mis once años, me parecía majestuoso. Don Prudencio se pasaba la mañana deambulando de un lado para otro, dándonos consejos y orientándonos sobre las aulas a las que teníamos que acudir. Para hacer el examen de «Política» nos indicó que subiésemos al piso de arriba donde se iba a celebrar; preguntamos varios al profesor que estaba en la puerta del aula si era allí donde se hacía el examen de «Política» a lo que, secamente y sin mirarnos, respondía con un "no" rotundo una y otra vez, sin embargo, pude apreciar que a otros grupos sí les dejaba pasar. Tuvimos que bajar a comentarle la incidencia a Don Prudencio que nos volvió a dirigir hacia arriba insistiéndonos en que sí, que era allí donde iba a tener lugar el examen de «Política». Tuve la sensación de que no quería encontrarse cara a cara con aquel hombre.

Cuando llegamos de nuevo, estaba la puerta abierta y observamos con estupor que el examen ya había comenzado. Permanecimos asomados sin atrevernos a pasar y el profesor salió al detectar nuestra presencia; entonces, mucho más desconcertado que la vez anterior, balbucí –casi sin atreverme a mirarle a la cara– la misma pregunta, ¿es aquí donde se "haace" el examen de «Política»?; a lo que él respondió con voz de trueno y en tono de regañina que allí no se hacía ningún examen de «Política», que el único examen que allí se hacía era el de «Formación del Espíritu

¹⁹ En la actualidad alberga el Museo Municipal de Requena con secciones dedicadas al vino, a la etnografía, a la arqueología y a las ciencias naturales.

Nacional» y que así se lo dijésemos también a nuestro maestro..., y nos dejó pasar. Cuando en el regreso al pueblo le conté a Don Prudencio lo sucedido su rostro se puso muy serio, clavó sus ojos en los míos, y se quedó mirándome fijamente unos segundos que a mí se me hicieron eternos..., pero no dijo nada. Hay miradas que hablan, pero aquella, no logré entender lo que me quiso decir. Hasta que, el transcurso de tantísimo tiempo y el hecho fortuito de que yo decidiera escribir este artículo me llevaron a descifrarlo, descubriendo unos hechos que yo nunca había sido capaz de imaginar. (*)

DON PRUDENCIO SÁNCHEZ COLLANTES: MI MAESTRO. «IN MEMORIAM»

Aquel hombre –mi maestro– me hacía sentir sensaciones contradictorias y tensionadas. Lo recuerdo como si se fundieran en él Arimán y Ormuz, el principio de todo lo malo y el de todo lo bueno. De una parte, me producía en ocasiones un miedo irrefrenable a sus reacciones desmedidas y muchas veces imprevisibles, pero a la vez sentía también por él un respeto y una especial veneración y gratitud, algunas veces inexplicables. Un día apareció por Ayora, ya cuarentón procedente de tierras salmantinas, casado y con tres hijos mayores. Hombre culto, dispuesto a compartir con nosotros lo bueno y lo malo que como maestro llevaba dentro; nunca nos explicó por qué tuvo que venirse al pueblo desde tan lejos. Siempre recordaré el detalle que tuvo conmigo cuando, echándome la mano por el hombro, dejó a los demás, me llevó a un bar cercano al instituto de Requena y pidió para mí una manzanilla que pagó de su bolsillo. Acabábamos de llegar del viaje desde el pueblo ascendiendo por las cuestas de «La Chirrichana», entonces con curvas sinuosas a más no poder, y cogí un mareo de impresión, encadenando un vómito tras otro. Pretendía que mi cuerpo se normalizara con la manzanilla y, aunque no me lo dijo, yo entendí que quería y a la vez esperaba de mí lo mejor... y no le defraudé. Estaba a punto de comenzar el examen de ingreso en el bachillerato y yo no había cumplido todavía los diez años.

(*) NOTA.- Al hilo de la narración de éste y otros episodios y las reflexiones que promovieron en mí,

cuando el artículo estaba a punto de entrar en imprenta, brotó la sospecha: ¿y si mi maestro hubiera sido un maestro depurado y represaliado por el régimen franquista? Mi sorpresa fue mayúscula. Don Prudencio había sido depurado y separado del servicio por Orden del Ministerio de Educación Nacional de 7 de noviembre de 1941. Resuelto tras su revisión, el expediente de depuración por Orden ministerial de 1 de mayo de 1952 (BOE del 06/12/1952), fue reintegrado al servicio con la sanción de traslado forzoso por tres años (debió aparecer en Ayora en 1953) e inhabilitación para el ejercicio de cargos directivos y de confianza. Todos los hallazgos que sean localizados serán objeto de una posterior publicación cuando concluya la investigación actualmente en curso.



Escuela de mi ayer...²⁰

Un crucifijo en la pared colgado,
tres cuadros presidiendo están la estancia
con Franco y José Antonio en concordancia
y una Virgen de ser inmaculado.

Voz de trueno rompe el aire callado,
maestro odiado, amado en disonancia
pasea entre los pupitres su arrogancia,
alumnos presos de un miedo exacerbado.

Escuela de mi ayer, esta es mi escuela,
cara ardiente, corazón aterido
de inspirar el olor que sobrevuela.

Quise cambiar su rumbo, dolorido,
bañarla en aires frescos de acuarela...
fui maestro, maestro empedernido.

FRANCISCO GARCÍA

²⁰ GARCÍA GONZÁLEZ, F. (2014): «Escuela de mi ayer» (soneto). En *Una tarde parda y fría... Antología de recuerdos escolares*. Albacete: Diputación Provincial, p. 82.

LA ESCUELA QUE YO VIVÍ....

RECUERDOS DE ALUMNO DE E.G.B. EN EL COLEGIO CRISTÓBAL COLÓN DE ALBACETE (CURSOS 1970-71 AL 75-76)

SILVIO TÉBAR HERAS*

En el verano de 1970 mis padres se trasladaron a vivir a Albacete desde Navas de Jorquera, mi pueblo, donde yo había cursado 1º y 2º de Primaria (todavía no de E.G.B.) Por tanto, en septiembre de 1970 comencé 3º (ya no sé si de E.G.B. o de Primaria) en el colegio Cristóbal Colón de Albacete porque mi padre había adquirido un piso en la C/ Pontevedra y aquel colegio era el más cercano al que iba a ser nuestro domicilio. No obstante, nos mudamos a Albacete antes de que lo terminaran y hasta que lo hicieron vivimos de alquiler en la C/ Arcipreste Gálvez (entre la iglesia de Fátima y "la Residencia" -actual Hospital Perpetuo Socorro-). Intercedió para que me matricularan en el Cristóbal Colón -y por eso le tengo que estar agradecido- sin vivir todavía cerca de él y sin ser de transporte escolar (que entonces correspondía a ese colegio), un maestro llamado D. Manuel, con plaza en dicho colegio y que vivía en la misma calle Arcipreste Gálvez, en el portal de al lado de donde vivíamos nosotros.



En ese curso, el 1970-71, había tantos alumnos en el Cristóbal Colón que tuvieron que hacer turnos de jornada intensiva de mañana y tarde. A mí me tocó por la tarde (desde las 3 ó 3 y media a 7 ó 7 y media) y mi hermano, que estaba de aprendiz en una farmacia de

la calle Feria, me llevaba en bicicleta. Recuerdo vagamente ese curso 3º, con un tutor muy mayor, bajito y muy amable llamado D. José; el curso lo hicimos en un edificio, ya derruido, que anteriormente se denominaba colegio Saturnino López (por ser quien lo pagó), que estaba en el paseo de la Feria y que en esa época debía de pertenecer al Cristóbal Colón. Por supuesto, íbamos solo niños, como a todo el colegio Cristóbal Colón -hasta 8º-, mientras que al colegio Diego Velázquez, que era el más próximo al nuestro -en los "barracones" de los ejidos de la Feria- iban solo niñas. Recuerdo también fugazmente la leche que nos daban en botellas de cristal (ya no en polvo), no sé si en el recreo y no recuerdo si durante todo el curso.



Desde 4º hasta 7º ya fui a clase a los "barracones". En 4º, con un tutor alto, también mayor, pero algo menos que D. José el de 3º, llamado D. Luciano. En la clase de al lado estaba el temible D. Pedro "el de la goma", al que llamaban así porque tenía un trozo de goma de butano, a modo de palmeta, para disuadir. En 5º, mi tutor fue D. José Tortosa, muy exigente, que nos preparó bien para la 2ª etapa de E.G.B. (es decir, 6º, 7º y 8º).

En 6º, mi tutor fue D. Pedro Charcos Escobar, especialista de Lengua e Inglés -que después se cambió al colegio Cervantes y posteriormente al Parque Sur, donde se jubiló-. (Yo lo admiraba tanto que estudié Magisterio por Filología Inglesa porque quería ser como él). En 6º, aunque en clase éramos todos chicos (como en 7º y 8º) ya tuvimos alguna maestra, por ejemplo, la de C. Sociales. Creo que fue en 6º también cuando teníamos de especialista de Ed. Física a D.

Juan Herreros, que, quizás una vez al mes, nos llevaba, andando, desde el colegio al campo de fútbol (al Carlos Belmonte) a practicar atletismo en las pistas que circundaban entonces el estadio. Y nos apuntaba a los campeonatos escolares (en fútbol teníamos bastantes equipos y nos quedábamos bien clasificados); a mí –y a otros– me enseñó a jugar al ajedrez para participar en este deporte en dichos campeonatos y además fuimos a los almacenes “Fontecha y Cano” a jugar unas partidas simultáneas con uno de los primeros jugadores clasificados en el Campeonato de España. En 7º, no recuerdo si mi tutor era D. Francisco Pérez, pero sí recuerdo que era el que más horas de clase nos impartía, pues además de Matemáticas y Ciencias Naturales, nos daba Plástica y Pretecnología y, en estas horas, dábamos más Matemáticas y Ciencias, especialmente Ciencias, y alguna vez hacíamos algo de Plástica y Pretecnología. Como las clases eran de 9 a 12 y de 3 a 5 de lunes a viernes, al salir de la escuela a mediodía nos quedábamos jugando al fútbol en las eras de los ejidos de la Feria (donde actualmente está el colegio Feria-Isabel Bonal o en las otras eras de la calle Arquitecto Julio Carrilero, al cruzar la carretera frente a la Caseta de los Jardinillos, donde las tascas). Por la tarde, especialmente en C. Naturales, D. Francisco nos hacía preguntas a los que veía jugando al fútbol antes de comer, bien individuales o jugando al “abejorrón” con nosotros (consistía en que el maestro, en un corro, hacía una pregunta y el que acertaba tenía que “calentarle la cara” a los que habían fallado). Tenemos que reconocer, no obstante, que también nos preparó bien para BUP. Creo que en 7º no teníamos ninguna maestra.

En 8º nos cambiaron a todos los alumnos de 2ª etapa a unas aulas prefabricadas situadas en parte del solar que iba a albergar el nuevo edificio del colegio Cristóbal Colón (donde está actualmente), que se inauguró al curso siguiente. Había ocho aulas que estaban ocupadas por cuatro grupos de 6º, un grupo de 7º y un grupo de 8º. Esas aulas prefabricadas, en los años siguientes, estuvieron ocupadas por grupos de Preescolar (actualmente Educación Infantil) y ahora ya no están. En 8º ya no estaba en el colegio D. Pedro Charcos y teníamos una tutora de la que no recuerdo su nombre completo (era compuesto de María, tal vez Mª Dolores), que nos daba Lengua e Inglés; Matemáticas y Ciencias Naturales nos seguía dando D. Francisco Pérez –que años después se cambió al Mari

Llanos Martínez, donde se jubiló– y las C. Sociales nos las impartía D. Pedro Fernández “el del abrigo”. Estando en 8º, 20 de noviembre de 1975, fue cuando falleció Francisco Franco, por lo que no tuvimos clase los dos o tres días siguientes (no recuerdo bien si fueron dos o tres porque el día que se reanudaban las clases alguien había echado pegamento o algo similar en la cerradura de la clase y como no se podía abrir, nos fuimos otra vez a nuestra casa; al día siguiente sí reanudamos ya las clases normalmente). Muy pocos de los que terminamos 8º nos fuimos a hacer 1º de Bachillerato Unificado Polivalente, B.U.P. (actual 3º E.S.O.), algunos fueron a Formación Profesional (FP), y el resto a trabajar. Poco antes de terminar 8º nos hacía el Servicio de Orientación (S.O.E.V.) los tests que indicarían si teníamos mejores aptitudes para BUP, y dentro de él para Ciencias o Letras, o para FP.

Es decir, me pilló de lleno el cambio de Primaria y Secundaria a EGB y BUP, en virtud de la Ley de Educación de 1970 o Ley Villar Palasí (por llamarse así el Ministro de Educación que la ideó). Empecé, antes de la EGB, aprendiendo a leer con la cartilla de “Amiguitos” y cantando el “Cara al sol” y “Con flores a María” en 1º y 2º, y terminé en 6º, 7º y 8º haciendo en Matemáticas cientos de diagramas de conjuntos (Euler-Venn) con sus uniones, intersecciones, propiedades, etc. Y, además, por azar, di inglés –y con D. Pedro Charcos!– en esos cursos en vez de francés que era mayoritario en aquellos años.

Menos de diez años después de aquello, empecé mi andadura como Profesor de E.G.B. o maestro y en 1985 estaba en la escuela unitaria de La Dehesa de Nerpio, donde parecía que había retrocedido en el tiempo. Pero esa es otra historia, que la revivo ahora día a día –junto a las otras de alumno y otras de maestro– en el Museo Pedagógico y del Niño.

*Director del Museo Pedagógico y del Niño de C-LM.

AQUELLAS GRANDES COLECCIONES DE LIBROS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Luis Miguel Martínez Gómez-Simón

Qué duda cabe que una buena base de un fructífero aprendizaje lo constituye una iniciación precoz a la lectura. Pero, además, esa actividad si se cultiva en la niñez y preadolescencia conduce a la persona a un estado adulto donde hallaremos a un lector infatigable. No obstante, para que ese paso se produzca es preciso que la oferta de libros infantiles sea lo suficientemente atractiva como para provocar esa sana dependencia en el niño. En la época actual el mercado del libro de narrativa infantil y juvenil es lo suficientemente vasto como para llenar esas necesidades y atrapar al público más exigente. Sin embargo, no ocurría así en épocas pretéritas, cuando la alfabetización no alcanzaba a toda la población y la lectura a esas edades tempranas, y en general, no estaba tan extendida. En ese escenario de un país que sale de la posguerra y se acerca a ese estado conocido como “en vía de desarrollo”, tanto desde un aspecto económico como también cultural, se atreven a emerger en el ámbito de la lectura infantil un grupo de sellos editoriales que ambicionan captar esa nueva infancia deseosa de vivir experiencias nuevas de la mano de sus cada vez más atractivos libros.

Este breve artículo pretende rendir un homenaje y reconocimiento a esas grandes colecciones de antaño que para aquellos niños que hoy frisan la jubilación constituyeron un refugio apasionante desde el cual se podían vivir otras vidas, soñar con remotos lugares, entablar una relación de amistad y complicidad con los más diversos personajes y, en definitiva, gozar de ese mágico poder de seducción del relato bien construido.

Hemos de esperar al primer tercio del siglo XX para constatar el nacimiento de estas grandes colecciones. Una de las primeras editoriales que se adentran en este emergente mercado de una población juvenil cada vez más instruida es editorial Ramón Sopena, ubicada en Barcelona con su Colección Biblioteca Selecta. Se trataba de ediciones de lecturas clásicas de autores consagrados, dirigidas a un público infantil. Aquí presentamos La Campana de H. C. Andersen en

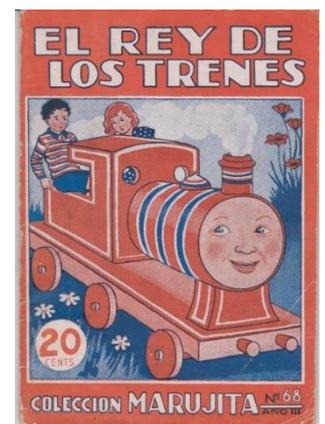
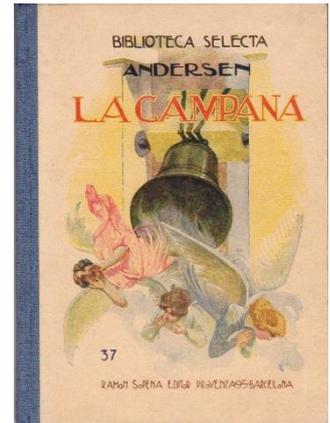
una edición del año 1924. Los textos estaban ilustrados y contenían láminas a color en página completa.

La editorial Molino constituye el paradigma de sello editorial dedicado a la novela popular. Fundada en 1933 enseguida atrapó a miles de lectores con su famosa Biblioteca Oro con las series del Oeste americano o de la escritora británica Agatha Christie. Se introdujo en el mundo infantil con la revista Mickey, una publicación de las historietas del personaje de Walt Disney creado un lustro atrás. Su precio de venta en la España republicana era de 15 céntimos. Contemporánea a Mickey aparece una de

las grandes primeras colecciones de lecturas: la Colección Marujita. Se trataba de pequeños cuadernitos de historias de unas 36 páginas. Era característico el diseño de las portadas con su inconfundible color rojo y simpáticas ilustraciones. Los libritos, con una sencilla encuadernación en rústica, al modo de las colecciones para adultos, iban ilustrados con numerosos dibujos, y en sus páginas centrales solían llevar un entretenimiento a modo de juego y trabajo manual.

Desde los 20 céntimos que costaba El rey de trenes, una edición de junio de 1935, hasta las 2 pesetas de El señor narizotas (mayo de 1955) cientos de títulos inundaron los kioscos.

Pero ese momento editorial, con ser importante, quedaría eclipsado en la década de los sesenta con la aparición de las colecciones como las aquí representadas:





Lecturas juveniles (*Querido enemigo*, 1952); Julio Verne (*Un capitán de quince años*, 1959); Aventuras de Guillermo (*Guillermo y los cantantes yé*, 1965), de la escritora inglesa Richmal Crompton, cuyo personaje William Brown, creado en los años veinte, constituirá en España un fenómeno editorial en los años cincuenta, tan sólo comparable con las novelas de la también británica Enid Blyton, sin duda la autora más prolífica de la Colección Aventura de esta misma editorial (*Misterio en la villa incendiada*, 1959). En estas décadas la editorial Molino tendrá como su máxima competidora el sello de los hermanos Bruguera que más adelante trataremos.



Otra importante colección característica de la época de penuria de posguerra la constituía la serie La Abeja de narraciones clásicas infantiles. También encuadrada en rústica, con unas sencillas grapas, todas las hojas de una publicación que alcanzaba las 34 páginas iban ilustradas en páginas alternas. La ayuda Argentina al régimen de Franco venía ahora de la mano de este modesto librito de la editorial TOR. La mejor y más económica colección infantil ilustrada presentaba hasta 100 títulos de

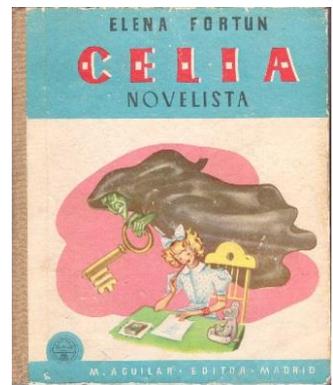


ción infantil ilustrada presentaba hasta 100 títulos de

adaptaciones de clásicos como William Shakespeare, Cristóbal Schmid, Jim Barrie, Von Chamisso, Charles Perrault, Jonathan Swift... Eran libritos importados por la casa Folia de Madrid de 12 x 17 centímetros. En la imagen la portada del libro *Gulliver en el país de los enanos*, nº 45 de la colección, editado en 1945.



La infancia de toda una generación no se comprendería sin la huella que dejó la escritora Encarnación Aragoneses de Urquijo, más conocida por su seudónimo: Elena Fortún. Su gran personaje es la niña Celia Gálvez de Montalbán cuyas primeras peripecias las publicó la revista Blanco y Negro hacia finales de los años veinte, para luego pasar a unas cuidadosas encuadernaciones en lujo con tapa dura en la editorial Aguilar.



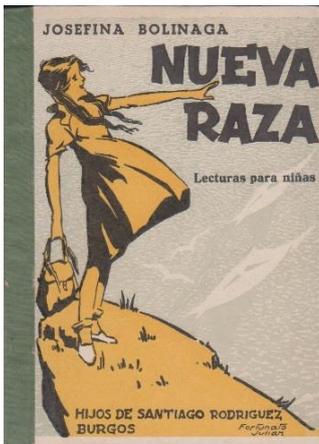
Durante las décadas de los cuarenta y cincuenta se publicarían decenas de títulos de esta prolífica autora, tanto de Celia como de Cuchifritín, el hermano de Celia, y otros personajes como Matonkiki. Todos ellos en la Colección Lecturas Juveniles de esta editorial de Aguilar en donde tiene cabida otros autores como la Condesa de Segur, Matilde Ras o Josefina de la Maza.

Con un componente más docente y, por qué no decirlo, de adoctrinamiento en los valores de la nueva España, que estrictamente lúdico, hallamos los libros de lecturas de las editoriales Magisterio Español e Hijos de Santiago Rodríguez. Sus ediciones tuvieron una extraordinaria difusión en los años cuarenta y cincuenta formando parte del vasto conjunto de libros de texto en que estaban especializadas ambas editoriales. Aquí tenemos de la editorial Magisterio Español uno de los conocidos libros de Mari Sol, creación de Josefina Álvarez de Cánovas, que desarrolla la vida y circunstancias de este popular personaje con títulos



legendarios como Mari Sol pequeña (1944), en la imagen, Mari Sol, maestra rural, o Mari Sol, inspectora.

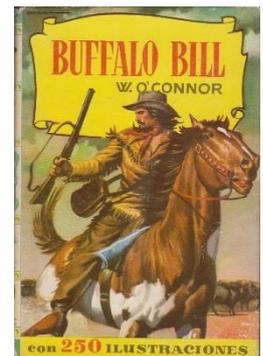
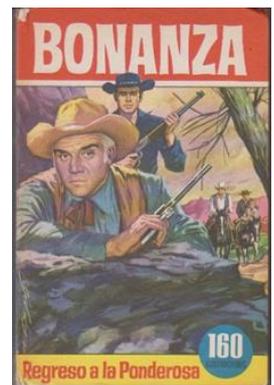
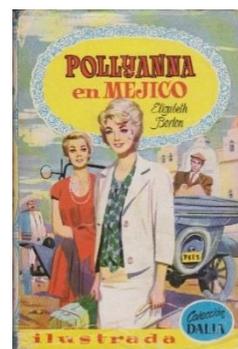
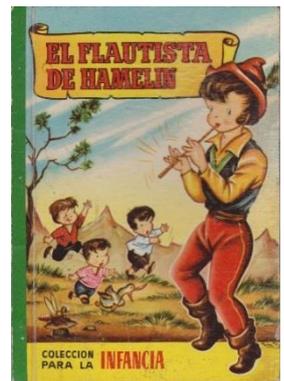
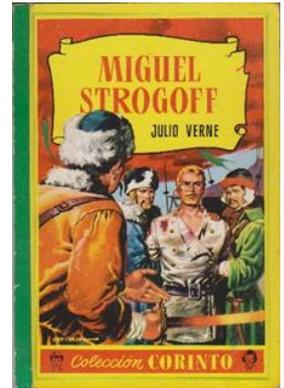
De la muy reputada casa de Hijos de Santiago Rodríguez mostramos Nueva Raza (1955), de Josefina Bolinaga. Esta imprenta, librería y casa editorial de Burgos, fundada en 1850 como hoy en día reza su publicidad, casi adquirió el monopolio de los libros de lecturas infantiles destinados a una función docente en los años cincuenta y sesenta. Fueron varios los autores que publicaron en sus páginas, en su mayoría ejercientes del magisterio, tales como el inspec-

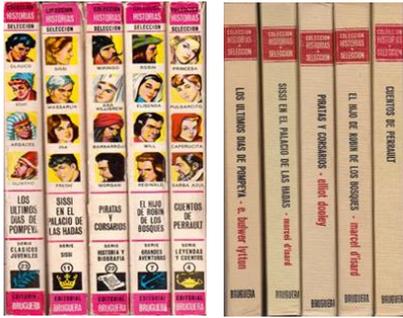


tor de primera enseñanza Antonio J. Onieva (Florilegio de mujeres españolas, Héroes) o los maestros Manuel Antonio Arias (Primavera) y Elvira Nogal Lope (Fantasía). Es sintomático el giro de la autora de Nueva Raza que había visto cómo la "Comisión dictaminadora de libros de texto que se han de usar en las escuelas nacionales" del final de la contienda bélica prohibía su libro Amanecer, premio nacional de literatura en 1932, por su carácter laico, si bien luego fue autorizado en 1940 y reeditado en esta misma editorial. Josefina Bolinaga fue luego una de las autoras más publicadas en este campo por el régimen franquista.

Un lugar de privilegio merece la Editorial Bruguera. Creada a principios del siglo XX como El Gato Negro, adoptó tras la Guerra Civil el apellido familiar. Fue quizás la empresa editorial más importante en el mundo del cómic y también destacó en la edición de libros caracterizados por contener muchas ilustraciones, de manera que se podía seguir el relato sólo leyendo las páginas ilustradas, lo que ponía de manifiesto esa clara vocación por ofrecer una lectura asociada al tebeo. Su eclosión en este ámbito se produce en los años cincuenta. En estas páginas recogemos imágenes de ejemplares de las colecciones más divulgadas como la Colección Corinto (Miguel Strogoff,

1959), novelas adaptadas para niños, y Colección para la infancia, claramente para los más pequeños (El flautista de Hamelin, 1959). Como muestra de esas ediciones, cercanas al mundo del tebeo por sus numerosas ilustraciones, que constituían un reclamo en la portada, presentamos más abajo ejemplares de la Colección Dalia (Pollyana en Méjico, 1959), la Colección Héroes (Regreso a la Ponderosa (1965) con los protagonistas de Bonanza, la Colección Heidi (La Cenicienta y otros cuentos, 1966) para los más pequeños y, finalmente, la más destacada de todas ellas la Colección Historias (Buffalo Bill, 1956). Conviene indicar que, en su segunda etapa, ya en los años sesenta, esta imponente colección, por el número de títulos publicados, adopta el nombre de Colección Historias Selección subdividida a su vez en varias temáticas o series como Clásicos juveniles, Grandes aventuras, Historia y biografía, Julio Verne, Karl May, Sissi...

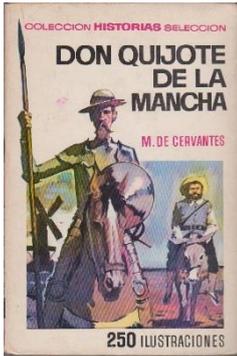




Como nota curiosa presentaba una encuadernación bajo la sobrecubierta muy cuidada, como se aprecia en la obra de Julio Verne, lo que ocasionaba

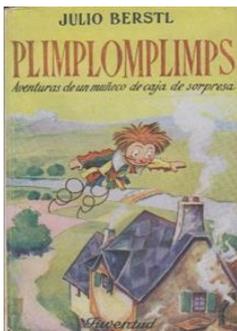


en demasiadas ocasiones que los padres retiraran esa colorida sobrecubierta para que los tomos lucieran sobrios y elegantes en la biblioteca familiar, perdiendo uno de los mayores atractivos que hoy es buscado por los coleccionistas. De esta Colección Historias Selección mostramos la portada de una edición de Don Quijote (1966).



Contemporánea del fenómeno Bruguera, la más modesta editorial Mateu produjo en las décadas de los cincuenta y los sesenta, en su Colección Cadete, un gran número de libros de lecturas clásicas. La denominada Serie en Colores incorporaba el color a las láminas, en unas ocasiones en monocromía y otras en policromía (Cabeza de Chorlito, 1961). Pero la aportación más destacada venía de la mano del genial Fariñas, autor de las deliciosas portadas e ilustraciones interiores. Presentamos una portada del año 1958

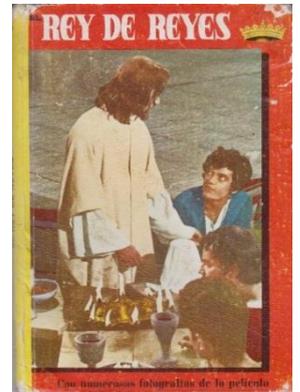
Los libros de lecturas de la editorial Juventud (Barcelona) no podían faltar en esta muestra. Fundada en el año 1923 se especializó en literatura infantil y juvenil y fue la primera en hacerse con los derechos de grandes autores del género como Enid Blyton. Cuidaba con mucho celo la edición. Aquí presentamos Plimplomplips, de Julio Berstl (1952).



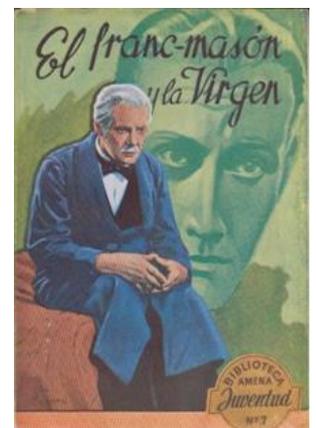
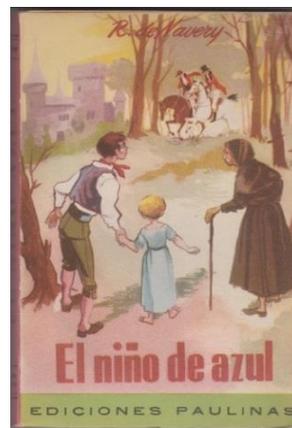
Intentando hacerse un hueco frente al amplio dominio catalán en el mercado editorial juvenil surge la Colección Aménus de la gallega editorial Cies, radicada en Vigo y fundada por el empresario Eugenio Barrientos, sobradamente conocida por publicar las novelas del Oeste de Marcial Lafuente Estefanía. Para los más jóvenes presenta esta cuidada colección caracterizada por las letras capitales con simpáticos dibujos (Las gafas mágicas, 1955).



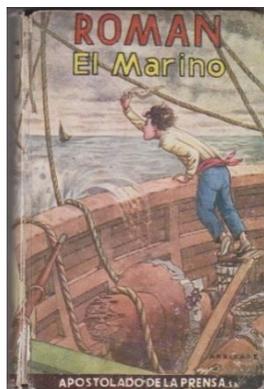
Mucho más modesta, la editorial Felicidad también pugnó en la década de los cincuenta y sesenta por ese hueco entre las lecturas juveniles, para lo que propuso su Colección Cinexito. Novelaba grandes éxitos de la pantalla cuyos fotogramas acompañaban al texto. Aquí tenemos Rey de reyes, de la película de Nicholas Ray del año 1961 .



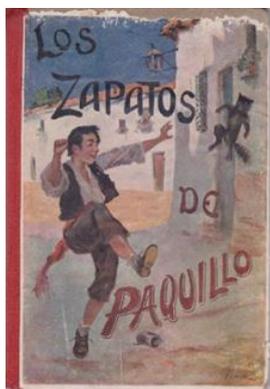
Para terminar esta breve exposición no lo podríamos hacer sin rendir un merecido tributo a la aportación que las editoriales vinculadas a la religión católica y congregaciones religiosas realizaron a la difusión de la literatura juvenil. Podemos encontrar La Librería Salesiana o las populares Ediciones Paulinas (El niño de azul, de Raoul de Naverly).



De mayor importancia el Apostolado de la Prensa, si bien ella misma recordaba que no se trataba de una casa editorial en sentido estricto. No obstante, tenía



dos líneas de publicaciones Lecturas Recreativas (Román el marino, 1947) y la Colección de Cuentos Morales, donde se apreciaba la influencia y el sesgo nacional-católico en su forma más descarnada. Presentamos de esta última el tomo con la narración Los zapatos de Paquillo que da nombre al volumen (1943).



Y hasta aquí este entrañable repaso por la nostalgia que espero haya servido para que los mayores recordemos nuestra infancia y los más jóvenes se hayan podido aproximar a ese mundo singular del papel de antaño, que por aquel entonces aún estaba a salvo de la siniestra compe-

tencia de los libros electrónicos.

(*) Miembro del Seminario de Estudios Históricos del Museo Pedagógico y del Niño.

¿TE GUSTARÍA FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DEL MUSEO DEL NIÑO?

Desde el año 1997, en que se creó la Asociación Cultural Museo del Niño (actualmente Amigos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha), esta institución ha sido la encargada de custodiar, catalogar, exponer y difundir sus fondos a través de diversas exposiciones y publicaciones.

AMUNI, acrónimo de la Asociación, es, pues, la que ha realizado todas las actividades del museo, gracias a sus aportaciones económicas en forma de cuotas anuales y de su participación como voluntarios en el montaje del museo en sus nuevas instalaciones, así como en el diseño y desarrollo de jornadas culturales, edición de libros y revistas, etc.

¿A QUÉ ESPERAS?

ÚNETE A NOSOTROS



APRENDER, EMPRENDER Y PROSPERAR

La educación en San Carlos de Nicaragua, ciudad hermana con Albacete

Solignia Pérez Torrez (*)



Aprender, Emprender y Prosperar es el lema educativo con el que en Nicaragua arranca el nuevo curso lectivo 2017. Pero hace más de 40 años no se mencionaba ningún lema para la educación y menos en el Departamento de Río San Juan, zona que para muchos estaba alejada de la famosa civilización, pues, en aquella época del año 77, todavía desde San Carlos se necesitaban 13 horas en barco para llegar a Granada, la ciudad más cercana, y para ello solo nos bastaba cruzar nuestro gran Lago Cocibolca. Y, una vez allí, aún debíamos tomar un bus para llegar a nuestra capital Managua.

Vivíamos tan alejados que algunos comentaban que cuando los capitalinos escuchaban el nombre de San Carlos solían preguntar si aún viajábamos en bejuco como el legendario Tarzán. Pero no solo la distancia era un problema, sino que también la educación. En ese tiempo solo teníamos una escuelita primaria y un instituto de secundaria al que también asistían estudiantes de los otros municipios y comunidades porque, por aquellos días, las escuelas no estaban tan al alcance de la mano. Nuestra población era la más pequeña y yo apenas era una estudiante más que empezaba su secundaria.

Pero hago un recuento de ello porque ahora sigo viviendo en el mismo pueblo y soy una maestra del

instituto en el que estudié, y puedo decir que las cosas han cambiado porque la población ha crecido, las escuelas se han extendido a lo largo país y tanto jóvenes como adultos tienen mayor acceso a la educación y de ahí el propósito de compartir cómo trabajamos en el centro educativo "Instituto Nacional San Carlos Borromeo".



Para empezar, diré que políticamente Nicaragua se divide en departamentos y estos, a su vez, en municipios. Con relación al sistema educativo, todos los centros estatales, desde preescolar, primaria y secundaria, se rigen por el Ministerio de Educación (MINED) y en cada departamento hay un delegado departamental, así como en cada municipio un delegado municipal. Ambos son responsables del personal administrativo, lo que incluye asesores pedagógicos para atender a preescolares, escuelas primarias, secundarias y las diferentes modalidades que se van integrando. Ambas delegaciones son las encomendadas en dar a conocer a cada centro las nuevas tareas emanadas del nivel central del Ministerio de Educación.

En los centros educativos, los directores y subdirectores son los responsables de administrar y supervisar el buen desempeño de docentes, lo que incluye el control de planeamiento, cumplimiento de horario y carga horaria, disciplina, rendimiento académico, reuniones con padres de familia, fechas de capacitaciones.

Ahora, centrándome en mi instituto, diré que somos 33 profesores distribuidos en tres turnos: matutino y vespertino, que corresponden a la secundaria regular, y el sabatino, que corresponde a la secundaria por la modalidad de encuentro; en esta última no solo atendemos estudiantes de San Carlos sino que, al igual

que en los años 70, también nos llegan de otras comunidades, y no por falta de instituciones escolares, porque actualmente el gobierno ha ido construyendo más escuelas que atienden estudiantes de primaria y secundaria, sino porque algunos jóvenes prefieren nuestro instituto en lugar del que tienen en su comunidad o cercano a ella porque piensan que en el nuestro aprenden más o porque está a menos distancia del que les corresponde; en algunos casos se debe a que, por su situación económica, se ven obligados a trasladarse a San Carlos para trabajar sin dejar por ello de estudiar.

Nuestro curso escolar normalmente se inicia a finales de enero con la matrícula que ya arranca desde noviembre del año anterior al incluir a los estudiantes activos para el siguiente año, si estos no se ven afectados con la suspensión de una materia. Pero la matrícula no solo incluye a estos estudiantes sino a nuevos ingresos, y para ellos los maestros realizamos “el rastreo” en los barrios con el propósito de captar a aquellos estudiantes que durante el curso escolar desertaron o que por alguna razón han dejado de estudiar. Esto se hace así porque cada año a cada institución educativa se le asigna un número meta de estudiantes que debe recibir y de ahí la estrategia de visitarlos, ya sea en sus hogares o incluso en sus centros de trabajo.

El rastreo es una actividad orientada por el Ministerio de Educación en todos los centros del país cuyo propósito es ir insertando a la población en el nivel o programa educativo que le corresponda con los fines de erradicar el analfabetismo, facilitar a la gente joven el acceso al mundo laboral, a una carrera técnica o universitaria. Así se cubren las necesidades educativas de quienes estudian los fines de semana, entre ellos personas mayores o jóvenes que a temprana edad asumen el rol de padre o madre y que, por esta razón, necesitan trabajar, o porque muchas veces ayudan económicamente a sus familias. Y en el caso de los adultos mayores les permite concluir su primaria o iniciar la secundaria hasta alcanzar su bachillerato para dar ejemplo a sus hijos y, en algunos casos, iniciar una carrera universitaria como parte de su realización personal y sin importar la edad que tengan.

Por tal razón en nuestro país existen otras modalidades como los *Ciclos*, en donde una persona completa su educación secundaria en cuatro años cuando lo

normal son cinco. A esta labor se suma el continuar promoviendo la alfabetización, que en este departamento es tarea encomendada a los estudiantes de undécimo grado de secundaria como un requisito para obtener su diploma como bachiller, documento que certifica la conclusión de sus estudios secundarios.



Pero además de la matrícula acompañada del rastreo, cuando se nos convoca tenemos una primera reunión para conocer los cambios, las nuevas propuestas educativas, organizar horarios de clase, asignar salones de clase, esto debido a que en cada turno los profesores son diferentes; este año se plantea también como una medida para mantener el orden y la limpieza, así como la ambientación de los salones lo que implica la elaboración de periódicos murales. Los tres maestros que impartirán sus clases en un mismo salón, pero en turnos diferentes, deberán ponerse de acuerdo en lo que concierne al mantenimiento de esta sala educativa, involucrando en este quehacer a los estudiantes. Por eso, una de las tareas que realizamos antes de la apertura del curso escolar fue ambientar los salones de clase con los pocos recursos que se nos proporcionan como papeles de color, papelográfos, goma de pegar y, si se quiere alguna imagen a colores, la impresión de esta sale del profesor o profesora y en el transcurso del año los alumnos cooperan para la creación de los murales.

Otra actividad que ejecutar antes de desempeñarnos como docentes de aula es participar en el primer TE-PCE (Taller de Evaluación, Programación y Capacitación Educativa) para programar los primeros contenidos a desarrollar en febrero que es cuando arranca el curso lectivo. Estos se vienen realizando desde hace unos ocho años en todo el país, durante todo el año

lectivo de manera mensual, estableciéndose el último viernes de cada mes para su aplicación.

El objetivo principal de los TEPCE es que en su propio centro educativo los maestros y maestras de pre-escolar, primaria y secundaria, ya sea porque enseñan en el mismo nivel o grado o porque imparten la misma asignatura, compartan sus experiencias educativas, intercambien estrategias y programen los contenidos que permitan ir al mismo ritmo en cuanto a su desarrollo para en el siguiente TEPCE evaluar si la programación se cumplió en su totalidad o no, las razones por el incumplimiento y las nuevas estrategias a emprender para no afectar el avance de los temas que no se trabajaron. También, otros asuntos de interés son el rendimiento académico, la disciplina o la formación del estudiantado.

Sin embargo, no se puede hablar de los TEPCE sin mencionar los PRE-TEPCE, que se realizan en cada delegación municipal con la participación de delegados municipales, asesores pedagógicos de cada modalidad, directores y subdirectores de cada pre-escolar, escuela o instituto quienes discuten la matriz o agenda del TEPCE que el Ministerio de Educación hace llegar a todas las delegaciones del país con la intencionalidad de que en la programación se aborde un tema de carácter pedagógico que ayude a los docentes en su labor como enseñantes, pero además en el PRE-TEPCE se puede anexar un tema que requiera atención inmediata. Así cada director y subdirector, ayudados por algunos docentes, pueden llevarlo en la entidad educativa a la que pertenecen con guión previo de trabajo. Normalmente, un TEPCE puede durar de 8 de la mañana a una de la tarde o más si hay mucho por hacer. Aunque no son el único espacio de formación que tenemos los maestros, están los CIRCULOS PEDAGOGICOS, una vez por mes, con unas dos horas de duración, cuyo propósito es hablar sobre líneas de trabajo, una temática de orden pedagógico o cualquier asunto de interés para aportar soluciones.

Por lo demás, los turnos matutinos y vespertinos organizan las reuniones con los padres de familia para la entrega de calificaciones después de cada corte evaluativo. Los de la modalidad por encuentro del turno sabatino no realizan estas reuniones porque en su mayoría el estudiantado está compuesto por personas adultas, adolescentes o jóvenes con vida

independientes de sus padres, sea porque tienen hijos o pareja.

Y en esta última modalidad quiero hacer un paréntesis porque es en la que trabajo, en la que pienso, y cuando digo pienso es en el futuro o las oportunidades que tendrán en la vida los jóvenes que concluyen su secundaria cuando ya desempeñan el rol de padre y madre o que trabajan porque económicamente son parte del sostén familiar, ayudan en las tareas del hogar o cuidan de sus hermanos mientras su madre trabaja y delega en la niña mayor la responsabilidad que no puede cumplir: la de estar al lado de los hijos.

Sin embargo, sea que cuiden a sus hermanos o tengan hijos a muy temprana edad, asumen el papel de un adulto y, cuando las muchachas no tienen quien se haga cargo de los niños, acuden con ellos a clase; tarea difícil tanto para la que estudia como para el niño o niña porque el horario va de las 7:30 de la mañana a las 3:30 de la tarde, en un salón con 35 o 40 estudiantes, dentro de un clima tan caluroso, ya sea verano o invierno. Si para los docentes es cansado, hay que imaginar lo que es para ellos, muchachos y muchachas que, en la semana, como dicen ellos mismos, “la pulsean” trabajando al recorrer las calles para vender celulares, perfumes, medicamentos o trabajando en tiendas, comiderías, restaurantes, camiones repartidores o como ayudantes de albañilería o carpintería o como pescadores por su propia cuenta. Todo ello me hace pensar que, aunque el gobierno cada año, de manera gratuita, oferta nuevas carreras técnicas para quien culmina su bachillerato, todavía una gran parte sigue sin estudiar o decide viajar a Costa Rica o Panamá en busca de una mejor vida y de ahí mi pregunta de cada día: ¿Qué hace falta para que las personas cambien su pensamiento? ¿Por qué la gente decide irse?

Pero no quiero terminar con una nota triste porque, pese a todo, puedo decir que hay buenos momentos en nuestro quehacer educativo, porque, después de un año de trabajo, tenemos nuestras vacaciones. Si las clases empiezan en febrero, finalizan en noviembre. Luego, los primeros días de diciembre son para el registro y entrega de calificaciones, evaluaciones finales, promociones y, ya en la segunda semana del

LA ESCUELA EN EL MUNDO. NICARAGUA

último mes del año, inician nuestras vacaciones. En Nicaragua no hay mejor mes para disfrutarlas, por lo porque tenemos las graduaciones desde pre-escolar a secundaria acompañadas por solemnes actos y fiestas familiares, pero al mismo tiempo se festeja *La Purísima*, fiesta religiosa y popular acompañada de dulces y bebidas típicas, juegos de pólvora y, ya sea por motivos religiosos o culturales, la población participa en los ocho días de celebración porque son parte del sentir y vivir de nicaragüense para cerrar con bandeja de plata con las fiestas de Navidad y Año Nuevo.



(*) Profesora del Instituto Nacional San Carlos Borromeo (San Carlos de Nicaragua)

COLEGIO RAMÓN Y CAJAL. CUENCA. 1934

Juan Peralta Juárez



El Boletín de Primera Enseñanza de la provincia de Cuenca, del 30 de junio de 1934, daba cuenta en sus páginas de la inauguración del nuevo Grupo Escolar, cuya andadura, sobre los papeles, empezó diez años antes, concretamente el 26 de enero de 1924, cuando el Ayuntamiento conquesino acuerda instruir el correspondiente expediente para la construcción del edificio en un solar del Vivero Municipal del Parque Canalejas. Para su construcción, el ayuntamiento ofrecía, además del solar, el 50% del coste de las obras.

La situación de equipamiento de edificios escolares en la capital era, como en tantos otros sitios de

nuestro país, realmente desastrosa. Por ello, con la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, en el año 1923, se pensó en solucionar dicho problema, al que, según el órgano portavoz de la Inspección, contribuyó de manera eficiente el Inspector Jefe, Sr. Aranda, quien llevó a cabo las gestiones ante las autoridades para que se construyese el Grupo Escolar “Pablo Iglesias”.

De cómo se encontraba Cuenca en aquellas fechas, del primer tercio del siglo XX, nos lo relata así el Boletín de la Inspección de 30 de junio:

EDIFICIOS ESCOLARES CON HISTORIA: COLEGIO RAMÓN Y CAJAL, CUENCA.

Hace unos años, no muchos, nuestra provincia era en orden a construcciones escolares la última seguramente de España. Era la cenicienta en éste como en otros muchos aspectos. Pocos, muy pocos edificios escolares, cuidados, bien contruidos y de condiciones adecuadas, podía presentar Cuenca.

Por ello, la noticia de que se iba a construir un grupo escolar tras diez años de su aprobación por parte del Ayuntamiento causó gran alegría en la ciudad.

El proyecto fue aprobado en 1926, cuya realización corrió a cargo del arquitecto Guillermo Díaz Flórez, arquitecto que colaboró con Antonio Flórez, arquitecto que estaba al frente de la Oficina Técnica de Construcciones Escolares del Ministerio de Instrucción, y que tantos y magníficos edificios diseñó en varias ciudades de España. La construcción de este se inició el 23 de septiembre de 1928, siendo el responsable de la empresa constructora, Ignacio Ubarrechena.

A finales de 1930, las obras del nuevo edificio sufrían un gran atraso, por no decir abandono, por lo que el Ayuntamiento solicita a la Dirección General de Primera Enseñanza, al frente de la cual estaba Rodolfo Llopis, que rescinda el contrato, lo que se lleva a efecto un año después, el 22 de septiembre de 1931, pagándole al contratista la cantidad de 83.284 pts en concepto de lo realizado hasta esa fecha. En febrero de 1932 se adjudica la terminación del edificio al Sr. Arenillas.

El 10 de mayo de 1934 se entregan las obras al Ayuntamiento, diez años después del acuerdo de inicio del expediente, siendo el coste de estas 258.647,57 pesetas, pagando el Ministerio el 50% y el Ayuntamiento el otro 50%.



El recién estrenado Grupo Escolar tenía seis aulas, una sala para canto y música, otra para realizaciones de todo tipo, un salón de recreo para los días malos de invierno, así como cuatro despachos para profesores, director, médico escolar, cuatro roperos y dos galerías. Cada clase tenía capacidad para 50 alumnos, estando el edificio rodeado de patio y jardín y aislado de otros edificios, separado por una verja.

La Inspección, en su Boletín, decía que “tener edificio, con galerías y clases suntuosas, no supone nada. A ello tiene que responder el mobiliario”. Algo que, según se nos describe, también tenía: cada clase cuenta con un mobiliario original en estilo y de colorido especial. Todo el mobiliario respondía al concepto de escuela-hogar. *El aspecto que ofrecen las aulas y galerías, con el mobiliario esmaltado en colores diferentes y vistosos, es sumamente agradable*, nos relata la Inspección en el citado Boletín.

Dadas las características del nuevo edificio, el Ayuntamiento junto con la Inspección de Primera Enseñanza, acuerdan solicitar al Ministerio de Instrucción Pública que el Grupo Escolar sea destinado a “Escuela de Ensayo” o “Escuela Modelo de experimentación, aneja a la Escuela de Magisterio.

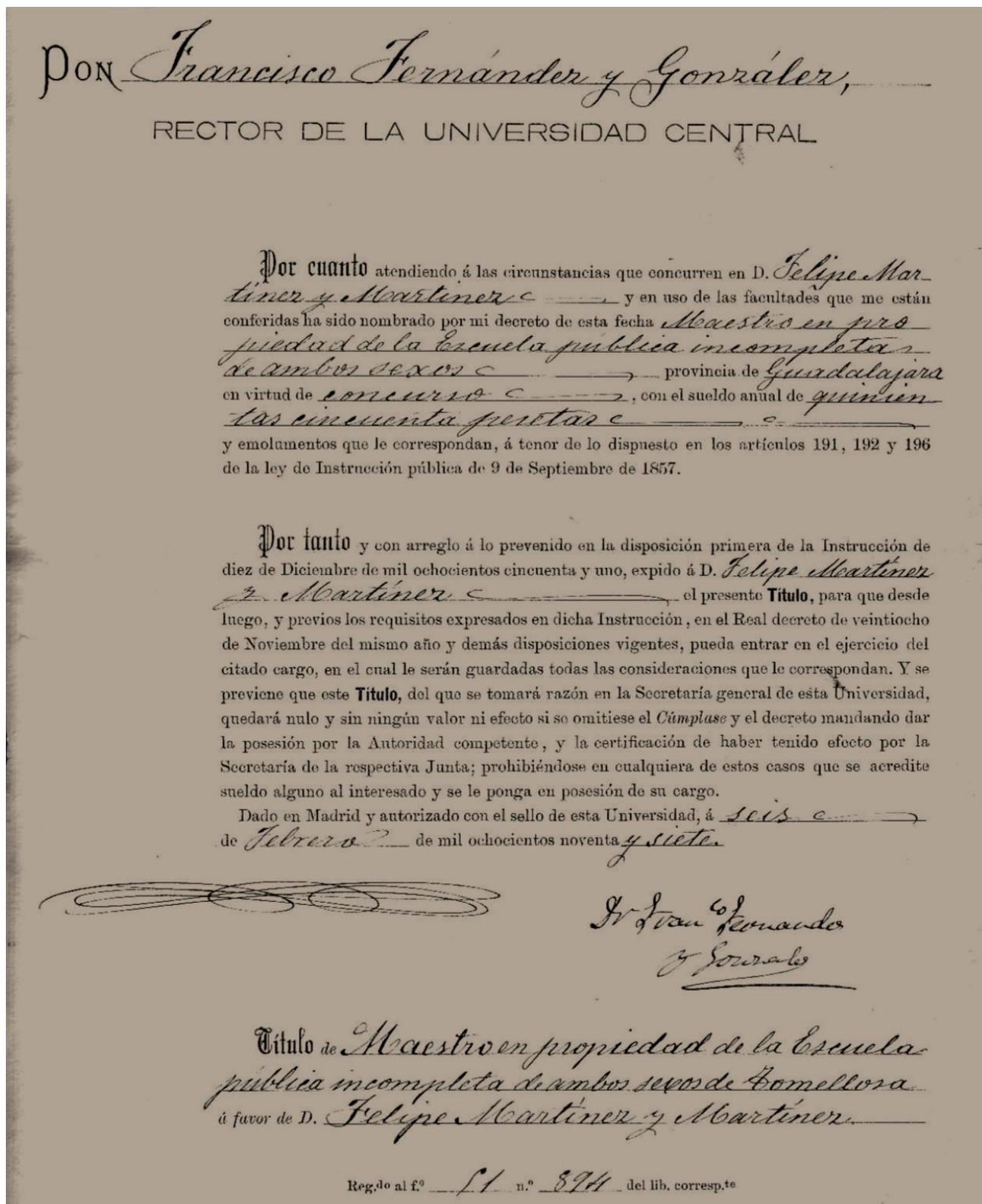
El grupo empezó a funcionar con alumnos en septiembre de 1934 con el nombre “Ramón y Cajal”, a pesar de que se había propuesto en principio denominarlo “Rodolfo Llopis”, a lo que se opuso el titular de dicho nombre.

Agradecimientos: Al equipo directivo del centro y a Pilar Gerardo que se entrevistó con el mismo para obtener material de consulta con el que se ha redactado este artículo.

Fuentes:

- Boletín de Educación. Año 1. Nº 3. 30 de junio 1934 Órgano de la Inspección de 2ª Enseñanza de Cuenca.
- Periódico escolar “El Grupo”. Colegio Ramón y Cajal. Nº 4. Curso 2009-2010.
- Centro de Documentación del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha. Bases: Histoedu y Ceducam.

Título administrativo de nombramiento de Francisco Fernández y González como maestro en propiedad de la Escuela pública incompleta de ambos sexos de Tomelloso (Guadalajara), con el sueldo anual de quinientas cincuenta pesetas. 6/2/1897.



Expediente personal del maestro Diego Antonio Felipe Martínez y Martínez. Año 1884.
 Doc. 3501. Base de Datos HISTOEDU. Museo Pedagógico y del Niño.

REAL JUNTA DE INSPECCION
de Escuelas
 DE ESTA CAPITAL Y PROVINCIA.

40/

El Ilustrísimo Sr. Presidente de la Inspeccion general de Instruccion pública ha comunicado á esta Junta la orden siguiente.

Con esta fecha digo al Corregidor de Albacete por acuerdo de esta Inspeccion general lo que sigue. =»Habiendo llegado á noticia de esta Inspeccion general que Don Jacinto Sanz Molero, constitucional exáltado é impurificado, tiene abierta escuela pública de primeras letras en esa Villa, ha acordado que se le separe inmediatamente de la referida enseñanza, sin permitirle ni aun dar lecciones privadas.» =Y lo traslado á V. S. para que esa Junta cuide de que el citado Molero no dé escuela en ningun pueblo de esa Provincia. =Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1830. =Francisco Marin. =Sr. Presidente de la Junta Inspector de Escuelas de Murcia.

Y la traslada a V. S. para su debido cumplimiento avisando del recibo de esta circular á los efectos convenientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Murcia y Agosto 27 de 1830.

C. P.
 Pedro Alzamora



SS. Presidente y Junta de Escuelas de *Albacete*

EL TRABAJO INFANTIL EN EL ACTUAL TERRITORIO DE CASTILLA-LA MANCHA MINAS DE ALMADÉN



La ley Moyano de 1857 -primera ley general de educación de nuestro país- declaraba obligatoria la enseñanza para los niños de 6 a 9 años. A pesar de esta obligatoriedad, lo cierto es que muchos padres no mandaban a sus hijos a la escuela o los mismos la abandonaban en épocas de faenas agrícolas, como la vendimia, la siega y trilla de cereales o la recogida de aceituna, entre otros trabajos del campo. Pero también se daba el absentismo escolar en otras áreas del sector primario, como la minería.

Como decía Joaquín Costa (1846-1911), político e intelectual del movimiento decimonónico conocido como regeneracionismo, *al pobre lo primero que le preocupa es llenar el estómago y luego el espíritu*. Por esto motivo, los niños de clases trabajadoras iban poco a la escuela y trabajaban en lo que podían con el fin de ayudar al sostenimiento de las míseras economías de las familias más humildes.

Lo que actualmente ocurre en algunos países del Tercer Mundo, en cuanto a la minería se refiere, pasaba

en nuestra región en el siglo XIX y primeros años del XX, concretamente en Almadén (Ciudad Real).

En una comunicación que presentó en el II Congreso Nacional "Ciudad Real y provincia" el ingeniero e historiador Luis Mansilla, se afirma que de un total de 3.000 obreros que trabajaban en las minas de Almadén en los primeros años del siglo pasado, unos 500 eran niños, siendo la mayoría de ellos huérfanos de padre y madre, o que "estaban al cargo de sus madres viudas a las que tenían que ayudar para sacar adelante a sus familias".

La primera ley que prohibía el trabajo en las minas a los menores de edad data de la primera república española (24 de julio de 1873), siendo SALMERON presidente, el 24 de julio de 1873 (Gaceta de Madrid del 28 de julio). Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, aprobaron la norma, encargando al Ministerio de Fomento su cumplimiento. Los puntos principales serían:

-Los menores de diez años no podrían

ser admitidos en ninguna fábrica, taller, fundición o mina.

-Los niños menores de trece años y las niñas menores de catorce no podrían trabajar más de cinco horas diarias. Los niños de trece a quince y las niñas de catorce a diecisiete no podrían trabajar más de ocho horas.

-Los niños menores de quince y las niñas menores de diecisiete no podrían trabajar por las noches (a partir de las ocho treinta) en establecimientos donde hubiese motores hidráulicos o de vapor.

A pesar de estas normas, lo cierto es que, hasta la primera década del siglo XX, los niños menores de 16 años continuaron trabajando en las minas.

Las consecuencias para la salud de aquellos niños eran de extrema gravedad, ya que trabajaban en lugares escasamente iluminados, sin ventilación y en trabajos duros como la saca de minerales o la entibación de las galerías. Por ese motivo, la mortandad era elevada.



Componían este partido judicial siete villas y cinco aldeas, que formaban los siete ayuntamientos siguientes: Almadén, Agudo, Almadenejos, Chillón, Fuencaiente, Saceruela, Valdemanco. En total la población que registran estos ayuntamientos es de 3.439 vecinos y 20.669 almas.

En el Partido judicial de Almadén constaba: 1 escuela superior pública de niños con 236 niños; 5 escuelas elementales completas de niños a las que concurren 381 niños y 6 niñas: 1 escuela elemental completa privada de niños a la que concurren 74 alumnos. Elementales incompletas de las cuales vemos: 1 pública de niños con 6 alumnos y 6 de niñas con 360 alumnas

y 1 privada de niños con 12 alumnos. En las 15 escuelas en total concurren 709 niños 366 niñas, suman 1075 alumnos. Había 7 maestros con título y 8 sin título. Cuatro escuelas tenían edificio propio y 11 alquilado. El método de enseñanza que se utilizaba en las aulas era el siguiente: 2 individual, 3 simultáneo y 10 mutuo.

Los establecimientos de instrucción pública que había en la villa de Almadén eran: una escuela de primera enseñanza superior; el maestro cobraba 4000 reales al año. Cita Madoz que las lecciones estaban divididas en las clases de lectura, escritura, religión, moral, aritmética, gramática castellana, historia de España y geometría. Había otra escuela pública elemental. Tres escuelas de niñas, en las que se enseñaban las labores propias de su sexo, leer y doctrina cristiana. Dos cátedras particulares de latinidad. La academia, que es el mejor edificio de la población, después de la cárcel, tiene por objeto formar buenos capataces de minas, este edificio cuenta 64 años y sobre esta academia aclara Madoz lo siguiente: las minas de Almadén fueron entregadas a mediados del siglo anterior, 1777, a los alemanes por el gobierno de España para su labo-rio, entonces el gobierno se dio cuenta de lo útil y necesario que era el que hubiese en España naturales instruidos en el ramo de las minas, para este fin se dispuso que se estableciese en Almadén la enseñanza de la geometría subterránea y minería. Por Real Orden de 23 de abril de 1835 se estableció en Almadén la Escuela Práctica de Minería y se crearon dos cátedras, una de matemáticas y otra de geometría subterránea y minería práctica, ésta contemplaba:

- a) principios generales sobre el laboreo en una mina
- b) todo lo relacionado con la fortificación de las minas
- c) fortificación con mamposterías
- d) los medios de transporte en el interior de las minas
- e) los medios de desagüe de las minas
- f) ventilación en las minas

Para la admisión en esta escuela se requería saber leer, escribir y contar, presentar certificado de buena conducta, ser de complexión sana y robusta y tener dieciocho años cumplidos. concluidos los estudios y las prácticas se les daba el título de capataces examinados. En cuanto al número de alumnos, en marzo de

ANTROPOLOGÍA DE LA INFANCIA. EL TRABAJO INFANTIL EN LAS MINAS DE ALMADÉN

1844 contaba con 17 en el tercer año y 30 en primero. El equipamiento de la escuela constaba de un gabinete con las correspondientes colecciones de minerales, rocas y modelos de cristalografía, una biblioteca y una sala de dibujo completo.

Agudo: tenía una escuela de primera enseñanza

Almadenejos: Había dos escuelas, una para niños, cuyo profesor está pagado por la Hacienda con 7 reales diarios y 50 al mes por la villa si enseña latinidad a la que concurren 50 discípulos. Había otra escuela de niñas dotada por la villa con 2 reales diarios y 40 al mes por la caja de minas, a la que asisten 20 alumnas.

Chillón: Había escuela de niños, fundada a principios del siglo XVIII, con varias fincas para su dotación, que apenas producen 4 reales diarios, **es poco concurrida porque los niños son puestos al trabajo con preferencia.** Otra escuela de niñas dotada con 432 reales, por los fondos públicos.

Saceruela: Tenía escuela dotada con 1100 reales de los fondos públicos, a la que asisten 14 niños.

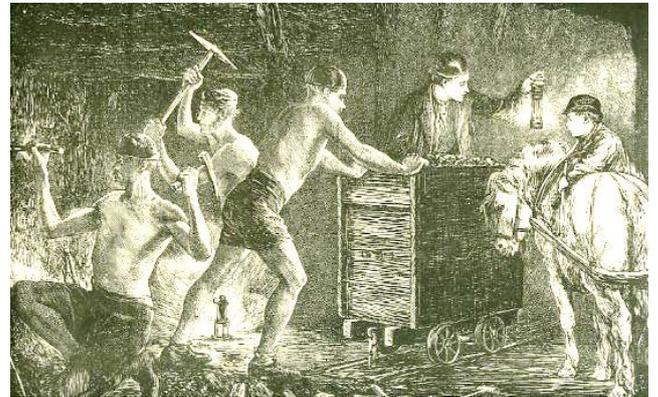
Valdemanco: No hay referencia alguna sobre escuelas

Las prolongaciones de sierra Morena y las de los montes de Toledo se introducen en este terreno. En ellos abundan las minas de sulfuro de plomo, sulfuro de zinc, óxido de hierro, y, principalmente, sulfuro de mercurio y mercurio nativo. También en estas zonas montañosas brotan manantiales de agua dulce y algunas minerales termales.

La villa de Almadén tenía un hospital destinado a la curación de los mineros, además había una excelente botica. Los gastos de este hospital eran antes mucho mayores porque se admitía en ellos no solo a los mineros sino también a sus familias. En el día se sostiene por la caja de las minas.

Había otro hospital titulado de caridad y cuyo objeto era el de dar albergue de tres días a los pobres transeúntes. Había también un hospicio en el que se admitía a las mujeres desvalidas, dándoles solo techado. agregado al hospicio estuvo antes la inclusa, en la que llegaron a sustentarse 125 expósitos pagándose los

gastos de lactancia y demás, hasta que cumplían 7 años, de los fondos de propios. Pero en mayo de 1843 a los expósitos que no fueron adoptados se les condujo a la capital de provincia pagando cada vecino de Almadén 4 reales anuales de manutención.



Fuentes:

- lanzadigital. Ciudad Real
- Diccionario Madoz. 1843

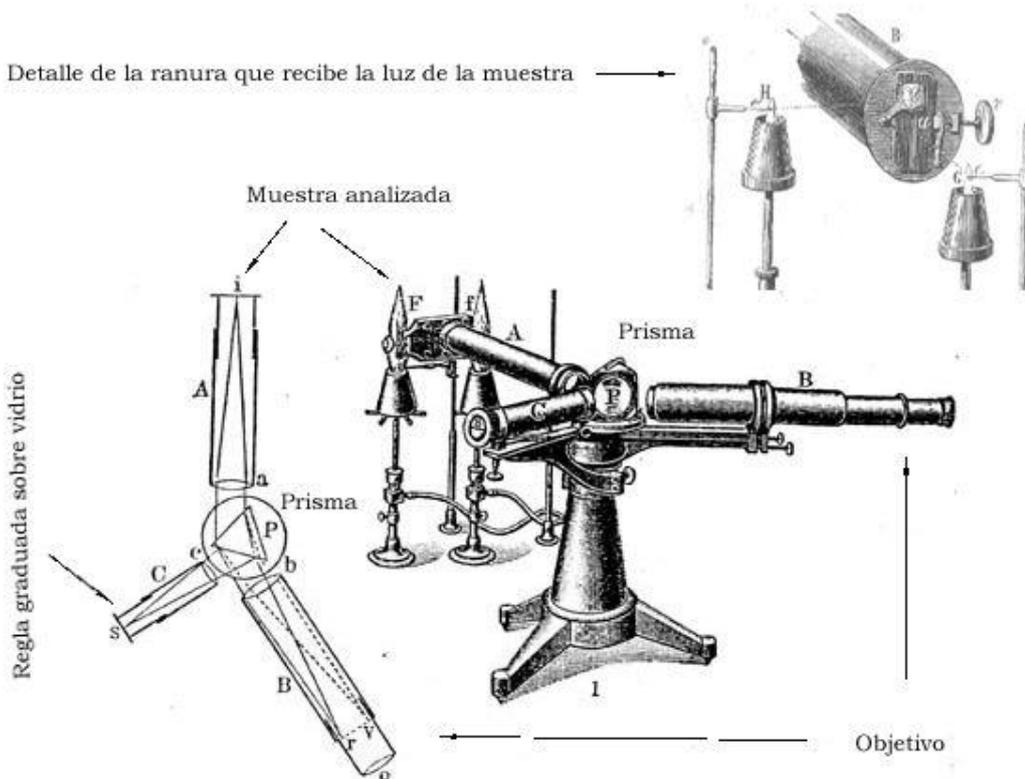


ESPECTROSCOPIO. Antigüedad: 1900

El Espectroscopio es un instrumento adecuado para descomponer la luz en su espectro, por medio de un retículo de difracción o de un prisma. Antes el análisis con el espectroscopio, esto se hacía a simple vista, pero con la invención de la fotografía los espectros se captan sobre una emulsión fotográfica.

La dispersión se puede realizar por refracción (espectroscopio de prisma) o por difracción (espectroscopio de red).

El espectroscopio de prisma está formado por una rendija por la que penetra la luz, un conjunto de lentes, un prisma y una lente ocular. La luz que va a ser analizada pasa primero por una lente colimadora, que produce un haz de luz estrecho y paralelo, y después por el prisma, que separa este haz en las distintas radiaciones monocromáticas (colores) que lo componen. Con la lente ocular se enfoca la imagen de la rendija. Las líneas espectrales que constituyen el espectro no son en realidad sino una serie de imágenes de la rendija.



José María Lozano López Moratalla (Murcia),1880-Albacete,1937

Natural de Moratalla (Murcia), ejerció la docencia como profesor en varias localidades de España y como profesor de literatura en la Escuela de Trabajo de Albacete (1934) y como profesor y director en la Escuela de Magisterio de Albacete, Viajó por Francia, Bélgica y Alemania. Fue un entusiasta de las Escuelas al aire libre, que funcionaban en Inglaterra, y por las Escuelas de Bosque, que funcionaban en Alemania. Publicó -entre otras obras- “Miniaturas” y “Horas azules”.



Profesores de la Escuela Normal de Albacete. Lozano es el segundo por la derecha, de los que están sentados.

Según Teresa Marín, en su obra “Innovadores de la Educación en España: Becarios de la Junta para Ampliación de Estudios”, José María Lozano, un profesor entusiasta de la Escuela Moderna, solicitó becas a la JAE para ampliar sus estudios, entre los años 1907, cuando tenía dieciséis años, y 1923, pero sólo lo consiguió en 1911, cuando estaba en Sevilla.

En el año 1917 llegó a Albacete, como profesor de Literatura en la Escuela Normal de Magisterio. Aquí, cuando era director, implicó al resto de sus compañeros en un proyecto para reformar las Escuelas Normales.

Murió en un bombardeo sobre la ciudad de Albacete el 19 de febrero de 1937 por aviones de la Legión Cóndor.

Director de la Escuela Normal de Maestros, abogado, académico de la Real de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, Vicepresidente de la Diputación, de la Comisión Provincial de Monumentos y de la Junta Provincial de Protección a la Infancia, Delegado Regio de Bellas Artes de esta provincia, Académico protector correspondiente en la misma de la Real Academia de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga. Pensionado por el Gobierno en el extranjero y en España y autor de trece publicaciones.

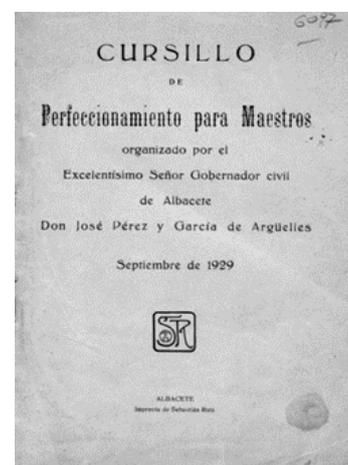
(Diario de Albacete.14/7/1928. Nota aparecida en portada con motivo de la presentación del libro “Curso Breve de Música” del citado autor)

Lozano antepone el concepto de Escuela Moderna frente al anquilosado de la Escuela Tradicional, basado en una enseñanza libresca. Para él, la escuela en España tenía que ser como el proyecto que se estaba llevando a cabo en Cartagena, con la implantación por primera vez en nuestro país de las Escuelas Graduadas.



Para él, la escuela pública tenía que ser creativa y preparar para la vida. Una escuela en donde se cuidara la decoración y el sentido estético.

Foto: Portada del programa de perfeccionamiento de Magisterio en el que participó como ponente José María Lozano, director de la Escuela de Magisterio de Albacete.



OCTUBRE 2017

11/OCTUBRE

EL PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN VISITA EL MUSEO

El presidente de la Diputación de Albacete, Santiago Cabañero, encabezó la visita que esta semana cursaron representantes del equipo de Gobierno de la institución provincial realizaron al Museo del Niño de Albacete, donde mantuvieron un encuentro con la junta directiva de la Asociación de Amigos del Museo del Niño (AMUNI) para analizar presentes y futuras líneas de colaboración entre ambas entidades.



Tras completar un recorrido por las nuevas instalaciones de este museo, que se ha trasladado recientemente al ala este del colegio Virgen de Los Llanos de la capital albaceteña, Cabañero aseguró sentirse "gratamente sorprendido de la gran riqueza de todo lo que se expone en él, fruto del trabajo que durante muchos años ha realizado esta asociación y, especialmente, el maestro Juan Peralta".

El presidente de la Diputación les trasladó a todos ellos su felicitación y agradecimiento por el "esfuerzo especial" que ha supuesto el traslado del contenido de este museo desde el colegio Benjamín Palencia, también de la capital albaceteña, hasta su nueva localización. Cabañero, que estuvo acompañado por los diputados provinciales Luis Miguel Atiénzar y Nieves García, animó a "todos los vecinos y vecinas de la provincia a que conozcan este recurso porque no les va a defraudar y porque les va a sorprender por su



riguridad histórica, vistosidad y número de piezas que se exponen" (Nota de prensa de la Diputación Provincial)

NOVIEMBRE 2017

AMIGOS DEL MUSEO DEL NIÑO VIAJAN A TIERRAS DE SEGOVIA CON MOTIVO DE LA EXPOSICIÓN EN CUÉLLAR DE LAS EDADES DEL HOMBRE



DICIEMBRE 2017

NUMEROSOS GRUPOS DE ESTUDIANTES DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO VISITAN EL MUSEO



A lo largo del periodo septiembre-diciembre de 2017, visitan el museo grupos de alumnos, profesores y personas de distintas asociaciones y residencias de mayores.

El origen de los visitantes: Almería, Cuenca, El Bonillo, Madrid, Pamplona, León, Chinchilla, Valencia, Tobarra,

Guadalajara, Portugal, Valdeganga, Noruega, Albacete, Finlandia, Madeira...

ENERO 2018

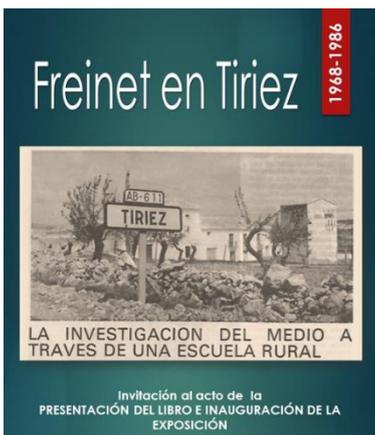
LA EMPRESA OMNIBIT REALIZA UN VIDEO 360º DEL MUSEO



Nuestro amigo Marcelo, de la empresa OMNIBIT, nos propuso la elaboración de un video de 360 grados del museo. La idea nos agradó y dimos el visto bueno. El resultado se puede ver tanto en la página web como en internet. Su visualización les permitirá hacer un viaje virtual por el propio museo como si estuviesen dentro del mismo.

FEBRERO 2018

EL DÍA 7 SE INAUGURA EN LA SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES LA MUESTRA "FREINET EN TIRIEZ"



Mediante paneles y trabajos de los alumnos, así como diversas publicaciones, se presenta la experiencia que se llevó a cabo en la Escuelas Rurales de Pradorredondo y Tiriez, en la provincia de Albacete, entre los años 1968 y 1986. Dicha experiencia consistió en el estudio del medio con la participa-

ción de la comunidad educativa y los vecinos del lugar. Fruto de aquella experiencia, que fue presentada en un congreso internacional sobre globalización celebrado en Madrid, fue la creación del Museo Etnográfico de Tiriez.

Tras la inauguración, el inspector de educación, Tomás Sánchez Iniesta, presentó el libro del autor Juan Peralta en el que se recoge todo el proceso de esa investigación metodológica.

SE INICIAN LAS OBRAS DE REMODELACIÓN Y AMPLIACIÓN DE LOS ASEOS DEL MUSEO



Después de numerosas gestiones con la Administración y de varios aplazamientos, se iniciaron las obras de remodelación de los aseos de la planta baja del museo.

La obra ha consistido en la demolición de lo que había y la creación de dos aseos para niños/hombres, dos para niñas/mujeres y uno para discapacitados.

MARZO 2018

SE ABRE UN NUEVO ACCESO AL MUSEO EN LA CALLE HERMANOS FALCÓ.



Con la colaboración económica de la Asociación Amigos del Museo, se decidió abrir una nueva puerta al patio del museo, con el fin de facilitar el acceso a los escolares que son trasladados a este centro, ya que la calle Hnos. Falcó facilita mejor la parada de los autobuses que la calle del Amparo, donde está la puerta principal. Además, de esta manera se le da más visibilidad al museo con el nuevo pórtico que se ha instalado.

Junto con esta obra, también se hizo una plantación de cipreses formando un seto junto a la alambrada que delimita el patio del museo.

ABRIL 2018

DOS MAESTROS DE LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL MUSEO VISITAN ESCUELAS EN PERÚ



Aprovechando un viaje a Perú, Juan Peralta y Encarnación Malvar visitaron varios centros escolares de Lima, Arequipa y Aguas Calientes (Machu Pichu). En ellos, fueron recibidos atentamente por sus respectivos directores y les facilitaron la entrada a las clases, explicando cómo es el sistema educativo peruano y la escasez de salario que tienen sus profesores. Las instalaciones escolares tienen muchas deficiencias, algunas sufrieron las graves consecuencias de los últimos terremotos. El uniforme escolar, aunque no es obligatorio en la escuela pública, está generalizado. En Lima, en la plaza vieja, visitamos un centro instalado en una antigua vivienda de un español. El mobiliario escolar de algunas aulas fue donado por España.

Se recogieron manuales escolares y cuadernos de los alumnos del área Social. En el lago Titicaca los maestros españoles recogieron cuadernos con actividades hechas en español y quechua.

MAYO 2018

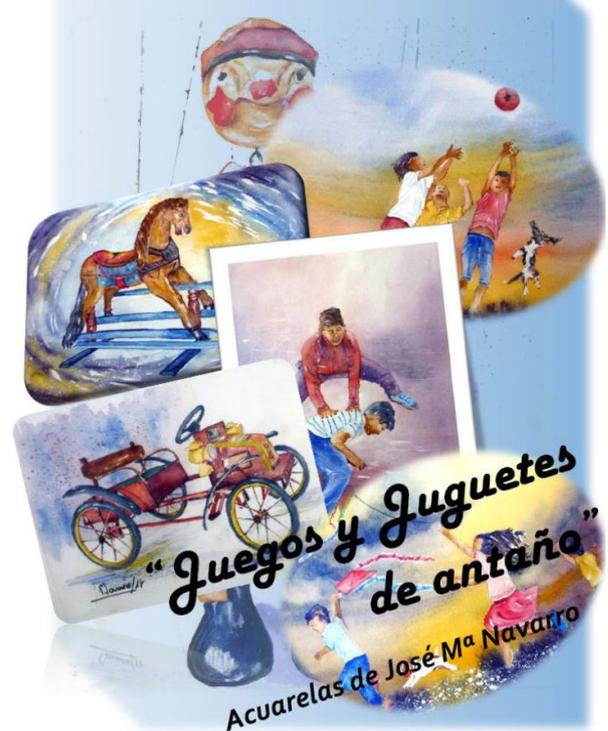
REMODELACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE LA SALA V

La sala dedicada a los problemas de la infancia en el mundo y a la atención social a la misma, fue remodelada con voluntarios de la Asociación. Tal como se puede comprobar en la fotografía, se le ha dotado de una nueva escenografía, colocando una tarima para aislar el espacio expositivo del tránsito de los visitantes. Además, se ha puesto un diorama en el que se recrea una clínica de atención a los niños del Hogar Infantil Serrano Súñer, época del franquismo, años 50.



INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ACUARELAS DE JOSÉ MARÍA NAVARRO

Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha
Asociación de amigos del Museo (AMUNI)



José María Navarro, gran colaborador en el montaje del museo en sus nuevas instalaciones, pintó durante varios meses acuarelas sobre juegos infantiles y juguetes de los que están expuestos en el museo.

Al acto de inauguración acudieron los amigos y público interesado en la misma. Las acuarelas de José María destacan, sobre todo, por su colorido, algo que domina de forma especial. Enhorabuena.



JUNIO 2018

VIAJE DE LOS AMIGOS DEL MUSEO A LA COMARCA DE LAS MERINDADES



Entre el 31 de mayo y el 3 de junio, un grupo de amigos del Museo hicieron un viaje a la comarca burgalesa de las Merindades, en el límite con el País Vasco y La Rioja. Se visitaron las poblaciones de Frías, Oña, Medina de Pomar, entre otras, y el monumento natural Ojos de Guareña.



FRANCISCO ROMERO, MAQUETISTA, HACE UNA DONACIÓN AL MUSEO DE DOS MAQUETAS RELACIONADAS CON EL MUNDO DEL TEBEO Y DE LOS JUGUETES.

“Para mí es una satisfacción ver mis trabajos expuestos en el museo”.

VISITAN EL MUSEO DOS PROFESORAS PERUANAS



“He venido del Perú. Pertenezco a la Universidad Mayor de San Marcos, la decana de América. Es un honor visitar este museo del niño que es el primero que visito que promueve la pedagogía del infante a través del juego (...). Felicito a los que han hecho posible este proyecto.” M^a Pilar Julia P. Miranda.

SEPTIEMBRE 2018

SE INSTALA EN EL PATIO DEL MUSEO LA TERCERA ESCULTURA-SILUETA DEDICADA AL MUNDO ESCOLAR



En los meses anteriores se instalaron otras dos: una sobre el juego del borriquete y otra sobre la comba. Estas siluetas están hechas sobre plancha de acero y troqueladas con fresadora láser. Tiene una altura a escala natural, las dos anteriores y a escala 1:2 la última.

EXPOSICIÓN




CAMINOS PARA...
IR A LA ESCUELA




Organizan:  

Colaboran:  

24 de septiembre a 15 de noviembre 2018
SALA DE EXPOSICIONES TEMPORALES DEL MUSEO PEDAGÓGICO Y DEL NIÑO

El día 24 de septiembre se inaugura la exposición “Caminos para ir a la escuela”, en la que se exponen mediante varios paneles y otros recursos expositivos la triste realidad de millones de niños en el mundo que tienen que superar dificultades extremas para poder asistir al colegio. Relacionado con este tema se ha enviado a todos los centros educativos de la región una lección ocasional con este título.

VIAJAMOS A TOLEDO PARA ENTREVISTARNOS CON TEO PUEBLA, PREMIO NACIONAL DE ILUSTRACIÓN



El 26 de septiembre una representación de AMUNI viaja a Toledo invitado por Teo Puebla para visitar la exposición que tiene montada en el Centro Cultural San Clemente.

Tras admirar su obra, la cual, aparte de impresionar, por el tema que trata sobre los sufrimientos del ser humano, nos lleva a la reflexión de cómo el mundo, es decir, todos nosotros, ha sido incapaz de lograr una sociedad más justa.

A continuación, también pudimos admirar los cuadros de ilustración infantil que piensa donar al museo para ser expuestos en sus instalaciones.

Desde estas páginas agradecemos de todo corazón dicha decisión que va a ennoblecer de manera destacada nuestro museo y, a la vez, repercutirá en incrementar la oferta cultural de nuestra ciudad con tan bella colección.

OCTUBRE 2018



La Imprenta BIELSA finaliza el proceso de impresión de la obra “Érase una vez...” (Antología de cuentos populares), editada conjuntamente por la Diputación Provincial de Albacete y AMUNI (Amigos del Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha). En la obra han participado 116 escritores en prosa y verso y 66 ilustradores de España y otros lugares del mundo. La coordinación ha corrido a cargo de Pilar Geraldo Denia quien, junto con Paco García y Ana González Haro, han maquetado y corregido la obra.

22 DE NOVIEMBRE 2018

SE INAUGURA EN EL MUSEO MUNICIPAL DE ALBACETE LA EXPOSICIÓN “LITERATURA Y PODER” (LA CENSURA EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL), DISEÑA POR EL CENTRO DE ESTUDIO Y PROMOCIÓN DE LA LECTURA Y LA LITERATURA INFANTIL (CEPLI) DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA EN CUENCA.



En el citado Salón de Plenos, se llevó a cabo la presentación de la exposición “LITERATURA Y PODER” (La censura en la literatura infantil y juvenil), organizada por el CEPLI ((Centro de Estudios para la Promoción de la Lectura y Literatura Infantil y Juvenil) de la Universidad de Castilla-La Mancha en Cuenca, cuyo comisario, César Sánchez, ha colaborado gentilmente con nosotros.

Pedro César Cerrillo Torremocha. Catedrático de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad de Castilla-La Mancha y creador del Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y la Literatura Infantil (CEPLI).



De izquierda a derecha: Francisco J. Ortuño, presidente de la Fundación Globalcaja; Paco Sáez, director académico de la Universidad de Castilla-La Mancha en Albacete; María Ángeles Martínez Paños, concejala de Educación y Cultura; César Sánchez, comisario de la muestra; Juan Peralta, presidente de AMUNI; Diego Pérez, director provincial de Educación, y Luis Miguel Atiénzar, diputado provincial.

Tras la intervención del resto de las autoridades, César Sánchez, comisario de la exposición, hizo una explicación del cómo y porqué de la censura a través de los tiempos en la literatura infantil y juvenil.



Después, se visitó la sala donde, a través de paneles y vitrinas, se hace un recorrido por el tema de la censura en la literatura infantil, proyecto ideado



por el tristemente desaparecido Pedro Cerrillo, que tanto trabajo e ilusión puso en el mismo.

REVISTA DE PRENSA

El Museo del Niño, la “joya desconocida” de Albacete



El Digital de [Albacete](#) 22 noviembre, 2018

El Centro Cultural La Asunción se ha llenado en la tarde de este jueves 22 de noviembre, de la presentación del tercer y último libro de la serie ‘Ecos de la Infancia’ que la Asociación de Amigos del Museo del Niño ha elaborado y que ha sido editada por la máxima institución provincial a través de su servicio de Imprenta, mediante 500 ejemplares.

El presidente de la Diputación, Santiago Cabañero, ha ejercido de anfitrión en la puesta de largo de este volumen final de una trilogía que se cierra con éste ‘Érase una vez...’ y que dedicó su primera entrega a los recuerdos escolares (bajo el título ‘Una tarde parda y fría’ y a los juegos de la infancia (bajo el nombre ‘Antón Pirulero’).

Esta tercera obra, que hoy ha visto la luz oficialmente después de casi tres años de trabajo, tiene los cuentos populares como grandes protagonistas y es un homenaje al centenario del nacimiento de Gloria Fuertes, por eso se titula ‘Érase una vez...’ (que es como ella comenzaba muchos de sus maravillosos y eternos relatos).

El presidente de la Diputación ha animado a todos a ser embajadores de la joya desconocida que es el Museo del Niño

Cabañero ha querido, ante todo, felicitar a los Amigos del Museo del Niño (AMUNI) y darles la enhorabuena y sus felicitaciones “por varias cosas”.

Para empezar, ha elogiado “a todos los ‘amunienses’ por haber tenido el acierto de movilizarnos a tanta gente hasta convertir el propio Museo en una realidad que (sinceramente creo) es digna de ser disfrutada por todo el mundo”.

En este sentido, el presidente de la Diputación Provincial ha recordado que estamos hablando de la que considera que es “una auténtica joya” y que, por desgracia, es aún “una gran desconocida en Albacete”. Motivo por el que ha insistido en animar a todo el mundo “a disfrutar

este lugar, único, que tenemos la suerte de tener en esta tierra; seamos todos y embajadores de él”.

Igualmente, les ha dado la enhorabuena por haber gestado esta ‘trilogía’ que, tanto en el fondo como en la forma, es otra joya, resaltando que, en cuanto a contenido (de texto y de imagen), tiene “una calidad excepcional”.

Ha valorado muy positivamente, además, el haber tenido “el enorme acierto” de dedicar este tercer y último volumen a la figura de Gloria Fuertes, “esa ‘eterna niña’ que nos ha enseñado a tantas y tantas personas a descubrir la poesía y a no desligarnos nunca de nuestra infancia (lo cual, en muchas ocasiones, es más importante de lo que creemos para el día a día)”, ha destacado el presidente.



117 escritores y 60 ilustradores han llenado de contenido ‘Érase una vez...’

Cabañero ha puesto en valor que hayan sido 117 escritores y 60 ilustradores de distintos rincones del mundo (algunos, hoy han acudido a esta presentación) los que se hayan sumado a esta iniciativa cultural que tiene a los niños como protagonistas.

“Gracias por contribuir a esta obra singular que perdurará a lo largo de los años, recordándonos que la infancia, esa etapa en la que empieza todo... es lo más importante”, ha concluido el presidente.

Entre los ilustradores que han colaborado en esta obra encontramos varios premios nacionales. Uno de ellos, Teo Puebla, ha anunciado durante su intervención que va a donar su obra de ilustración infantil al Museo del Niño.

Tercera Edición "Ecos de la Infancia" 22/11/ 2018

Centro Cultural de La Asunción. Albacete

Érase una vez...

Antología de cuentos populares



*Blanca Nieves, Peter Pan,
Simbad y Caperucita,
Hansel y Gretel, Rapunzel,
el sastrecillo y Alicia,
la Bella y la Bestia, el Gato
con botas y Pulgarcita,
el soldadito de plomo
y su amada bailarina.
El flautista de Hamelín
y el mismísimo rey Midas.*

*Si alguno se me ha olvidado
coge un lápiz y le invitas.*

(Carmen Truchado Pascual)

TEO PUEBLA



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



Castilla-La Mancha

POPULAR
www.populartibres.com

